

# Torre de los Lujanes

Revista Anual de Humanidades y Ciencias Sociales

**Editada por la Real Sociedad Económica Matritense**



Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País  
Madrid, Octubre de 2018

Nº 72

Director: Alejandro Moreno Romero  
Diseño y Maquetación: Micaela Diaz Ferriccioni  
Preimpresión e impresión: Cimapress  
ISSN: 1136-4343  
Depósito Legal: M-18744-1986  
Redacción: Torre de los Lujanes, Plaza de la Villa, 2. 28005 Madrid.  
Tel. 91 548 06 16  
E-mail: [matritense@matritense.com](mailto:matritense@matritense.com)

# INDICE

<b>CARTA DE LA PRESIDENTA</b> .....	5-6
<b>ABDALAHE, Cheija</b>	
El sahara, ese pasado oscuro de España .....	7-11
<b>FERNÁNDEZ ENVID, Enrique</b>	
Francisco I y su enigmática estancia en la Torre de los Luxannes .....	13-27
<b>DE LA FUENTE DEL MORAL, María Fátima</b>	
La bolsa nace en una hospedería flamenca .....	29-33
<b>FUENTES PASTOR, Jesús</b>	
Discurso de apertura de curso 2017/2018 .....	35-37
<b>GARCÍA ROMERO, Juana</b>	
Las conferencias dominicales en la Asociación para la Enseñanza de la Mujer .....	39-49
<b>LEÓN IZARD, Pilar</b>	
Alimentación y nutrición: realidad y mitos .....	51-62
<b>LÓPEZ LÓPEZ, Antonio</b>	
Tormento y genio a hombros de gigantes. Isaac Newton .....	63-109
<b>MARTÍNEZ HOYOS, Francisco</b>	
Un hombre contra Roma .....	111-130
<b>MARTÍNEZ PINA, Angel</b>	
La conducta personal como determinante de nuestra historia y eventual enfermedad .....	131-155
<b>MARTÍNEZ-SANTOS, Pedro</b>	
Anotaciones sobre la traza del antiguo viaje de aguas de Amaniel o viaje de aguas de Palacio .....	155-164
<b>MARTÍNEZ TEJEDOR, María Concepción</b>	
Presentación curso Matritense un buen comienzo para cambiar el mundo 11 octubre 2017 .....	165-168
<b>VELARDE FUERTES, Juan</b>	
La Real Sociedad Geográfica ante la cuestión de la Antartida ...	169-172



# CARTA DE LA PRESIDENTA

Queridos lectores:

Me es muy grato hacerles llegar el último ejemplar de nuestra revista Torre de los Lujanes. Esta publicación surge de la generosidad de nuestros autores, quienes, de manera altruista y desinteresada, aceptan nuestra invitación cuando les preguntamos si quieren incluir sus trabajos en la publicación. Por otro lado, sin los desvelos de quien fue su director, D. Fernando Cillán Otero, y de quien fue su coordinador, D. Alejandro Moreno Romero, que pasa a ser director de la misma, no tendrían ahora este ejemplar en las manos. A todos ellos dedico mi más cariñoso reconocimiento.



S.M. el Rey con los presidentes de las RSEAP (\*)

estar, por tanto, indexada en el extranjero, lo que contribuye de manera decisiva a su difusión internacional.

Comparto con ustedes un logro que hemos conseguido este año: que nuestra revista aparezca en las bases de datos de EBSCO Publishing (Ipswich, Massachusetts – EE.UU.). Esta publicación pasa a es-

También aprovecho para comunicarles que estamos creando una alianza entre las diecinueve Sociedades Económicas que aún quedan vivas en España. En junio de 2019 celebramos un congreso en Jaén en el que todos hicimos nuestra ponencia. En la de la Matritense, pusimos de manifiesto nuestro convencimiento de que ahora es el momento adecua-

do para defender la cultura como bálsamo que nos coloca en la senda de la armonía y la felicidad. Y esa cultura constituye el buen negocio de las Reales Sociedades Económicas de Amigos del País. Es lo que nos lleva a vivir en libertad dentro del espacio de nuestra cabeza.

Como colofón del mencionado congreso, el rey Felipe VI, que aceptó ser presidente de honor del mismo, nos recibió en audiencia el pasado 25 de julio. La Casa de S.M. el Rey nos alabó por nuestro carácter filantrópico, dados los fines benéfico-culturales y sin ánimo de lucro de nuestra gestión y bautizó a las Reales Sociedades



La Presidenta Dª Fátima de la Fuente con S.M. el Rey (\*)

Económicas de Amigos del País como las primeras ONGs de nuestra historia. Aquí tienen dos fotografías del citado encuentro en el Palacio de la Zarzuela.

Reciban un fuerte abrazo,

LA PRESIDENTA

M.Fátima de la Fuente del Moral

(\*)© Casa de S.M. el Rey

# EL SÁHARA, EL PASADO OSCURO DE ESPAÑA

**Cheija Abdalahe**

El Sáhara Occidental, desde ser la provincia cincuenta y tres de España a apenas estar en la agenda internacional de España, casi ni aparece en los libros de historia en el sistema educativo y es muy escasamente mencionada por los medios de Comunicación españoles. Puede que para muchas personas afines a esta causa les resulte extraño el abandono de España a este pueblo, después de la historia que une ambas partes.

Tras la Conferencia de Berlín, en la que los países europeos se auto-reparten el continente africano entre si, con el supuesto propósito de traer la civilización, la misma realidad desmintió este propósito, después de que se mostró el interés oculto claro de saquear continente. De esta misma conferencia, a España le corresponde el Sáhara Occidental, mientras que a Francia, le corresponde Túnez, Argelia y Marruecos.

Después de un tiempo, el Sáhara Occidental se convierte en el Sáhara español, donde las fuerzas militares españolas aterrizan y se empieza a crear el primer vínculo entre los dos pueblos. Siendo los saharauis de naturaleza nómada y filosofía pacifista, la relación con los colonos españoles no ha tomado una relación necesariamente violenta hasta después de la segunda Guerra Mundial cuando las ideología revolucionaria se empieza a expandir y los pueblos ocupados empiezan a proclamar su derecho a la libertad, por eso se han creado muchos frentes de lucha con la ocupación europea y de EE.UU en Asia, Norte de Africa y Medio Oriente.

Sin embargo, tal y como transmiten los saharauis que habitaron junto con los españoles y el Sáhara Occidental, se recuerda

## ABDALAHE

con armonía en muchos casos, y con rechazo a cualquier tipo de invasión, en otros. El lazo que creció entre ambos pueblos se reflejó en historia de amor, poesía, imágenes de estabilidad y armonía. Una era que muchos españoles, que compartieron esta época con los saharauis, añoran y siguen con la promesa personal de dedicar lo que les resta de su tiempo para curar la herida que dejaron abierta en el Sáhara Occidental.

Después de casi un siglo proclamando el territorio como suyo, y de la noche a la mañana, los saharauis se ven traicionados por España en un gesto que se reflejó en los Acuerdos Tripartitos de Madrid, los cuales son desconocidos para muchos españoles ya que resulta casi imposible conseguir información sobre los mismos. Estos acuerdos se basaron en repartir en territorio saharauí entre Mauritania, Marruecos y España, quedándose esta última con los mismo intereses económicos y a cambio de concesiones por parte de Marruecos con tal de contar con el soporte de España en uno de los escenarios más vergonzosos y manipulados contra la población saharauí: La marcha verde, o, como la llaman los saharauis, la marcha negra.

“Los españoles se llevaron hasta sus tumbas”, describe un anciano saharauí, “de repente, nos despertamos con militares marroquíes con metralletas contra nuestras cabezas haciéndonos escoger entre morir o aceptar la marroquinidad del Sáhara”. Marruecos entra al escenario con la asesoría de sus aliados que empezaron a descubrir la riqueza del territorio saharauí. A los saharauis, su condición de nómadas y amantes de la paz no les ha hecho consentir pisotear su dignidad y dejar pasar más tiempo sin su propia libertad. Es entonces cuando el Frente Polisario, el único representante del pueblo saharauí, una lucha contra dos frentes, el marroquí y el mauritano. Mauritania se acaba retirando después de reconocer el grave error cometido contra el estado vecino.

La ONU, y a través de varias resoluciones que protegen el derecho a la libre determinación del pueblo saharauí y que no se le debe reconocer como marroquí, junto con la Haya, exigen a que España cumpla con sus obligaciones y responsabilidades siendo, hasta el día de hoy, la única fuerza administrativa del territorio.

Después de más de cuarenta años, una promesa incumplida por parte de las Naciones Unidas con celebrar un referéndum, siguen los saharauis sufriendo las consecuencias de la traición del estado Español. Los primeros pasos escogidos por el monarca español nombrado por Francisco Franco, forman parte del pasado reciente más oscuro de España.

Es casi imposible indagar en el silencio con el que trata el estado español a la situación del pueblo saharauí y no acabar con la mente a punto de estallar con tantas dudas pendientes de resolver. Entre ellas se encuentra el artículo 22 del Código Civil español “1. Para la concesión de la nacionalidad por residencia se requiere que ésta haya durado diez años. Serán suficientes cinco años para los que hayan obtenido la condición de refugiado y dos años cuando se trate de nacionales de origen de países iberoamericanos, Andorra, Filipinas, Guinea Ecuatorial o Portugal o de sefardíes.”<sup>1</sup>. Se olvidan los acuerdos de pesca, el saqueo del fosfato, la compra de arena saharauí para decorar las playas en las Islas Canarias y en Mallorca, etc.

En el año 2015, España modifica el artículo 22 del Código Civil para añadir a los Sefardíes el derecho de obtener la nacionalidad española después de dos años de residencia. Se cumple así con una responsabilidad histórica pendiente desde el siglo quince y, a la vez, queda en evidencia ante la población saharauí, ya que ésta perteneció, muy recientemente, a una provincia española, la número cincuenta y tres, que España hace desaparecer de su Código Civil como una de las ex colonias españolas.

---

1. Artículo 22 del Código Civil

## ABDALAHE

Los saharauis tienen dificultad adicional para poder obtener con facilidad la nacionalidad española, siendo casi imposible cederles el reconocimiento de personas refugiados, sin embargo, sí como apátridas. De hecho, la mera circunstancia de que existan saharauis apátridas en España es una vergüenza más del estado español, y lo es doblemente cuando estos apátridas, hace cuarenta años tenían el DNI español mientras que hoy, muchos de ellos no lo tienen como documento y por eso, son españoles, apátridas en España.

Muchos son los casos que dejan en evidencia al estado español ante la causa saharauí, no pudiendo salvarse el mismo de la vergüenza histórica ni tampoco de la culpabilidad que le sigue involucrando, y de manera directa, en todas y cada una de las violaciones de los derechos humanos que sufren los saharauis hasta el día de hoy.

El Derecho Internacional concede a las saharauis la razón evidente en su derecho fundamental a decidir libremente sobre su futuro. Esto es algo que, hasta el día de hoy, España impide y dificulta en los pasillos de las Naciones Unidas, el Alto Comisionado de los Derechos Humanos y hasta en contra del Tribunal Supremo Europeo.

Los partidos políticos españoles tratan de forma daltónica a la causa saharauí. Es más, los propios políticos trafican con papel del Sáhara Occidental a la hora de las elecciones y la utilizan como una moneda de conseguir más votos, pero, una vez elegidos, y por arte de magia, la carpeta en la que todos se proclamaban a favor del derecho del pueblo saharauí a la independencia desaparece.

El rol de España con el Sáhara Occidental ante la comunidad internacional hace que sea aún más débil su figura, mostrándose así incapaz de resolver sus deudas históricas, y especialmente, siendo una víctima fácil ante la manipulación marroquí y la presión que ejerce en su contra con el terrorismo, inmigración ilegal, narcotráfico, etc.

## CHEIJA

Existe un divorcio evidente entre el pueblo español y el estado español cuando se trata de la causa saharauí. El pueblo español muestra con mucha generosidad su culpabilidad no olvidada por el abandono al pueblo saharauí, con gestos que se reflejan en ayudas humanitarias, recogida de niños saharauís durante el verano y algún que otro proyecto de cooperación.

Es inequívoco reconocer que el Sáhara Occidental siempre será uno de los puntos débiles de España, y mientras éste no se resuelva respetando el derecho internacional y los derechos humanos de los saharauís, España nunca podrá crecer como un estado poderoso y totalmente independiente, ya que siempre será víctima de chantaje y manipulación entre Marruecos y Francia.

La historia, como siempre, da buenos ejemplos del valor de las luchas de los pueblos, y el pueblo saharauí es una buena muestra de valentía y resistencia. Siendo herido y víctima constante de la doble moralidad de los estados que tanto se proclaman defensores de los derechos humanos, este pueblo sigue con una convicción irreversible hasta aquel día en el que conseguirá su libertad. Porque entre la libertad y este pueblo, hay una relación de amor honesta, difícil de ser alcanzada, impurificada por los intereses de los políticos inmorales ni tampoco por los estados que se entregan a la manipulación de su propio pueblo, su propia historia, manipulación cuyos frutos, sin duda, recogerán en el futuro.



# FRANCISCO I Y SU ENIGMÁTICA ESTANCIA EN LA TORRE DE LOS LUXANNES

Si para los londinenses es un orgullo tener la Torre de Londres, para los madrileños también lo es poseer la Torre de los Lujanes. En cambio, la Torre de Londres es más célebre entre sus visitantes por algunos de los terribles acontecimientos que se cometieron allí. Por ejemplo, Ana Bolena, esposa de Enrique VIII, fue decapitada en esta Torre y hay quienes dicen que allí se puede ver su fantasma sin cabeza, caminando en la oscuridad.



Nuestra querida Torre de los Lujanes, sin embargo, no es famosa por desagradables desenlaces. En cambio, para mí es un honor, como miembro de la Junta Directiva de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País decirles que, nuestra Torre de los Lujanes está envuelta por un halo enigmático. Desde el siglo XVI el misterio envuelve la respuesta a las preguntas: ¿estuvo Francisco I prisionero en la Torre de los Lujanes? ¿Fue aquí aposentado hasta que las dependencias del Alcázar estuvieron en orden para acogerlo? Y desde entonces, este misterio sigue transmitiéndose de generación en generación, por los mentideros madrileños.

La torre, como verán, fue la clave que esclareció esa duda. Precisamente, gracias a un acontecimiento que pudo tener fatales consecuencias para su existencia, se pudo llegar a la conclusión final. También les adelanto que existen tres respuestas para nuestras preguntas: la oficial, la popular y, si me lo permiten, la mía propia. Pero conozcamos algo más de quiénes fueron los Lujanes.

**Orígenes del apellido Luján ¿Luxán o Luján?** Luján, conocida entonces como Aluján, era una aldea que pertenecía en el siglo XI, a los montes de Muro de Roda, en el municipio oscense de La Fueva. Se trata de la comarca de Sobrarbe. Cerca de allí está Tierrantona, donde se ubicaba la casa de los Lujanes.

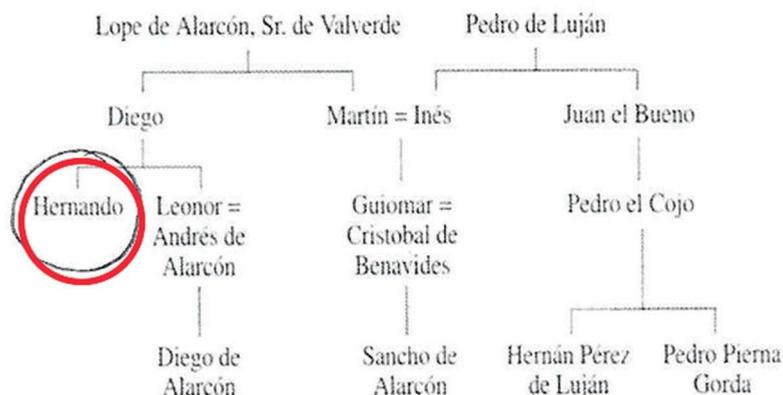
Habremos visto que el apellido está escrito tanto con “x” (Luxanes) como con “j” (Lujanes). En su origen se escribía con “x” pero cuando se crea la Real Academia Española en el siglo XVIII, esta decide actualizar la escritura y el sonido, de acuerdo con lo que se estaba utilizando en aquel tiempo. Por tanto, se empezó a escribir con “j”.

**Caballeros de la familia Luján llegan a Castilla.** El historiador Jerónimo de la Quintana, considerado el decano de los cronistas de la villa de Madrid por el insigne madrileño Mesonero Romanos, en el segundo libro de su obra *ALA MVY ANTIGVA, NOBLE Y CORONADA VILLA DE MADRID: HISTORIA DE SVANTIGVEDAD, NOBLEZA Y GRANDEZA*, dice que los Lujanes fueron una familia originaria del Reino de Aragón, llegada a Castilla durante el reinado de Pedro II de Aragón, apodado “el Católico “. Este monarca, junto con Alfonso VIII de Castilla, Sancho VII de Navarra y Alfonso II de Portugal, venció a los almohades en la batalla de las Navas de Tolosa (1212)

**Los primeros madrileños Lujanes.** Según Jerónimo de la Quintana, uno de los que lucharon en dicha contienda fue **Miguel de Luxán**, que decidió quedarse en Castilla tras su participación. Gracias a su ayuda, Alfonso VIII le entregó varias posesiones en Madrid. Diego Esteban de Arce y Astete, corregidor de Ávila en el siglo XVII, así lo asegura y añade

## ENRIQUE

que dichas propiedades se situarían en un término antes llamado *de la Felipa*. Este nombre procede de Felipa de Vargas, esposa de Miguel de Luxán y descendiente de Iván de Vargas. Hoy conocemos esta zona como el barrio de La Elipa. Por esto, Miguel sería el primer Luxán aragonés en el Madrid del siglo XIII. Después, a mediados del siglo XIV, un descendiente suyo de nombre **Francisco de Luxán**, fue elegido alcalde del



primer Concejo Madrileño.

En el siglo XIV, al unirse en matrimonio los Lujanes con otra familia de nobles aragoneses, los Ximénez de Urrea, aparecería otra rama muy representativa: los Ximénez de Luxán. Y es a principios del siglo XV cuando llega, desde Illescas, su localidad natal, a Madrid, **Miguel Ximénez de Luxán**, camarero de Juan II. Estuvo casado con Catalina González y a él se atribuye la construcción del palacio de los Lujanes, situado al lado de la iglesia de San Andrés. De este matrimonio nacieron seis hijos, entre los que destacaremos a **Pedro de Luxán**, camarero del rey, quien adquirió los terrenos donde hoy se alzan la Torre y Casa de los Lujanes. Estos solares los consiguió mediante subasta, en el año 1450, de las propiedades de Gonzalo García de Ocaña, contador mayor del Reino y miembro de otra familia importante del medievo madrileño.

Pedro de Luxán fue hermano de **Juan de Luxán**, quien no tuvo descendencia en ninguno de sus dos matrimonios. Por ello, a su muerte y

mediante testamento, designó heredero universal y, por ello, propietario del palacio de San Andrés a su sobrino **Juan de Luxán el Bueno**, hijo de Pedro de Luxán. Aparte de esto, Juan de Luxán el Bueno recibirá, al fallecer su madre, Isabel de Aponte, la casa de los Lujanes de San Salvador.

Es a partir de entonces cuando los Lujanes empiezan a dejar una extensa huella en Madrid y se convierten en una de las familias nobiliarias más importantes y representativas de la escena madrileña. Su inmenso poder los hizo dueños de multitud de propiedades repartidas por nuestra ciudad. Por ello, dependiendo de dónde se emplazaran sus dominios, se los conoció como los *Lujanes: de San Andrés, de San Salvador, de San Juan, del Arrabal y de la Morería*.

Después de esta breve introducción, llega el momento de empezar a desenmascarar esa gran duda que se cierne sobre la figura de Francisco I y su posible prisión o aposento en la Torre de los Lujanes. Pero antes, sepamos qué acontecimiento histórico acaeció para que el rey francés fuese llevado a Madrid.

**La Batalla de Pavía.** En el siglo XVI, el monarca francés se vio amenazado por su más directo rival: Carlos I. Francisco I estaba rodeado por las posesiones de este último, quien además obtuvo el título de Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico. La monarquía francesa estaba contra las cuerdas. Francisco I, que también optaba a conseguir tan ilustre nombramiento, tuvo la gran idea, después de ver que no fue el candidato elegido, de anexionarse un territorio que estaba en litigio: el Milanesado.



## ENRIQUE

Es a partir de 1521 cuando se desarrollaron diversas contiendas entre los Valois y los Habsburgo. El veinticuatro de febrero de 1525 llegaría la famosa batalla de Pavía, en la que Francisco I fue capturado. Los soldados que se vieron involucrados en ese suceso, Juan de Urbieta Berástegui y Lezo, Diego de Ávila, Alfonso Pita da Veiga y Joan Aldana, nunca pudieron pensar que ese soldado al que habían abatido de su montura, era el rey Francisco I.

Una vez apresado el monarca francés, se esperaron las ordenes de Carlos I, siendo al final, deseo expreso del rey español que, fuese entregado en el Alcázar de Madrid y que el militar encargado para su custodia hasta Madrid, fuese don Hernando de Alarcón. El viaje sería muy largo.

De Pavía fue llevado a Nápoles, embarcando hasta Palamós, llegando el diecisiete de junio de 1525. Luego se dirigió hasta Barcelona, alcanzando su puerto el veintidós de junio de 1525 y posteriormente hacia Tarragona, en donde arribaría en sus costas el veintisiete de junio 1525. Su singladura estaba a punto de finalizar, el último puerto sería el de Valencia, llegando a finales del mes de junio de 1525 y, siendo recibido en las Atarazanas de Grao. Después, el viaje final hasta Madrid se haría por vía terrestre. Poco antes de llegar a la capital, la comitiva realizó una parada en el Palacio del Infantado de Guadalajara el siete de junio de 1525.

Mientras, en la capital del imperio se estaba preparando la firma del *Tratado de Madrid*, entre ambos monarcas. En ese documento se quería que el rey francés renunciase al Milanesado, que incluía territorios en Nápoles, Flandes, Artois y Borgoña, a favor de Carlos I. En dicho tratado, también se incluía como condición el enlace matrimonial de Francisco I con Leonor de Austria, hermana del emperador.

Pero una vez liberado Francisco I, se tuvo que refrendar de nuevo ese acuerdo - ya que el rey francés no lo respetó - con *La Paz de Cambrais*, o *Paz de las Damas*, llamado así porque fue firmado por Luisa de Saboya, madre de Francisco I y por Margarita de Austria, tía de Carlos I.

La llegada de Francisco I a Madrid desde Guadalajara, fue el doce de agosto de 1525, si bien existe documentación que, indica como fecha de ingreso en el Alcázar el dieciséis de agosto de 1525.

Por tanto ¿dónde estuvo alojado Francisco I esos cuatro días?

Esa es la gran incógnita.

**La piqueta amenaza a la Torre de los Lujanes.** En el año 1854 la torre mostraba un aspecto ruinoso. El Ayuntamiento, dentro de su Plan de alineación de la plaza de la Villa, quiso hacer desaparecer la torre para ampliar la calle del Codo. A esa terrible iniciativa se sumó el XV conde de Oñate don Diego Isidro de Guzmán y de la Cerda, su último propietario.

El conde de Oñate mostró no tener ninguna sensibilidad con el buque insignia del patrimonio madrileño, ya que desde que lo adquirió, fue destinado a alquiler de cuartos, sin llevar a cabo de ninguna obra de rehabilitación del edificio, lo que aceleró su deterioro. En este edificio, en uno de esos cuartos de alquiler, nació en 1844 Federico Chueca, nuestro compositor de zarzuelas.



Menos mal que apareció la figura de don Antonio Aguilar y Correa VIII Marqués de la Vega y Armijo Presidente de la Diputación de Madrid que, hizo todo lo posible para que el derribo de la Torre y Casa de los Lujanes no se llevara a cabo.

Afortunadamente, en 1859 se consigue paralizar el derribo, **que la Comisión de Obras del Ayuntamiento ya tenía aprobado.** En 1861 la Real Academia de la Historia elabora un importante informe que, junto con la R.O. de S.M. la Reina Isabel II, exime a la Torre y Casa de los Lujanes de su derribo con fecha 30.10.1861.

## ENRIQUE

Don Antonio Aguilar y Correa, VIII marqués de la Vega de Armijo, tuvo un papel muy importante en esa favorable resolución, consiguiendo que se cumpliera su objetivo final. Él quería que, una vez finalizadas las obras de remodelación del conjunto arquitectónico de los Lujanes, fuese adquirida por el Estado. Y así fue, el 20.05.1865 lo adquiere en su totalidad por el precio de 2.000.000 de reales.

**Aparición de un importante hallazgo.** Cuando se hicieron las labores de rehabilitación del edificio, al principio fueron con escaso rigor histórico. La fachada fue enfoscada y, en lo alto de la torre y de la casa, se colocaron unas almenas. Durante las obras, en 1866, se encontró un juego de naipes con cuarenta y cuatro cartas. La imaginación popular se disparó rápidamente, ligando esas cartas con Francisco I. El sorprendente hallazgo fue depositado en la Real Academia de la Historia. Dos de sus destacados miembros, Pascual Gayangos y Arce y Pedro de Madrazo y Kuntz, finalizaron un informe en 1867. En él dijeron que era evidente la importancia de este hallazgo y dataron la baraja en el año 1574. Así que no perteneció al monarca francés. Habría que esperar a 1910 para que se devolviera al conjunto de los Lujanes un aspecto más fiel a lo que fue. El arquitecto elegido fue Luis Bellido.

**Informe de la Real Academia de la Historia.** Hay que resaltar que la Real Academia, con este documento,



EL MARQUÉS DE LA VEGA D' ARMILLO  
(Fotografía hecha expresamente para "Nuevo Mundo", por Kasiaki)



fue clara y contundente sobre el derribo de la Torre de los Lujanes. En su dictamen dijo que la Torre y Casa de los Lujanes debía conservarse y restaurarse, ya que se trataba de una de nuestras glorias nacionales. La Academia de la Historia dijo que convertirla en escombros sería empobrecer aún más a la capital de España, que en materia de monumentos antiguos era una de las más pobres de Europa.

Aprovechando la resolución de ese importante asunto, la Comisión de la Academia analizó numerosos testimonios de historiadores, cronistas, autores de memorias, colecciones diplomáticas, archivos públicos y particulares para esclarecer los detalles del posible presidio de Francisco I.

Ahora les mostraré los testimonios de los historiadores que aparecen en dicho informe. He considerado, para mejor entendimiento del lector, realizar una división entre aquellos ilustres personajes que aparecen en ese informe y que no hacen referencia a la Torre de los Lujanes como lugar en donde estuvo el monarca francés, frente a los que sí lo consideran, citando sus obras textualmente.

### **Cronistas a favor de que Francisco I no estuvo en la Torre:**

**Gonzalo Fernández de Oviedo.** Escritor, cronista y capitán de los ejércitos del emperador Carlos V. Escribió un espléndido manuscrito titulado *Relación de lo sucedido en la prision del rey Francisco de Francia desde que fue traydo a España y todo el tiempo que estuvo en ella, hasta que el Emperador le dio libertad; y volvió a Francia casado con Madama Leonor hermana del Emperador Carlos V Rey de España*

Aquí, la Real Academia analizó el manuscrito y lo supone alojado en el Alcázar.

**Pedro Mexía.** Escritor, historiador y humanista. Fue cronista oficial del emperador Carlos V a la muerte de Fray Antonio de Guevara. Contribuyó, con otra magnífica obra manuscrita, *La vida e historia del inueltisimo emperador Don Carlos de Austria quinto de este nombre Rey de hispanya,*

## ENRIQUE

para apoyar la hipótesis de que estuvo aposentado Francisco I en el Alcázar. En ella nos dice: *Llegado, puef á Madrid fue apofentado en el Alcázar y Cafá Real* (Libro. 3, cap. 16).

**Fray Prudencio de Sandoval.** Teólogo, clérigo benedictino del Monasterio de Santa María la Real de Nájera (La Rioja), historiador y cronista del rey Felipe III. Fue, por encargo de este monarca, cuando escribe *HISTORIA de la Vida y Hechos DEL EMPERADOR CARLOS V MAXIMO, FORTISSIMO, REY CATHOLICO DE ESPAÑA, y de las Indias Iflas, y Tierra Firme del Mar Oceano*. Fray Prudencio escribe que *De Guadaluara pafsó á Madrid y apofentaronle en el Alcazar y donde eftuvo hafta que fe le dió libertad* (Libro. XIII, año 1525, pág. 492).

**Pedro Salazar de Mendoza.** Genealogista, biógrafo, cronista, clérigo, historiador y tataranieto del Cardenal Mendoza. En su tratado impreso por primera vez en 1616, *ORIGEN DE LAS DIGNIDADES SEGLARES DE CASTILLA Y LEON CON RELACION Summaria de los Reyes de eftos Reynos de sus acciones: cafamientos: hijos: muertes: sepulturas*, mantiene, al igual que los anteriores historiadores, la hipótesis de que estuvo confinado en el Alcázar, expresándolo así (Libro. IV, pág. 157): *Fue traído el Rey Fracifco a Efpaña. Tomó el puerto de Palamos a Barcelona, Valencia, y la Mancha, hafta la villa de Madrid donde tuvo por prifion el palacio real*.

Hasta aquí, la Real Academia de la Historia observó que existían argumentos de gran peso, avalados por obras de grandes historiadores contemporáneos, que defendían la idea de que el rey Francisco I estuvo alojado sólo en el Alcázar. Pero también añadirían otro dato relevante aportado por otro autor de la misma época:

**Luis Zapata de Chaves.** Escritor al servicio del monarca Felipe II. Caballero de la Orden de Santiago, de familia noble, en su *Carlo Famoso De don Luys Capata, a la C.R.M. DEL REY DON PHELIPPE SEVUNDO NVESTRO SEÑO,*



impresa en Valencia en 1566, compuesta por cincuenta Cantos distribuidos en 5.628 octavas. En el canto XXVII, pág. 142 escribe:

De allí en Madrid, el Rey fue apoffentado  
*en el Alcacar real con fu corona,*  
*a donde fue feruido, y fue tratado*  
*como en Paris lo fuera el, ó en Narbona:*  
*Saliofe á paffear acompañado*  
*de Alarcon, que guardava fu perfona,*  
y no tenia de prefo otros nublados,  
sino ver par de fi muchos foldados.

### Otros documentos valorados por la Real Academia de la Historia.

Además de las obras aportadas por los anteriores cronistas, la Real Academia de la Historia tuvo que llevar a cabo un intenso estudio y análisis de documentos, que fueron aportados por el archivo de Simancas, siendo muy apreciados por la real institución.

Estos consistían, entre otros, en copias de cartas de mercedes a soldados en la batalla de Pavía, así como una Cédula Real, firmada en Toledo el veintiséis de julio de 1525, y dirigida al marqués de Helche para que recibiese en el Alcázar de Madrid al Virrey de Nápoles y al rey de Francia. Dice lo siguiente: *porque yo he acordado, dice el Emperador, que el cristianísimo Rey de Francia sea trasladado y aposentado en esa fortaleza.*

No solo la Real Academia de la Historia concedería su atención y estudio profundo a obras y documentos escritos en español, sino que también recibió información de documentos procedentes de Francia, relacionados con la prisión de Francisco I. Una de ellas fue la escrita por el historiador francés Aimè Champollion-Figeac (Grenoble, 1813) titulada: *La*

## ENRIQUE

*collection de documents inedits sur l'histoire de France (Captivité du Roi Francois I)(1847)*

En este documento, sólo se hace referencia a que el rey francés siempre estuvo en el Alcázar. No hay ninguna mención a la Torre de los Lujanes

### **Cronistas a favor de que sí estuvo en la Torre de los Lujanes**

**Gil González Dávila**. Fue el primero que avivó esa gran duda histórica y, en su obra *Teatro de las Grandezas de la Villa de Madrid* (1622, Libro I, pág. 168), escribe: *Llegó el Rey Francisco prefo à Madrid, y las cafas donde eftuuo apofentado, eftán en la Parroquia de fan Salvador, y eran de don Fernando Luxan, mientras no le pafaron a Palacio.*

**Gerónimo de la Quintana**. Muestra, en su obra *A la muy antigua, noble, y coronada villa de Madrid: historia de su antigüedad, nobleza y grandeza de la villa de Madrid* (1629, Libro III, pág. 336), lo siguiente: *llegó a MADRID, apofentandole de primera infancia en la torre de la cafa de los Luxanes a San Saluador, así dize Gil Goncalez en fu teatro, y es tradición recibida. Pafaronle despues al Alcazar.*

**Padre Claudio Clemente**. Jesuita, nacido en Francia. Su obra se conoce como *Tablas cronológicas y breve compendio de las historias más notables de España, políticas y eclesiásticas Valencia* (1689) y en ella se puede leer: *Fco I, rey de Francia, paró en el cerco de Pavía 1525; 25-febrero, el Emperador Rey Carlos, fue a dar gracias a Nuestra Señora de Atocha, si bien no consintió que hubiese demostración de alegría pública, diciendo no era victoria ganada de los enemigos de la fe, y traído a Madrid y puesto en las casas de D. Francisco Luján en la P. Salvador mientras no le pasaron a Palacio.*

**Alonso de Alarcón**. Basándose en un escrito de Antonio Suárez de Alarcón, hijo del marqués de Trocifal, Alonso de Alarcón, canónigo de la iglesia de Ciudad Rodrigo, publicó en Madrid (1655) un relato de los sucesos que le acontecieron al capitán Hernando de Alarcón, quien trajo preso hasta Madrid al rey francés. Su obra se titula *Comentarios de los hechos del Sr. Alarcón Marqués de la Valle Siciliana, y de Renda* (Libro

Décimo, pág. 303). Dice: *partieron para Madrid con el Rey, que fe fue a apeaar a la plaçuela de la Villa y le pufieron en la torre de la cafa de los Lujanes, Vizcondes oy de Santa Marta, y de allí le mandaron para el Alcázar.*

**Juan Francisco Andrés de Uztarroz.** Poeta, historiador y Cronista mayor del Reino de Aragón y del monarca Felipe IV. Escribió *Anales de la Corona y reino de Aragón*. En ella escribe: *llegado el Rey de Francia a Madrid le hospedaron en la casa de D. Fernando Luján de la parroquia de San Salvador y después le señalaron por prisión el Alcázar (Zaragoza, 1663).*

**Francisco Diego de Sayas.** Historiador y teólogo de la Universidad de Zaragoza. Escribe *Anales de Aragón desde el año 1520- 1525 (Zaragoza, 1666)*, donde dice (pág, 788): *El Rey finalmente llegó a Madrid, y diófele apofento (deffpues de averle detenido algunos días en las cafas de Don Fernando de Luxan) el Alcázar.*

**Diego José Dormer.** Cronista aragonés que estudió en la Universidad de Huesca. Su obra fue *Progreso de la Historia en el reino de Aragón y elogios de Gerónimo Zurita su primer cronista (Zaragoza, 1680)*. Manifiesta: *luego que trajeron preso a Madrid al Rey Francisco I de Francia, le aposentaron en la casa de los Lujanes que está en la plazuela del Salvador, y la posee hoy D. Fernando de Luján, Conde de Castro, sucesor de ella; después lo pasaron al Alcázar donde enfermó.*



**Antonio de León Pinelo.** Historiador, cronista y jurista español. Su obra destaca por ser una magnífica joya manuscrita, titulada *Historia de Madrid desde el nacimiento de Cristo Nuestro Señor hasta el año de 1658*. En ella, hace una amplísima descripción del histórico suceso (pág, 58, pág, 64 versión digital): *El Rey Francisco de Francia fue traído preso, desembarco en Palamos, y por Varcelona, Valencia y la Mancha vino a Madrid, donde entró por Julio y fue aposentado en las Casas de D. Fernando Luxan, que están frontera de San Saluador, en que hay una torre vafa y antigua, y en ella es*

## ENRIQUE

*tradición que estuvo y que entró por una puerta pequeña que después acá no se ha abierto. Dentro de pocos días fue llevado al Alcázar en que estuvo en prisión, à cargo de Hernando de Alarcón que le trajo de Italia.*

**Alonso Núñez de Castro.** Escritor, cronista de Felipe IV e historiador. Su obra *Historia eclesiástica y seglar de la muy noble y muy leal ciudad de Guadalajara dirigida a don Rodrigo de Mendoza, Roxas y Sandoval de la Vega y Luna Duque del Infantado* (Madrid, 1653) relata lo siguiente (pág. 160): *El año de 1525, a diez de Agosto, viniendo el Rey Francisco Francifco de Francia prefo a Madrid, llegó a Guadalajara trañale configo el feñor Hernando de Alarcon Marqués de Vala Siciliana.*

**Alvar Gómez de Castro.** Humanista, historiador, catedrático de griego en la Universidad Complutense de Alcalá de Henares. Concluyó una importante biografía en latín del cardenal Francisco Ximénez de Cisneros, titulada *De Rebus Gestis a Francisco Ximeno* 1569. Aquí, la Real Academia de la Historia encontró otra fecha para la discordia. Según Alvar Gómez señala, Francisco I debió de entrar en Madrid el día quince de agosto o en uno de los inmediatos.

**Fray José Álvarez de la Fuente.** Monje franciscano, periodista, historiador eclesiástico y civil de la primera mitad del siglo XVIII, así como el Predicador del rey Felipe V. Fundador y redactor de uno de los primeros periódicos españoles, el *Diario Histórico, Político, Canónico y Moral* (1732) escribió: *Trajeron á Madrid al Rey Francisco I y le pusieron en las casas de D. Fernando Luján.*

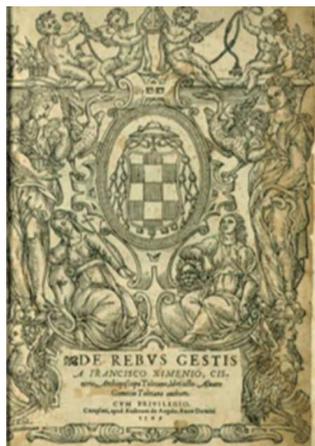
**José Antonio Álvarez y Baena.** Es el autor de una extensa e interesantísima obra de cuatro volúmenes, que es también un diccionario biográfico de personajes relevantes que nacieron en Madrid. Su título es *Hijos de Madrid, ilustres en santidad, dignidades, en armas, ciencias y artes. Diccionario histórico por el orden alfabético de sus nombres que consagra al Ilustrísimo y Nobilísimo Ayuntamiento de la Imperial y Coronada Villa de Madrid* (1790). Narra lo siguiente: *que habiendo traído preso al Rey*



*Francisco I de Francia, y hospedádole en la Casa de Gonzalo de Ocaña, que está en la plazuela de la villa, y hoy llaman de los Luxanes por haber sido después de esta familia* (Tomo II, pag.386).

**El dictamen final.** Llega el momento clave que todos estarán esperando: ¿estuvo o no estuvo preso Francisco I en la torre de los Lujanes? La Real Academia de la Historia, después de valorar con esmero todos los documentos y testimonios expuestos anteriormente, resumió en tres puntos los aspectos que llevaron a su comisión a valorar el derribo de la torre y su supuesto emplazamiento como la prisión del rey francés. Este fue el dictamen final:

1º La Comisión de la Academia hace constar, en su dictamen al Gobierno, que históricamente Francisco I estuvo preso en el Alcázar de Madrid.



2º También merece respeto por su parte, al hecho tradicional y popular que sitúa al rey francés en la Torre de los Lujanes, a pesar de no existir ninguna prueba documental cierta de que estuvo allí.

3º Y, por último, la Academia juzga que la Torre de los Lujanes debe conservarse.

**Mi conclusión particular.** Después de todo esto, si me lo permiten, yo creo que Francisco I sí estuvo en la Torre de los Lujanes. Para mí tiene mucha fuerza la tradición popular. Es verdad, que hasta la fecha, no se ha encontrado ninguna prueba documental que así lo demuestre. Pero hay refranes populares como *Dime con quién andas y te diré quién eres* *Cuando el río suena es porque agua lleva*, que están llenos de sabiduría, ¿verdad? Y si hubo historiadores que situaron a Francisco I en la torre, es porque tal vez tuviese relación con un hecho cierto.

## ENRIQUE

Parte de esa controversia, que refuerza la tradición popular, yo la considero atribuible al militar Hernando de Alarcón, que custodió al rey francés hasta Madrid. Un dato muy relevante a tener en cuenta y del que apenas se hace referencia es que, la familia Alarcón en la primera mitad del siglo XV, se emparentó con los Lujanes mediante el matrimonio de Martín Alarcón con Inés de Luxán.

Por tanto a la llegada de Hernando de Alarcón a Madrid, recordemos que la comitiva llegó el día doce de agosto de 1525 y en el Alcázar se registró su entrada el dieciséis de agosto de 1525, existen unos días en los que se desconoce el paradero de Francisco I. En el Alcázar se les esperaba unos días más tarde, por lo que la llegada se adelantó, no estando el aposento dispuesto para acoger al ilustre preso. Hasta el acondicionamiento de las dependencias de Francisco I, es posible que tuviese que ser recluido en algún lugar ¿dónde?, por tanto, es más que posible que Hernando de Alarcón a su llegada a Madrid, solicitase a sus parientes el alojamiento momentáneo de Francisco I en la Torre de los Lujanes.

Pero si esto no es suficiente y, ya para finalizar, existe el testimonio de un madrileño ilustre, que vivió muy cerca de la Torre, su nombre Lope de Vega. Se ganaba la vida escribiendo, por lo que acostumbraba a presentarse como un escritor madrileño nacido en Madrid en la calle Mayor, *cerca de donde puso Carlos V la soberbia del francés entre dos paredes*.

No obstante, después de todo esto, creo que estaremos de acuerdo de que, esa llama que enciende la gran duda de, sí estuvo, o no estuvo, Francisco I en la Torre de los Lujanes, seguirá iluminando ese gran enigma.

Enrique Fernández Envid. Escritor, divulgador histórico, guía voluntario y miembro de la Junta Directiva de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País.



# LA BOLSA NACE EN UNA HOSPEDERÍA FLAMENCA

M. Fátima de la Fuente del Moral  
Doctora en Economía  
Catedrática visitante de la Toulouse Business School (París)

En septiembre de 2007 quebró la firma estadounidense Lehman Brothers. Los mercados quedaron entonces conmocionados por algo que no esperaban y una gran parte de las Bolsas de todo el mundo se desplomó. Hoy día, estamos acostumbrados a ver imágenes de estos mercados de valores. En ellos, agentes que operan en nombre propio o en el de sus clientes compran y venden títulos, al mejor precio.

Pero ¿las Bolsas son inventos de nuestros días? Quizá para sorpresa de muchos, la respuesta es negativa. Es posible que aún llame más la atención saber que estos mercados ni siquiera fueron inventados por el sistema capitalista, si nos atenemos a la definición del mismo que nos ofrece Karl Marx. En realidad, las primeras Bolsas de Valores aparecieron en época medieval, cuando aún imperaba el feudalismo como modo de organización social y económica. Así, podemos decir que ya entonces encontrábamos un sistema precapitalista, dentro del cual actuaban los grandes mercaderes. Fueron precisamente ellos quienes, con sus acciones, prepararon a la sociedad para el advenimiento del capitalismo y a quienes, además, hallamos en el origen de las primeras Bolsas.

Merece la pena hacer una reflexión sobre el comercio de la época medieval, para analizar cuál fue la labor de estos mercaderes. Lo primero que nos gustaría señalar es que, entre los siglos XI y XIII, se dio una auténtica revolución comercial. A ella contribuyó el fin de las invasiones, que per-

## DE LA FUENTE DEL MORAL

mitió al continente europeo realizar intercambios pacíficos, tras siglos de enfrentamientos entre sus distintos pueblos. A partir de este momento, la economía floreció y las ciudades se desarrollaron. Los centros urbanos desempeñaron entonces una labor crucial, ejercida a través de sus barrios de las tiendas. En concreto, fueron las ciudades de los Países Bajos las que, mediante innovaciones comerciales, protagonizaron la aparición de las primeras Bolsas.

Para que comprendamos la razón de este emplazamiento geográfico tenemos que pensar que, en esa época, la actividad comercial europea se concentraba en dos grandes franjas: Alemania, por un lado, e Italia, por otro. Entre ambos dominios debía desarrollarse una zona de contacto que ayudara a que los intercambios comerciales de multiplicasen. Precisamente en esta área nos encontramos en los Países Bajos.

Pese a que las invasiones habían acabado, no era fácil para un comerciante desplazarse de un lugar a otro de Europa. Al contrario, al mercader le quedaban muchos obstáculos por vencer antes de llegar a la ciudad en la que pretendía comprar o vender sus mercancías. En las rutas terrestres el transporte era insuficiente. Además, había inseguridad y los bandidos acechaban de manera continua.

Con respecto al transporte marítimo, los riesgos eran mayores, ya que a los naufragios se unían los piratas, auténticos empresarios del robo en alta mar. Por estas razones surgieron las ferias, en las que los mercaderes podían hacerse con muestras de los productos que pretendían adquirir. Esto hacía posible comprar bajo pedido, evitando peligros y reduciendo costes, al no haber necesidad de desplazarse a la ciudad productora de los bienes.

Las ferias crecieron y, poco a poco, se convirtieron en puntos de encuentro de hombres de negocios que, con sus acciones, fueron contribuyendo a que la economía medieval europea se modernizase. Muy pronto aparecieron los préstamos, los seguros de entrega de mercancías y las letras de cambio. Surgió, además, la figura del notario, quien siempre acompaña al mercader para levantar acta de todas las acciones que llevase a cabo. Esta

## MARÍA FÁTIMA

labor auxiliar constituye, hoy día, una fuente muy rica de documentación para los historiadores.

Es en ese momento cuando un gran número de comerciantes, desplazados a las ciudades de los Países Bajos para conseguir intercambios ventajosos, tiene necesidad de hospedarse. Y es precisamente en esta necesidad de alojamiento donde tenemos que buscar el origen de las primeras Bolsas. En general, los habitantes que les ofrecían habitación se situaban en las plazas más céntricas. Era tal la importancia que adquirieron las ferias situadas en ciudades como Brujas que podemos decir que sus hombres de negocios se especializaron en suministrar este tipo de servicios. Aunque no sólo aportaron hospedaje. También ofrecieron sus almacenes y facilitaron las operaciones financieras, llegando, incluso, a representar a sus clientes si la situación lo requería.

Una de las familias más destacadas de Brujas a la hora de proporcionar este tipo de prestaciones se apellidaba *Van der Buerse*. Regentaban la posada *Ter Buerse*, cercana a la Gran Plaza y de la que contamos con registros de alojamiento que atestiguan su funcionamiento, ya en 1285. La familia *der Buerse* tuvo la suerte de que los cambistas, quienes desempeñaban una labor auxiliar muy importante para los mercaderes, decidieran situarse justo enfrente de ellos. Sus operaciones, que eran sobre todo el cambio de monedas y el comercio de metales preciosos, se realizaban en una mesa colocada al aire libre. Además, llegaron a aceptar depósitos, reinvirtiéndolos en préstamos, convirtiéndose así en algo parecido a los banqueros. Si llovía, buscaban cobijo en la propia posada de los *der Buerse*. A pesar de que los cambistas trabajaban en una plaza de acceso público, no estaba permitido que mendigos y vagabundos se acercaran a la misma mientras se estaban llevando a cabo los intercambios, para evitar que molestaran. Al fin y al cabo, los cambistas debían permanecer concentrados y tranquilos, ya que eran quienes determinaban los precios de las mercancías e influían, por tanto, de manera considerable en sus fluctuaciones.

Contar con información actualizada y de primera mano sobre las cotizaciones de las distintas monedas y de los metales preciosos era tan impor-

## DE LA FUENTE DEL MORAL

tante para los hombres de negocios que pronto se hizo necesaria una herramienta fiable de difusión de precios. Sabemos que en 1340 existía la *Guía Pegolotti*, un instrumento que comparaba los precios y tipos de cambio de Brujas, Italia y Londres. No obstante, era precisa una difusión más actualizada de los precios correspondientes a un espectro de bienes más amplio. Así llegaron a requerirlo los comerciantes que cada día se agolpaban en la plaza donde se emplazaban los *Van der Buerse*.

Muy pronto, esta familia se dio cuenta de que tenía enfrente una novedosa oportunidad de negocio. Un día, decidieron ocuparse ellos mismos de la publicación de las cotizaciones, a través de unos listados que colocarían en su hospedería. El primero que dejó escritas sus impresiones acerca de este negocio fue un viajero alemán, llamado Hieronymus Münze, y que, en 1495, recoge en su diario de viaje: “Hay una plaza, en Brujas, donde se encuentran los mercaderes. Se llama *de Beurs*. Españoles, italianos, ingleses, alemanes, orientales y personas de todas partes se citan en este lugar”.

Era muy fácil distinguir la casa de los *Van der Buerse*, ya que, entre otras cosas, lucía en su fachada el escudo de armas de la familia, en el que aparecían tres bolsas de piel, como las que se empleaban por entonces para llevar monedas. Su emplazamiento no podía ser mejor, dado que se encontraba pegada a la calle *Vlamingstraat*, repleta de tiendas y tabernas. Hoy día, aún es posible visitar lo que queda de una de estas últimas, si se accede al sótano del inmueble que ocupa su número veinte.

Brujas, en época medieval, era una ciudad bulliciosa donde era normal escuchar todo tipo de acentos. En ese ambiente, la importancia de las labores desempeñadas por los *Van der Buerse* fue en aumento, a medida que crecían tanto el número como el volumen de transacciones realizadas en su posada. Acababa de nacer la Bolsa en Europa. Esto es lo que hoy día se considera, pese a que fue el mercado de valores de Amberes el lugar donde se registraron las primeras operaciones y al que se estima como primera institución bursátil moderna.

La razón por la que la Bolsa se desarrolló, de manera sofisticada, en Amberes y no en Brujas tiene su origen en la decisión del emperador Maximi-

## MARÍA FÁTIMA

liano I de otorgar, en el siglo XV, una serie de privilegios comerciales en la primera de ellas. Así, en 1531, Dominicus van Wagemaker construye un edificio amplio y noble, donde los mercaderes podrían llevar a cabo sus contrataciones. Amberes era uno de los centros comerciales más importantes de la Europa del momento. La cantidad de mercancías traídas del extranjero, en multitud de navíos de gran capacidad y que llegaban a través del estuario del río Escalda, era asombrosa. Los contratos se cumplían y el orden se respetaba. En tal ambiente, la negociación de valores entre mercaderes, ejercida bajo las arcadas de su imponente sede, no hizo más que ir en aumento. Todos hacían negocio y las riquezas crecían en aquel floreciente centro económico y financiero.

Hasta que, en 1585, los españoles decidieron bloquear el comercio de la ciudad y someter a sus habitantes a un embargo. Es a partir de entonces cuando los hombres de negocios se trasladan a otras localidades, eligiendo Ámsterdam como nuevo centro bursátil. Allí, en 1602, la Compañía Holandesa de las Indias Orientales permitió participar en sus negocios a quienes adquirieran ciertos títulos-valor. Había nacido la primera sociedad anónima de la historia.

Pese a ello, el apellido de los creadores de la primera Bolsa es el que le da nombre. Poco a poco se fue transformando por los distintos pueblos que lo pronunciaban, llegando a decirse de maneras tan distintas como *Bourse*, *Borsa*, *Bolsa* o *Börse*. Incluso los ingleses utilizaron el término *Burse* para referirse al mercado de valores, hasta que, en el siglo XVIII, lo sustituyeron por *Royal Exchange* o *Mercado de cambio real*. Hoy día, los *Van der Buerse*, aquella vieja familia de Brujas, sigue viva cada vez que, de manera consciente o inconsciente, pronunciamos su nombre, al referirnos a la Bolsa, cuyo precedente crearon.



# DISCURSO DE APERTURA DE CURSO 2017-2018

Jesús Fuentes Pastor

Dado el 11 de Octubre de 2017 en el salón de actos de la RSEMAP

Muy buenas tardes señoras y señores; se me ha pedido brevedad y por lo tanto, seré breve.

En primer lugar, gracias a todos y todas por estar aquí esta tarde; gracias a la Junta Directiva, a nuestra Presidenta doña Pilar Becerril y por supuesto a doña

Fátima de la Fuente por ofrecerme el privilegio de ocupar esta Cátedra. Dicho esto, tengo que admitir, que tanto nuestra Presidenta como la conferenciante que me han precedido en el uso de la palabra, me lo han puesto muy difícil; no

Obstante siempre quedan ideas para glosar a nuestra querida Institución.

No sé si se habrán dado cuenta, pero nos encontramos en el “Sancta Sanctorum” de la Ilustración española, el lugar donde reside el recuerdo y el espíritu de aquellos cerebros privilegiados como: Jovellanos, Campomanes, Moñino... Y una larga lista de nombres que aportaron a España nuevas ideas de progreso y prosperidad.

No voy a redundar en todo lo dicho por mis antecesoras, pero sí tocaré una parte no citada por ellas, pero no menos decisiva; si importante fue la aportación al mejoramiento del país por aquellos hombres, no menos importante fue la aportación de la mujer en esta Casa al mismo fin. Me refiero a la Junta de Damas de la Matritense.

## FUENTES PASTOR

Aquellas mujeres, excelentísimas no solo por sus títulos sino también por su naturaleza, ejercieron una labor importantísima desde esta Real Sociedad, haciendo realidad el lema máximo de la misma: “Socorrer enseñando”.

Con la presidencia de la Condesa-Duquesa de Benavente y la de doña María Francisca de Salas y Portocarrero, Condesa de Montijo, como secretaria de actas durante más de quince años, demostraron que la mujer, podía efectuar tareas de tanta importancia como los caballeros de la Matritense.

Comenzaron fundando las llamadas “Escuelas patrióticas” donde se enseñaba a leer y a escribir a niños y niñas, catecismo a ambos e hilaturas y costura a las niñas; para que tuvieran una continuidad laboral tras su aprendizaje se creó una incipiente industria de hilaturas en coincidencia con las necesidades económicas del país.

Se hicieron cargo de la Real Inclusa, en unos momentos en que los niños y niñas depositados en ella, sufrían una elevada tasa de mortalidad a causa de una negligente administración. La Junta de Damas, mejoró esa situación hasta tal punto que esa tasa disminuyó considerablemente, salvando así numerosas vidas.

Y no paró ahí su actividad, pidieron hacerse cargo de la terrible situación de las mujeres encarceladas, las llamadas “presas de la galera”. Con el permiso del Rey Carlos III, comenzaron a proporcionar a estas mujeres atención médica, conocimiento de lectura y escritura y la suficiente formación, que les permitiera integrarse en la sociedad una vez cumplida su condena; se anticiparon a la labor impagable de mujeres como Concepción Arenal, o Victoria Kent. Con estos sucintos ejemplos exponemos la extraordinaria labor de nuestra Junta de Damas.

Después de esto, es imposible dejar de reflexionar por la importante labor de nuestra Sociedad que: “Socorre enseñando”...Sí, socorre enseñando y si esto es así y así es, como no voy a ayudar al que me socorre

## JESÚS

enseñando... ¡tengo que apoyar a la Matritense! Porque necesito que me siga socorriendo a mí y a cuantas personas haya lugar, y la mejor forma de apoyo es hacerse socio o socia.

Por muy poca cantidad al año conseguiremos consolidar esta Real Sociedad para que la sigan disfrutando las generaciones venideras y es que además...

Ser socio de la Matritense vale muchísimo más de lo que cuesta.

Compruébenlo por favor. Gracias.



# LAS CONFERENCIAS DOMINICALES EN LA ASOCIACIÓN PARA LA ENSEÑANZA DE LA MUJER: DOS PARADIGMAS HUMANOS

Prf.<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> Juana García Romero  
Universidad Autónoma de Madrid

## Resumen

En este artículo se exponen algunos de los pasos fundamentales de la enseñanza de la mujer a partir del decreto de 1868, que permite fundar libremente centros de enseñanza. En 1869, surgen como actividad formativa una serie de *conferencias dominicales* en las que aparecen dos propuestas educativas que dan lugar a dos tipos de mujer, cuyo fin común es facilitar el paso a la sociedad moderna que ya existía en otros países europeos, y que empezaba a darse, paulatinamente, en España. En 1870 se funda la *Asociación para la Enseñanza de la Mujer* para consolidar el ideal de mujer que propone Fernando de Castro.

## Palabras clave

AEM, mujer, conferencias dominicales, enseñanza, Fernando de Castro.

## Abstract

The article focuses its content on some fundamental steps of women's education introduced by the Education Act 1868, which allowed free foundation schools. In 1869, some series of *Sunday lectures* were intro-

duced as training activities. So, two different educational projects emerged, which would lead two different types of women; proposals, whose common aim was to help the gradual transition to a more modern society, similar to the one already present in other European countries. In 1870, the *Association for Women's Education* was founded with the purpose of strengthening Fernando de Castro's ideal women.

**Key words**

AEM, woman, Sunday conferences, teaching, Fernando de Castro.



Fernando de Castro Pajares

(1814-1874)

En el decreto de 21 de octubre de 1868 se lee que «la enseñanza es libre en todos sus grados y cualquiera que sea su clase [y que] todos los españoles están autorizados para fundar establecimientos de enseñanza» (Labra, 1888, p. 35).

Debido a esto, don Fernando de Castro (1868) reclama, públicamente, lo siguiente «fomentar la creación de asociaciones que funden la enseñanza en las clases obreras, y la propaguen hasta en las más retiradas aldeas; abrir cursos especiales destinados á completar la educación de la mujer; procurar que la juventud se agrupe en academias científicas, y hacer de modo que nuestras bibliotecas y museos puedan utilizarse libremente [...], para mejorar el estado intelectual y moral de nuestro pueblo: mejo-

## JUANA

ra sin la que, creedme, la libertad perece, y se apaga en la indiferencia el amor á la patria y á las instituciones» (p. 13). Solicita, para ello, la colaboración del *profesorado español*.

Así pues, la Asociación para la Enseñanza de la Mujer es la institución que funda Fernando de Castro, en 1870, para llevar a cabo su proyecto educativo donde se reconoce la importancia de la mujer en el progreso de la sociedad, siendo el ideal católico-cristiano el que se consolida para la posteridad.

Recordar que Fernando de Castro (1814-1874) fue contemporáneo de Julián Sanz del Río (1814-1869), y cultiva su pensamiento en la *filosofía cristiana*.

Las *conferencias dominicales* «se dieron desde el 21 de Febrero al 23 de Abril de 1867, en el Paraninfo viejo de la Universidad Central» (Labra, 1888, p. 39), y dan forma a dicho proyecto desde 1869, donde el krausismo español está presente y cuyo objetivo, a corto plazo, se centra en reducir el alto analfabetismo en que se encuentra la España del siglo XIX, por ser un problema que atañe a todas las clases sociales, y así lo expresa Fernando de Castro cuando hace suyas las palabras de don Miguel de Cervantes Saavedra: «Y no penseis Señor, que yo llamo aquí solamente vulgo á la gente plebeya y humilde; que todo aquel que no sabe, aunque sea señor y príncipe, puede y debe entrar en número de vulgo» (Castro, 1869a, p. 11).

Analizando las conferencias aparecen dos propuestas educativas que dan lugar a dos tipos de mujer, cuyo fin común es facilitar el paso a la sociedad moderna que ya existía en otros países europeos, y que empezaba a darse, paulatinamente, en España.

Rafael María de Labra (1869) muestra cómo la legislación beneficia a la mujer soltera, al concederle casi los mismos derechos que al hombre (p. 22), pero una vez contrae matrimonio su situación cambia jurídica y socialmente, y así lo especifica cuando dice «la mujer soltera es digna,

respetable sin duda; pero la esposa y la madre es augusta» (p. 24) donde «la madre castellana no tiene autoridad propia sobre sus hijos» (p. 27).

Sin embargo, en ambas propuestas educativas se reconoce que el matrimonio como institución es «la única union que guarda el debido respeto á la dignidad de los dos sexos» (Álvarez-Ossorio, 1869, p. 8) pues es el lugar donde se lleva a cabo esa «armonía de oposicion, en la igualdad de dos desigualdades [gracias a] la simpatía, que es la base, que es la magnífica portadora del amor» (p. 11), y es a través del Derecho y las instituciones pertinentes desde donde se regula la vida en las sociedades humanas, considerando el matrimonio civil como una institución más, sin excluir al religioso (Rodríguez, 1869, p. 22).

Para Fernando de Castro (1869b), el cristianismo es la doctrina que garantiza la unidad humana porque integra al hombre y a la mujer, cuya personalidad racional parte del mismo origen, es decir, de su semejanza con Dios (p. 4); sin embargo, el destino que dispone la Providencia para la mujer es la de esposa y madre, quedando así limitada su capacidad de actuación al ámbito doméstico y familiar.

En la misma línea se encuentra Pi y Margall (1869) pues sigue reservando el ámbito privado para la mujer. Afirma que la misión a cumplir por aquélla es *la educación de sus hijos* (p. 10), y sólo considerando la humanidad en su conjunto y estudiándola a través de las relaciones existentes, entre las generaciones pasadas y las presentes, serán capaces de trabajar por las venideras (p. 14).

El destino a desempeñar en la Humanidad y la misión a cumplir en la Sociedad, bajo un mismo sentimiento religioso, marcan las pautas de la educación a seguir por la mujer.

Se distinguen dos líneas de actuación: una, de tendencia conservadora, representada por Fernando de Castro, Joaquín María Sanromá, Juan de Dios de la Rada y Delgado, Francisco de Paula Canalejas, Fernando Corradi, Antonio María Segovia, Francisco Asenjo Barbieri, Tomás Tapia y Antonio María García Blanco, y otra, de tendencia liberal, representada

## JUANA

por Rafael María de Labra, Santiago Casas, Segismundo Moret y Prendergast, José Echegaray, Gabriel Rodríguez, Florencio Álvarez-Ossorio, José Moreno Nieto y Francisco Pi y Margall.

Para los conservadores, la mujer tiene que recibir una educación de tipo tradicional, pues se trata de formar su carácter. Si antes fue educada en las labores domésticas, ahora es en las labores elegantes y finas llamadas por Joaquín María Sanromá (1869) educación de *buen tono* (saludo, baile, piano, lenguas extranjeras) porque el prestigio social dependía, en buena medida, de su comportamiento como manifestación del ser sensible e inteligible que es y, por ello, se la invita a participar en la ciencia moderna (p. 22), centrada en ejercitar su memoria histórica para tomar conciencia de su situación actual (Rada, 1869, p. 6), y cumplir con el ideal de *mujer modesta* que la Providencia le encomendó seguir, siendo la responsable de mantener el *amor* como guía de la educación de sus semejantes (Corradi, 1869, p. 18); por tanto, su formación se basa en el estudio de la Historia, la Literatura y la Religión, principalmente.

Para los liberales, la razón humana es única y así lo manifiesta José Echegaray (1869) cuando dice «la mujer, como el hombre, discurre, piensa, juzga, compara, analiza, sintetiza; ejerce, en fin, las múltiples y varias funciones de la razón humana. Luego todo lo que se refiere á la razón puede y debe ser comprendido por la mujer; luego no hay ciencia que sea, ni pueda ser, radical y terminantemente ajena al pensamiento femenino» (p. 7).

Consideran que las facultades del ser humano están limitadas por su condición individual, donde la educación tiene que procurar la armonía o equilibrio entre ellas, resultando ser el gran problema a resolver porque de ello depende la vocación y la profesión del hombre (Moret, 1869, p. 9).

Esto trae consigo otro enfoque, a la hora de estimar qué tipo de educación debía recibir la mujer. Surge, entonces, una educación más moderna.

Segismundo Moret propone que la mujer, como madre y responsable de la *preparación a la educación* de sus hijos (p. 11), tiene que adquirir ciertos conocimientos que, hasta ahora, no habían sido considerados.

Esta propuesta educativa recomienda la participación de la mujer en la Ciencia porque la comprensión de la misma, no se debe a la falta de inteligencia de aquélla, sino al maestro, por no hacerse entender (Echegaray, 1869, p. 12). Se le considera un ser racional y, como tal, puede acceder al conocimiento científico a través del estudio de las Ciencias Físicas, las Ciencias Económicas y Sociales para conseguir su bienestar en la *vida*, conforme a su naturaleza humana, respetando su libertad individual. La actividad humana queda condicionada por el interés personal que tendrá que ser regulada a través de la ley, donde la Justicia será la encargada de organizar la Sociedad (Rodríguez, 1869, p. 18).

Los *dos tipos de mujer* que resultan de estas propuestas educativas reciben conocimientos distintos acerca de una misma realidad:

*Mujer conservadora:* estudia la tradición sin ánimo de cambio, sin cuestionarla; le interesa las manifestaciones artísticas y religiosas como prueba de verdad por ser la expresión más inmediata del interior y la imaginación humana al potenciar la *creatividad espontánea*; prima el sentimiento humano ante la razón.

*Mujer liberal:* estudia para cambiar y mejorar lo transmitido racionalmente porque, desde ahí, se asegura el progreso científico en beneficio de los seres vivos y la modernización de la sociedad; el hecho concreto es su prueba de verdad por ser el reflejo más real del proceso lógico de toda existencia, capaz de dar coherencia al llamado *avance histórico* de la humanidad; prima la razón ante el sentimiento humano.

No obstante, ambos tipos de mujer tienen un *nexo común* que las enaltece ante los demás y es su afán de *superación personal*; esto supuso, a su vez, que la *decisión de la mujer* fuera considerada una expresión más de la *condición humana*.

## JUANA

Estas definiciones, también, se pueden aplicar al hombre porque ambos son individuos que se desarrollan en la sociedad humana, por tanto, se puede hablar de dos paradigmas humanos: *persona conservadora* y *persona liberal*.

**Conclusión.** En ambas propuestas educativas se estima que la mujer se interese por la Ciencia pero, a su vez, se la excluye de la misma, y así lo especifica Fernando de Castro (1869b) cuando dice «no aprendais tanto por cultivar en sí misma la Ciencia y para profesarla en la Sociedad, cuanto para aplicarla en el círculo íntimo de la familia y contribuir poderosamente á despertar la vocacion de vuestros hijos, [y para las que no adquieran estos compromisos propone que se las facilite el camino de ciertas profesiones, y] os dignifiqueis no ménos que ésta ante la Sociedad, [por tanto], se trata, no de que unas cuantas mujeres de clase alcancen mucho, sino de que todas sepan lo suficiente para vivir como miembros dignos de la Sociedad [sin olvidar] que debe educarse, ante todo, para ser esposa y madre, y que la Providencia la ha colocado al lado del hombre en las tres edades que recorre la vida: en la infancia, para guiar los primeros pasos del niño; en la virilidad, para moderar las pasiones del hombre; y en la vejez, para mantener el vacilante paso del anciano» (p. 13).

Así pues, la mujer continua a la sombra del hombre y, además, Fernando de Castro parece olvidar que, también, en ella se dan esas *tres edades que recorre la vida* (infancia, feminidad y vejez); todavía es más rotundo cuando afirma «vuestro destino, como esposas y como madres, es aconsejar, influir; de ninguna manera imperar» (p. 16).

Todo esto es lo que frena el desarrollo real de la mujer pues, por un lado, limitan su capacidad desde niña, para tomar conciencia por sí misma de su propia dignidad como ser humano racional, al quedar sometida a la del hombre, y así lo expresa Fernando Corradi (1869): «la dignidad del hombre es un patrimonio de la mujer. Toda medida, de cualquier género que sea, política, económica ó social, que ofenda al primero, le humille ó empobrezca; condena la segunda, al llanto, á la vergüenza ó á la miseria» (p. 21) y, por otro,

se la excluye de la participación en las especulaciones racionales y filosóficas, al igual que del ámbito político (Moreno, 1869, p. 14), pues sólo puede ejercer su influencia a través del marido como así queda, también, recogido en la conferencia de José Moreno Nieto.

Sin embargo, es su trabajo el medio que asegura su dignidad como persona autónoma y útil, al ser un individuo libre que se desarrolla en *Sociedad*, y esto no queda garantizado con el proyecto educativo premoderno de Fernando de Castro, porque está enfocado a suavizar la difícil situación en la que se encuentra la mujer de dicha época, pero sin excesivos cambios, por ir dirigido a mujeres de sólida reputación y clase social acomodada, cuya actividad se centra en ser esposas y madres de familia.

En estos momentos, al *maestro* se le considera pieza clave para la modernización de la sociedad española y aunque, según consta en *la Real Cédula de 14 de Agosto de 1768 (que es la ley 9, título I, lib. VIII de la Novísima Recopilación)*, la educación de las niñas estaba a cargo de la Iglesia, sin embargo, se «manda que en los pueblos principales se establezcan otras casas, con matronas honestas é instruídas, que cuiden de la educación de las niñas, instruyéndolas en los principios y obligaciones de la vida civil y cristiana, y enseñándolas las habilidades propias de su sexo, entendiéndose preferentes las hijas de labradores y artesanos, porque á las otras podían proporcionarseles enseñanza á expensas de sus padres, y aún pagar y buscar maestras [siendo, en 1771, cuando a la *maestra* se la obliga a realizar] un examen de doctrina ante la persona que diputase el ordinario y la licencia de la justicia» (Labra, 1888, p. 49) porque «el legislador se preocupó tan solo de que la enseñanza ‘fuera uniforme’, y de que las maestras tuvieran buenas costumbres y supiesen la doctrina cristiana, coser y leer» (p. 50); no obstante, es a partir de 1855 cuando se inicia *el proceso de feminización docente en España* (San Román, 2006, p. 214), al que contribuirá este proyecto educativo.

Se puede afirmar que Fernando de Castro sigue las directrices marcadas por la filosofía mística importada de Alemania, por Julián Sanz del Río (Araquistáin, 1962, p. 21); se le puede llamar hombre premodernista

## JUANA

pues, según Jobit, «el krausismo español fue una especie de premodernismo» (p. 37) porque no se preocupa «por el gran problema de España: por la reforma de nuestra economía, por la revolución industrial y agrícola del país, [sino que se centra en] la reforma del hombre y de las instituciones políticas y sociales» (p. 39), concretamente, en la reforma basada en la Constitución de 1869, en la reforma de la Iglesia española (Chacón, 2006, p. 157) y en «la interrelación entre krausismo, fröbelismo y promoción de la mujer, característica del krausismo alemán» (Menéndez, 1999, p. 35) y, por ello, la Asociación se crea en Madrid para llevar a cabo dicho ideal de mujer, siguiendo las pautas de lo que Enrique Ureña denomina *krausofröbelismo* (p. 31); así pues, Fernando de Castro confía en la *educación individual* ante la *instrucción colectiva* para asegurar la *dignidad personal*.

En el siglo XIX, la *Pedagogía* es la gran protagonista, por ser la ciencia que garantiza el orden establecido y evita la revolución política y social, pues así lo refleja la historia de este país. La educación será la responsable del progreso y la renovación estética de la *sociedad española*; pero esto, en el caso de la mujer fue sólo un intento, así pues, la *igualdad* es la gran utopía a conseguir por el ser humano.

### Referencias bibliográficas

Álvarez-Ossorio, F. (1869). *Algunas consideraciones generales sobre el matrimonio*. Madrid, [s. n.] (Imprenta y estereotipia M. Rivadeneyra).

Araquistáin Quevedo, L. (1962). *El pensamiento español contemporáneo*. Buenos Aires, Losada.

Castro, F. de (1868). *Discurso que en la apertura de los estudios de la Universidad Central, en la toma de posesión del Doctor Don Fernando de Castro, Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras, nombrado Rector de la misma, y en la reposición de los Catedráticos separados, leyó el nuevo Rector el 1.º de noviembre de 1868*. Madrid, [s. n.] (Imprenta de José M. Ducazcal).

- (1869a). «Discurso». *Fiesta literaria celebrada en honor de Miguel de Cervantes Saavedra*, pp. 9-16. Madrid, [s. n.] (Imprenta de Gabriel Alhambra).

- (1869b). *Discurso inaugural*. 2ª ed. Madrid, [s. n.] (Imprenta y estereotipia M. Rivadeneyra).

Chacón Godás, R. (2006). *Don Fernando de Castro y el problema del catolicismo liberal español*. Madrid, Fundación Fernando de Castro/Fundación Diego de Sagredo.

Corradi, F. (1869). *De la influencia del cristianismo sobre la mujer, la familia y la sociedad*. Madrid, [s. n.] (Imprenta y estereotipia M. Rivadeneyra).

Echegaray, J. (1869). *Influencia del estudio de las ciencias físicas en la educación de la mujer*. Madrid, [s. n.] (Imprenta y estereotipia M. Rivadeneyra).

Labra, R. M. de (1869). *Sobre la mujer y la legislación castellana*. Madrid, [s. n.] (Imprenta y estereotipia M. Rivadeneyra).

- (1888). *D. Fernando de Castro. Estudio biográfico*. Madrid, [s. n.] (Establecimiento tipográfico de El Correo, á cargo de F. Fernández).

Menéndez Ureña, E. (1999). *La actualidad del krausismo en su contexto europeo*. Madrid, Parteluz.

Moreno Nieto, J. (1869). *Influencia de la mujer en la sociedad*. Madrid, [s. n.] (Imprenta y estereotipia M. Rivadeneyra).

Moret y Prendergast, S. (1869). *Influencia de la madre sobre la vocación y profesión de los hijos*. Madrid, [s. n.] (Imprenta y estereotipia M. Rivadeneyra).

Pi y Margall, F. (1869). *Sobre la misión de la mujer en la sociedad*. Madrid, [s. n.] (Imprenta y estereotipia M. Rivadeneyra).

## JUANA

Rada y Delgado, J. de D. de la (1869). *Sobre la educación de la mujer por la historia de otras mujeres*. Madrid, [s. n.] (Imprenta y estereotipia M. Rivadeneyra).

Rodríguez, G. (1869). *Influencia de las ciencias económicas y sociales en la educación de la mujer*. Madrid, [s. n.] (Imprenta y estereotipia M. Rivadeneyra).

Sanromá, J. M. (1869). *Sobre la educación social de la mujer*. Madrid, [s. n.] (Imprenta y estereotipia M. Rivadeneyra).

San Román Gago, S. (2006). *Las primeras maestras: los orígenes del proceso de feminización docente en España*, 2ª ed. Barcelona, Ariel.



# ALIMENTACION Y NUTRICION: REALIDAD Y MITOS

**Pilar León Izard**  
**Doctora en Farmacia; Titulada Superior en Alimentación y Salud.**

Para poder hablar sobre alimentación, es necesario conocer cuatro ideas clave sobre la misma.

Alimentación es aquello que hacemos voluntariamente. Comemos lo que escogemos por distintas razones sociales, culturales, religiosas..

Nutrición es un proceso fisiológico donde el organismo extrae los nutrientes de lo ingerido. No es un proceso voluntario.

Se podría resumir coloquialmente que Alimentación es todo aquello que se encuentra fuera de la boca y Nutrición es lo que está dentro

## **TIPOS DE NUTRIENTES**

**MACRONUTRIENTES:** Proteínas, Hidratos de Carbono y Grasas

**MICRONUTRIENTES:** Vitaminas y Minerales

No hay que olvidar el AGUA

## **CLASIFICACION DE LOS ALIMENTOS**

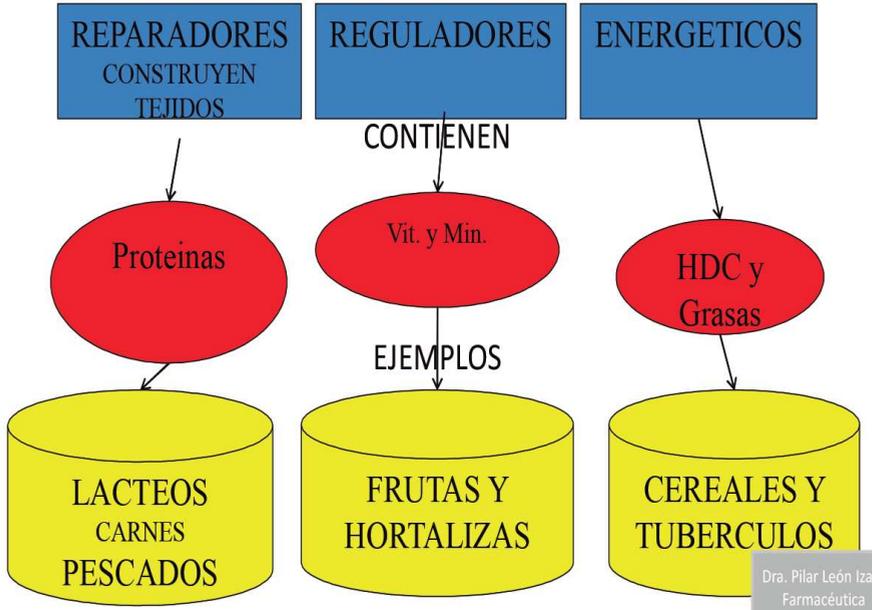
Se pueden clasificar de dos formas:

Según su función:

- Reparadores (construyen tejidos) como son las proteínas
- Reguladores como son los minerales y las vitaminas

- Energéticos como son la grasa y los Hidratos de Carbono-Según los nutrientes predominantes: se agrupan en :

## CLASIFICACION ALIMENTOS



Grupo 1: leche y derivados

Grupo 2: carne, huevos y pescados

Grupo 3: tubérculos, legumbres y frutos secos

Grupo 4: verduras y hortalizas

Grupo 5: frutas

Grupo 6: pan, pasta, cereales y azúcar

Grupo 7: grasas, aceite y mantequillas

## PILAR

Muy importante, tener claro que **NO hay un alimento con solo un único nutriente**. Lo que les diferencia es el componente mayoritario.

Es muy interesante, tener en cuenta, este concepto pues muchas veces se elimina de la comida un alimento pensando que es muy energético, como por ejemplo las legumbres, que no son tan energéticas como se piensa y a la vez, se está evitando comer macro y micro nutrientes muy necesarios para la salud



### ALIMENTOS RICOS EN PROTEINAS:

Pueden ser:

- De origen animal como carnes, pescados
- De origen vegetal como legumbres, frutos secos

### ALIMENTOS RICOS EN HIDRATOS DE CARBONO

Pueden ser:

-Simples como el azúcar, la miel, las golosinas, fruta, mermeladas, galletas

- Complejos: como el pan integral, patatas, arroz, pasta, vegetales. Son ricos en fibras, vitaminas y minerales y aportan energía durante más tiempo

Ambos se diferencian por la forma en que la glucosa llega a la sangre.

Los simples se absorben rápidamente y provocan un pico de insulina en sangre. Si no se gasta la energía que provocan, se almacena en forma de grasa

Los complejos su absorción es lenta, se mantienen más tiempo en sangre y la insulina es segregada de forma más estable

## **ALIMENTOS RICOS EN GRASAS**

-Alimentos ricos en grasas saturadas como carne y lácteos

-Alimentos ricos en w3 como el pescado

-Alimentos ricos en w6 como la carne, los frutos secos y aceites vegetales

-Alimentos con grasa escondida como las galletas, patatas fritas, bollería

No hay que tener “miedo” a la palabra grasa. Mucha gente lo primero que piensa es en el colesterol.

El colesterol es necesario, no podemos vivir sin él. Lo importante es la cantidad que tengamos de LDL o colesterol malo.

Dentro de este grupo, podemos encontrar alimentos con grasas saludables como son las del pescado azul, aceite de oliva, nueces, aguacates

## CÓMO Y CUÁNTO HAY QUE COMER

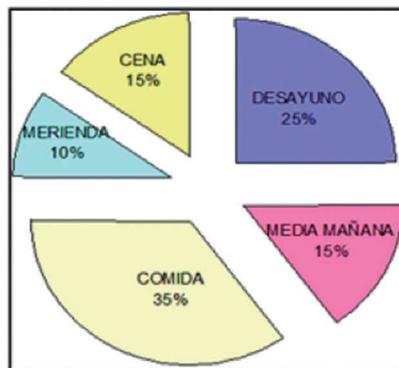


Tiene que existir un equilibrio entre lo que se come y lo que se gasta

Se recomienda 5 comidas al día, repartidas de la siguiente forma:

En el caso de hacer solo 4 comidas al día, se recomienda que la cena sea un 25% de lo que se ingiere al cabo del día.

Resaltar la importancia que tiene el desayuno. Es una de las principales comidas del día



Otra forma es saber cuánto se debe ingerir en cada comida:

-Las Proteínas deben cubrir el 15-20% de la Energía total del día

-Los Hidratos de Carbono deben cubrir el 50-55% de la E. total

-Las grasas el 25-35%

Pero como esta recomendación no es práctica, se ha diseñado un plato

## PLATO .RECOMENDACION



donde se puede ver de forma más visible la proporción

La mitad del mismo debe ser entre frutas y verduras, siendo éstas un poco mayor su cantidad. Respecto a la otra mitad: más de la mitad del mismo con Hidratos de Carbono y el resto de Proteínas.

Pero aún así hay muchos que se siguen planteando ¿Cómo hay que comer? ¿Cuanto de cada grupo?

Lo más fácil es seguir la **pirámide de la nutrición**:

La sociedad Española de Nutrición Comunitaria ha sacado una pirámide donde cada grupo de alimentos está con su recomendación de ingesta diaria / semanal.

## PILAR

Seguir los consejos de la misma, es la mejor forma de aprender a comer bien, sin excesos ni carencias y con una dieta mediterránea. Es un buen consejo para obtener salud

Arriba del todo recomiendan suplementos nutricionales, pero para aquellos casos de personas que necesiten un aporte extra de un nutriente como es el caso del Calcio con Vit. D en la menopausia.

### LOS MITOS EN ALIMENTACIÓN

Los mitos forman parte de una cultura, de un sistema de creencias, que los considera historias verdaderas.

Cuando antiguamente las explicaciones científicas empezaron a competir con las míticas, es cuando comenzó a tener un significado peyorativo y la palabra mito se utilizó como sinónimo de una creencia falsa o patraña.

Respecto a los mitos en alimentación, detrás hay una obsesión en base a la idea de “hay que estar delgados, si o si “, que junto a modas, intereses comerciales u otros aspectos; han hecho surgir en la sociedad una cantidad de “bulos urbanos” tan dispares e incongruentes que han obligado a la comunidad científica a definirse en contra de ellos.

**Una idea que debemos tener muy clara es que no hay alimentos malos,** hay que comer de todo, el truco está en hacerlo en su justa medida.

Sin embargo, hoy en día muchísimas personas han demonizado una serie de comidas con la etiqueta de que engordan, le dan más importancia a su poder calórico que nutricional. Como ejemplo : la tortilla de patatas, legumbres, foie, etc.

Es muy fácil llevar las ideas al extremo: cierto es que la obesidad no es sana y que da lugar a enfermedades como diabetes tipo 2, cardiovasculares etc. pero lo que es de verdad importante es no intentar ser otro, es decir, cada uno tenemos un fenotipo y los hay delgados, anchos de caderas, piernas más gordas...Lo sensato es buscar conseguir tener salud y no intentar parecerse al modelo que este en los medios, “en la cresta de la ola”.

Lo bueno que tiene la Alimentación y la Nutrición es que es una disciplina en continuo cambio. Lo que hace unos años no se recomendaba, ahora se ha investigado más a fondo y se recomienda. Pero siempre con una base científica; nunca proclamar un bulo sin fundamento.

Veremos unos cuantos, que no todos porque como he comentado son muchos:

**-Verdad: Se recomienda comer cinco veces al día** para aumentar el gasto energético y evitar también llegar hambriento a la comida siguiente e ingerir más de la cuenta.

**El mito** respecto a esta afirmación: lo que no hay que hacer, por ejemplo es desayunar. Comentan que saltarse el desayuno no es problema. Dicha afirmación no tiene ninguna una base científica demostrada.

Hay infinidad de estudios, en niños principalmente, que confirman que el niño que hace un desayuno equilibrado, tiene mejor poder cognitivo y menor propensión a la obesidad entre otros beneficios.

**-Verdad: No hay que cenar mas tarde de las 18 o 19 h.**

Lo cierto es que se recomienda cenar dos o tres horas antes de irse a la cama, para que la digestión esté ya muy avanzada.

**- Mito: Los Hidratos de carbono (HDC) engordan y sobre todo si se toman en la cena.**

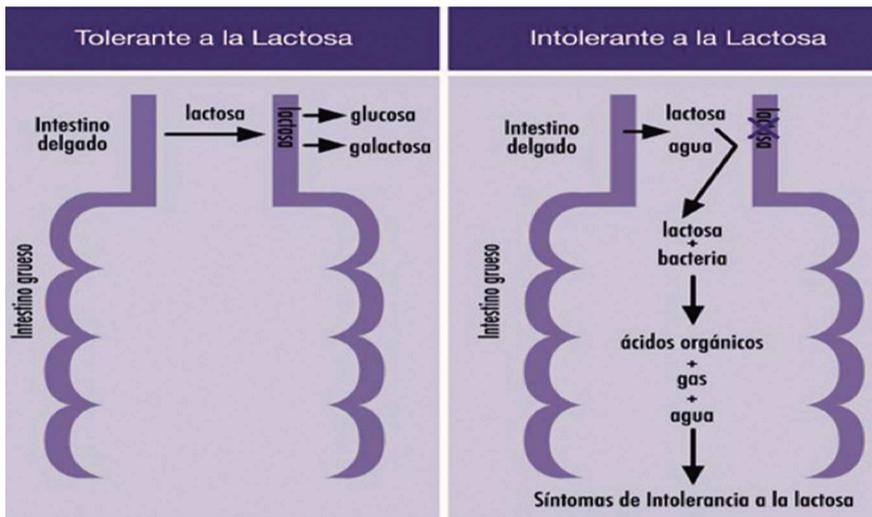
Las cenas deben ser EQUILIBRADAS al igual que las comidas. Hay que comer de todo pero en menor cantidad que la comida pues su distribución calórica corresponde a un 15-20% de las calorías totales del día. Nunca excluir un alimento y mucho menos los HDC que se recomienda que cubran un 50-55% de la energía total. Si es cierto que hay HDC que proporcionan calorías vacías, es decir, engordan y no se debe abusar como el azúcar y golosinas; pero existen otros, los complejos, que son muy recomendables.

**- Mito: Hay que huir del consumo de grasas.**

## PILAR

- **Verdad:** Las grasas, al igual que los HDC se han convertido en “los malos de la película” cuando no es así. Las grasas se han demonizado de tal forma, que apenas se consumen cuando muchas de ellas son necesarias si se quiere tener salud; como son, por ejemplo los omega3 presente en pescados azules y algunos frutos secos.

No olvidar nuestro “oro líquido”: el Aceite de OLIVA. Muy recomendable su consumo por su alta cantidad de ácidos grasos mono insa-



turados. Pues en muchos regímenes lo eliminan o solo permiten una cantidad tan ínfima que provoca carencias de muchas vitaminas principalmente.

-**Mito: No tomar leche** Desde hace pocos años, ha surgido una nueva tendencia y es en base a que los mamíferos cuando se destetan, no vuelven a consumir leche, entonces nosotros, no deberíamos tampoco hacerlo.

Se basa también en la llamada dieta paleolítica donde no se recomienda el consumo de leche.

Es uno de los mitos más peligrosos. El consumo de leche es primordial para nuestra salud. Sus componentes nutricionales son numerosos y completos y MUY necesarios para obtener salud

Por ejemplo, respecto al calcio que aporta la leche, éste es más biodisponible que si se busca en otros alimentos. También se ha demostrado que los péptidos de la leche tienen propiedades para disminuir la tensión y como la leche ayuda a evitar la obesidad.

Cierto es, que hay muchas personas que no les sienta bien su consumo porque poseen una intolerancia a la lactosa al carecer del enzima lactasa.

Pero hay que tener en cuenta que si una persona tiene dicho enzima, éste deja de funcionar cuando no actúa, desaparece. O sea, si se deja de consumir lácteos, lo que se consigue es hacerse intolerante.

La cantidad que habría que comer de cereales si no se consume leche:



**-Mito: no es bueno consumir Azúcar:**

**- Verdad:** Lo cierto es que no hay que abusar de su consumo; y por eso mismo es vital ser consciente de la cantidad de azúcar que se está consumiendo sin saberlo.

La agencia española de consumo, seguridad alimentaria y alimentación (AECOSAN) ha comenzado una campaña en las industrias para evitar que éstas añadan tanto azúcar en sus alimentos, consiguiendo así, alimentos más

## PILAR

sanos. Dicha iniciativa, se ha convertido en una herramienta fundamental en la lucha por evitar la obesidad en nuestro país

**-Mito: Comer sin gluten adelgaza:** Los alimentos sin gluten contienen muchos azúcares y grasas. No tiene nada que ver el gluten con las calorías. Por regla general a igualdad de consumo, se engorda más si hace una dieta sin gluten

Lo que lleva al equivoco, es que al ser sin gluten, se ingiere menos de ese alimento y por eso se consume menos calorías.

Otro aspecto es, las personas celiacas son generalmente delgadas y es por la mala absorción intestinal que tienen de muchos nutrientes pero no



por que coman sin gluten.

**-Mito: No comer carne de cerdo:** El profesor J. Mataix definía al cerdo como “El olivo con patas” por su composición en ácidos grasos tan semejante al del aceite de oliva. No hay que tener miedo a su consumo, en caso de padecer niveles altos de colesterol en sangre, se puede comer carne magra, baja en grasa. Esta posee una gran fuente de proteínas, vitaminas del grupo B, ácido fólico, hierro, zinc, fósforo y calcio.

## LEÓN IZARD

Son unos ejemplos que representan ínfimamente la cantidad de falsedades que respecto a la alimentación están circulando en redes sociales, medios de comunicación y “boca a boca”.

No hay que creerse todo lo que se diga. Siempre hay que tomarlo con un aspecto crítico. Pero sobre todo ver de dónde proviene el bulo. Si es de un desconocido “doctor” o “Universidad” siempre hay que oírlo con reticencia y ante la duda: consultar con el experto acreditado, como es el caso del farmacéutico

Tener muy claro que comer bien, equilibradamente, sin saltarse ningún alimento es salud

# TORMENTO Y GENIO A HOMBROS DE GIGANTES. ISAAC NEWTON

Antonio López López

Lo recuerdo muy bien. Fue en una luminosa mañana otoñal, durante una pausa entre clase y clase en la Facultad, donde yo me formaba como futuro licenciado en Matemáticas. La conversación vino impuesta, por un proceso de extraña transformación que se estaba produciendo en la concepción que de mí tenía como futuro matemático.

Reconozco que por aquellos años de juventud, yo soñaba con alcanzar las más altas cotas de sabiduría y conocimiento en todos los rincones, por recónditos que fuesen, del fascinante mundo de la ciencia. Hoy, sonrío al recordar aquellas jornadas. Pero no lo hago con sentimiento de vergüenza. Si acaso, lo hago con la tolerancia que acompaña a la ingenuidad bien intencionada. Tal vez estaba aplicando, sin saberlo, aquella máxima según la cual: “Nunca será buen soldado, quien no aspira a ser general”.

La transformación a la que me refería al comienzo, empezó cuando la realidad de los hechos me probó lo difícil que iba a resultar cumplir esos sueños, en los que me veía dictando conferencias en las más prestigiosas Universidades del planeta. Realmente la Naturaleza no había dispuesto para mí un asiento en las mismas. Pero, ¡y aquí viene el punto importante!, de súbito nació en mí el reconocimiento de que mi amor por la ciencia en general, y las matemáticas en particular, era mucho más importante y real que el cumplimiento de aquellas soñadas ilusiones. Me sentía como el padre que contempla al hijo que marca estilo y lección en el mundo de su profesión compartida. ¿Que padre no ama más, y se enorgullece más, del alcance de la justa gloria a que él aspiró, lograda, sin embargo, por un hijo?.

En poco tiempo el primer sentimiento descrito, fue sustituido por este nuevo. Claro; ese amor romántico por la ciencia, yo lo empecé a sublimar en aquellas personas que habían inscrito su nombre en las gloriosas páginas de su historia. Sin ninguna base documental que lo justificase, pasé a estar convencido, y a afirmarlo en público, cuando la ocasión lo hacía venir al caso, de que los grandes creadores de la ciencia, habían sido, necesariamente, (¡y seguirían siéndolo!), personas de exquisita altura moral.

Es así como ahora revivo la conversación de que hablaba al comienzo de estas líneas. Recuerdo bien que trataba de convencer de mis “dulces ideas” a un compañero de clase, con quien había surgido el tema. Quizá fuese la mirada perdida de este, indicadora, (¡quien sabe!), de que le estaban importando un ardite mis argumentos, o de que los refutaba en silencio, por verlos sólo basados en “la prueba” de que era ¡lo que yo decía!.

No sé muy bien que pasó, pero lo cierto es que aquella mañana, en medio de mi torrente de palabras, algo en mi interior me hizo preguntarme: ¿Pero de verdad puedes demostrar lo que afirmas?. En aquellos lejanos días de nuestros estudios universitarios, la Historia de la Ciencia no era asignatura que formase parte de los programas académicos. Así que durante algún tiempo, aparqué esa pregunta a que acabo de referirme, y seguí con mi actividad de estudiante aplicado.

Pasó el tiempo. Yo ya era un licenciado orgulloso de mi denominación, pero disconforme con la realidad de lo que debía ser mi preparación como tal. Cierta día mientras viajaba en tren, iba atravesando el pasillo de un vagón para dirigirme al mío, cuando al pasar junto a unos asientos, cogí al vuelo algo que una persona decía a su acompañante. Le estaba diciendo exactamente esto: “La verdad es que al progreso de la Humanidad, han contribuido desde personas excelentes por su nobleza, hasta los más miserables”.

No me atreví a intervenir en la conversación. Dejando de lado los motivos de educación, probablemente era más fuerte mi temor

## ANTONIO

a demostrar mi falta de apoyo documental. No les voy a ocultar que aquel instante supuso un latigazo en mi vocación, levantando ante mí, esta vez con un tono agresivo, la pregunta que surgió de mi interior aquella mañana en la Facultad.

Ha pasado mucho tiempo desde que ocurrieron los hechos que acabo de describir. De allí hasta hoy, mi idealismo juvenil ha venido siendo sustituido por el conocimiento sereno obtenido de lecturas y estudio, felizmente alejado de las prisas e inquietudes que la palabra “examen” conlleva. Hoy, recordando aquellas palabras cogidas al azar en un tren, siento una extraña mezcla de alegría, por haber despertado a la realidad, y de tristeza al reconocer la perfecta compatibilidad posible, entre el hecho de que muy importantes logros para el avance social de la humanidad, hayan sido gestados en mentes, a las que con el mejor espíritu benigno, se puedan tildar de enfermas. Siendo incluso, a veces, muy difícil mantener aquel juicio exculpatorio, al comprobar como las almas de los cuerpos que encerraban aquellos cerebros, estaban manchadas de sangre inocente.

Sí; en efecto, ahora, con mi modesta preparación adquirida, puedo afirmar documentadamente, que al desarrollo de la Ciencia han contribuido muy diversos tipos de personalidades. Grande fue mi sorpresa, cuando en la etapa de mi “reconstrucción” profesional fui descubriendo hechos concretos en la vida de muchos grandes personajes, que no eran simples anécdotas, a las que hoy incluiríamos en la prensa rosa. Sino importantes conexiones entre el tormento y la angustia en que puede vivir una persona, y la brillantez con la que esas funestas semillas, pueden germinar en maravillosos frutos.

Bastantes son, como digo, los ejemplos que nos muestra la Historia de la Ciencia para abonar tal afirmación. Pero quizá hay dos personajes, cuyo conocimiento más íntimo me llevó a una mayor reflexión sobre la cuestión de referencia. En al menos uno de ellos, creo que quizás, podría aplicarse

el benévolo atenuante de la enfermedad, que desgraciadamente no podía ser atendida en su época, por la inexistencia del terapeuta adecuado.

Este hombre vivió un autentico calvario interior desde su niñez. Y sin embargo su nombre está escrito con justas letras de oro en el libro de la Historia.

Acompañenme a un recorrido por las páginas de su vida, mantengo la esperanza de que, estando en este foro, rodeado de ilustres profesionales, (¡qué pena que no puedan viajar a la Inglaterra de mediados del siglo XVII!), tendremos un mejor conocimiento de su personalidad. Y con ello, aunque tardío, un acertado diagnóstico sobre lo que vino a ser el tormentoso proceso que envolvió la vida de aquel hombre genial. Sin duda, Isaac Newton habría agradecido disponer de esta ayuda.

\*\*\*\*\*

A mediados del siglo XVII, ya se están rompiendo definitivamente las cadenas mentales que caracterizaron, (tal vez con excesiva dureza de criterio), a la Edad Media. Vientos renovadores del pensamiento recorren buena parte de la Europa continental. Pero en las islas británicas, esos vientos todavía son, en algunos casos, simples corrientes de aire fresco. Es así como nos situamos en esa parte insular de Europa para ver el nacimiento de nuestra historia, presentada a través de las páginas de la vida de Isaac Newton.

Que la existencia de nuestro personaje iba a estar presidida por la polémica, empieza a sospecharse con la existente en relación a la fecha de su nacimiento.

En el siglo XVII, en Inglaterra se usaba el calendario juliano. Según el mismo, Isaac Newton nació el día de Navidad, (25 de Diciembre), de 1642. Cuando, en 1752, se adoptó el calendario gregoriano actual, tal fecha pasó a ser el 4 de Enero de 1643. El nacimiento tuvo lugar en la aldea de Woolsthorpe, situada a unos 159 kms al norte de Londres. El recién

## ANTONIO

nacido presentaba un aspecto tan débil, que mucho se temió no sobreviviera más de unos días. Sin embargo vivió hasta los 84 años.

Recibió el mismo nombre que tenía su padre, o sea Isaac. El progenitor había muerto cuando su esposa, Hannah Ayscough, había cumplido el sexto mes de embarazo. Por lo tanto el nuevo Isaac Newton no conoció a su padre. Contra los pronósticos iniciales, la criatura pasó el periodo crítico y pudo vivir los primeros años en su aldea natal de forma completamente normal.

Cuando Newton había cumplido los tres años, puede muy bien decirse que un acontecimiento muy concreto supone el primer gran trauma en la vida del pequeño, y quizás se convierte en el núcleo germinador que explicará todo el devenir en la vida interior de Newton. En esas fechas, su madre contrae nuevo matrimonio con el casi anciano pastor protestante Barnabás Smith. Los nuevos esposos se instalan en la rectoría del pastor, situada a dos kms de la aldea de Woolsthorpe. Pero no se llevan consigo al pequeño Isaac. Este se queda en la casa natal con su abuela materna.

A pesar de la corta edad, el niño recibe como un fuerte golpe afectivo lo que considera abandono por parte de su madre. En los años siguientes, desde la ventana de su cuarto, podía ver la casa en que se encontraba su madre, con otro hombre que no era su padre. ¡Su padre!. Newton toma conciencia con tan temprana edad de que no ha conocido a su padre. Parece que este hecho fue fundamental en el encauzamiento del flujo afectivo del niño, como veremos.

Aproximadamente a mediados de los años sesenta del pasado siglo XX, el psiquiatra norteamericano Frank E. Manuel publicó un detenido estudio psicológico sobre la personalidad de Newton, en el que señala que estos dos acontecimientos, la ausencia del padre biológico, y el abandono de su madre, marcaron profundamente la personalidad de quien iba a ser más tarde uno de los más grandes genios de la ciencia. Es así como explica el profesor Manuel que la figura del padre no conocido, será ocupada por el

mismo Dios Padre Creador. Newton había de entregarse andando el tiempo a la búsqueda de ese Dios Padre, convencido de que Él, el Dios Padre, sería el único que podría restablecer el orden interior que su madre rompió al irse a vivir con el pastor Smith.

Poco a poco la imposibilidad de convertir en pronta realidad las ilusiones del pequeño, unido a las imágenes que cada día contemplaba desde su ventana del lugar en que su madre vivía con otro hombre, empezaron a generar los primeros síntomas de lo que sería su personalidad. El pequeño se tornaba irascible con quien tan siquiera le reprendiese. Como explica el profesor Manuel, no se decide a odiar a su madre, pero la odia internamente, y ese odio así reprimido empieza a ser proyectado sobre cualquier persona o circunstancia que inoportunamente se cruce en su camino.

Concretamente en su descripción del tema, el citado profesor dice:

“La madre de Newton es una figura central de su vida. Pero el trauma de la marcha de esta, la negación de su amor absoluto, fue lo que generó un miedo feroz, transformado en angustia primero, y agresividad después. Tras la posesión total, no perturbada por ningún rival, ni siquiera por el mismo padre biológico; como si el suyo hubiese sido un nacimiento virginal, se la quitaron con la complacencia de ella. Esto generó una profunda angustia que empezó a crecer en el inconsciente del niño. La pérdida de su madre por culpa de otro hombre, fue un suceso traumático en la vida de Newton del que nunca se recuperaría”.

La proximidad del nuevo hogar de la madre, punzaban cada día su corazón. ¡Su madre estaba allí, a escasos dos kilómetros, con el reverendo Smith!

Al fin la primera explosión no tarda en producirse. Una tarde en que el niño era víctima de uno de sus ataques de cólera histérica, señalando

## ANTONIO

hacia la casa del pastor Smith, y de su madre, amenazó con hacerla arder... ¡pero con ellos dentro!.

Este hecho fue reconocido por el propio Newton, quien era un firme practicante de escribir en diversos cuadernos, (algo parecido a un diario), aquellos hechos más importantes de su vida. Uno de tales cuadernos está dedicado a recoger la relación de los pecados cometidos antes de 1662. Los pecados números trece y catorce son los relativos al incendio y la seguridad de que dentro estaban los culpables.

Quizá ayudaron poco las circunstancias sociales y políticas del momento. Pues los primeros siete años de la vida de Newton están cubiertos por la guerra civil que destrona y ejecuta a Carlos I en Enero de 1649. Con la victoria de Cromwell cae sobre Inglaterra una losa del más feroz puritanismo. Así se prohíben las fiestas en Navidad; ese periodo sólo debe ser dedicado a la oración. La lectura de la Biblia era casi obligatoria. La presencia de Dios era total en la sociedad y en las vidas de los ingleses.

Estas circunstancias no sólo no afectan demasiado al desarrollo en la educación de Newton, sino que más bien refuerzan su intento de unión con el Dios Padre. Newton ha aprendido que Dios ha creado el Universo, pero también que ha dejado algunas pistas referentes a su obra creadora, e incluso a su propia identidad y naturaleza. Es así como Newton inicia algo que seguirá fielmente durante toda su vida, como es la búsqueda de esas pistas. Para ello se consagra desde muy joven al estudio de la Biblia. Pero aquí también iba a encontrar combustible para el fuego interior en que ardía su alma y la cólera muchas veces contenida, como luego veremos.

Lo cierto es que la idea sublime de Dios Padre va tomando tal fuerza en Newton, que sin darse apenas cuenta se va transformando en intolerancia religiosa, bordeando el fanatismo. Así considera el pecado, cualquiera que sea su naturaleza, como prueba de que quien lo comete, está poseído por el Maligno. Es curioso tan severo juicio con los pecadores por parte de quien, como vimos un poco más arriba, lleva una detallada relación de sus propios pecados.

Cuando Newton tiene once años, o sea en 1653, muere su padrastro, con no poco disimulada alegría del joven. Pues ello implica la vuelta al hogar de su madre Hanna. Sin embargo la alegría del mozuelo Isaac se ve de inmediato truncada cuando, con la madre, ve aparecer a dos hermanastras y un hermanastro. En todo lo que se sabe, Newton no mostró el menor interés en el trato con ellos.

Dos años tras el regreso materno, se envía al ya jovencito Isaac a una escuela secundaria situada en Grantham a unos doce Kms del hogar. Newton se aloja en casa del boticario. La enseñanza estaba basada en el aprendizaje de latín, griego, un poco de aritmética, y sobre todo, de forma fundamental, del estudio de la Biblia.

Se sabe que Isaac era ya un joven muy retraído y poco comunicativo. No era un buen estudiante. En su interior seguía ardiendo el fuego contenido con el que quiso hacer arder a su madre y a su padrastro. Ocurrió entonces uno de esos hechos en que algo malo, es la fuente de algo hermoso.

Uno de los alumnos más aventajados de la clase, (parece que además algo así como el matón del grupo), y físicamente mejor dotado que Isaac, le golpeó en el estómago, sin que se sepa bien el motivo. Este hecho desató al terrible monstruo de odio y furia que ya se estaba configurando en su interior. Newton desafió a su rival a una lucha en el patio. Aquel espectáculo iba a ser seguido por el resto de los muchachos, convencidos de que en lugar de conformarse con un único golpe, el imprudente retador se llevaría un gran paliza.

Mucho se ha hablado de la increíble fuerza física que puede desarrollar un loco furioso. Ello encuentra su verdad al comprobar como con una furia terrible, Newton se arrojó sobre su rival. Estaba poseído por una fuerza diabólica. Tuvieron que intervenir para evitar funestas consecuencias, cuando Newton tomó la cabeza del otro muchacho y trató de hacerla impactar contra una pared. ¿Convertía el joven Isaac al odiado pastor en ese desdichado rival?. Aquel infeliz matonzuelo fue el segundo cráter por donde

## ANTONIO

hizo nueva erupción de odio, el volcán en que se estaba convirtiendo el espíritu de Newton.

Pero la parte hermosa para la vida de este lance, fue el que Isaac no se conformó con haber vencido a su rival físicamente. Le pareció que su victoria sería completa cuando le superara también académicamente. Así la apatía en la escuela, que hasta entonces había sentido Newton, se tornó violentamente, en decidido afán estudioso.

El torrente de irascibilidad ya había despertado algunos años atrás, el de creación intelectual acababa de hacerlo.

Empieza a llamar la atención la gran habilidad manual del joven para fabricar objetos nada corrientes en los usos de los muchachos de su edad. Comienza a construir cometas, relojes de agua, y a hacer mejores observaciones entre los pasos de luz y sombra para mejorar los de Sol. Se toma un interés en las clases que va muy por encima de las exigencias. Se hace con unos cuadernos, (piezas estas, los cuadernos, que serán muy importantes en la organización de sus trabajos), en donde anota cuanto le parece de interés. En uno de ellos hay dibujos del Sistema Solar según había propuesto Copérnico, fechas de los eclipses de Sol registrados, etc.

Uno de tales cuadernos se encuentra en la Biblioteca Pierpont Morgan de Nueva York. En él todavía figura la marca del precio, 2,5 peniques, que pagó. Newton ya está sintiendo nacer un tremendo amor al estudio de la ciencia, pero siempre condicionado por el de la Biblia, ya que para Newton, todo su trabajo siempre tuvo como norte buscar al Dios Padre.

Por aquel entonces, cuando Isaac tenía ya diecisiete años, (o sea en 1659), la madre le pide que regrese al hogar para hacerse cargo de la granja. Es curioso el paralelismo con lo sucedido con Galileo, cuando su padre le pide que se encargue del negocio familiar de la lana en Pisa. Igual que Galileo como industrial, Newton es un completo desastre como granjero y cuidador de la hacienda.

El veneno de la ciencia, y su obsesión religiosa ya son parte de su torrente vital. Se sienta a pensar o leer la Biblia bajo algún árbol, y deja que las ovejas y los cerdos campen por sus respetos. En cierta ocasión, estos invaden y dan cuenta de todo lo que comer pueden en los campos de los vecinos. Hanna Newton tiene que pagar cuatro chelines y cuatro peniques de multa, (que por aquel entonces podrían equivaler al precio de unos excelentes zapatos).

Entre el maestro que tuvo Isaac en Gratham, y un hermano de su madre, se percatan de las excepcionales dotes del muchacho para aprender, y convencen a esta para que envíe al joven a estudiar al Trinity College de Cambridge.

Newton volvió de nuevo a vivir en la casa del boticario de Gratham. Allí devoró cuantos libros había, siéndole muy particularmente preferidos los de temática religiosa.

Una hijastra del boticario dijo en su momento, que mantuvo un romance con el joven. Pero todo parece apuntar más a la manifestación de un deseo que a un hecho real. De hecho el propio Newton, con su actitud posterior, vino a confirmar que la mujer, como tal, nunca fue personaje en el teatro de su vida. Es más, este comentario de la referida joven, (¡hecho por ella!), es la única vez en todos los estudios que se han hecho sobre Newton, que su nombre aparece relacionado con una mujer.

Cuando Isaac llega a Cambridge, tiene 19 años, (es 1661). El Trinity College era lo mejor de Inglaterra en materia de cultura. Pero estaba bastante retrasado respecto a las Universidades del continente, especialmente con relación a la de Padua, la mejor del momento. En Inglaterra, Aristóteles seguía siendo el gran conductor del pensamiento científico.

Newton vino a ser parte de un punto de inflexión en la evolución del pensamiento, pues junto a él surge en la isla un ramillete de otras brillantes cabezas, como el médico William Harvey, el astrónomo Edmond Halley, el químico Robert Boyle, el otro gran físico Robert Hooke, etc. Es cu-

## ANTONIO

rioso este fenómeno de la aparición simultánea de varios focos luminosos del conocimiento. Como demuestra la historia, estos brotes espontáneos en cualquier lugar y tiempo, son características en la evolución del saber.

Isaac Newton era tres años mayor que la media de los demás estudiantes. Ingresa como alumno becario. Esto quería decir que debía ser el asistente de otro estudiante más antiguo.

Un año antes de la llegada allí de nuestro protagonista, se había producido la restauración monárquica. Con la llegada al trono del nuevo rey Carlos II, finaliza el periodo de falso puritanismo vivido bajo Cromwell, pasándose, como suele suceder, al otro extremo del comportamiento.

Según un cronista alemán que recorría Inglaterra, la Universidad de Cambridge estaba situada junto a una aldea repleta de tabernas y prostibulos. La relajación alcanzó a traspasar los muros académicos. A tal punto llegó el problema, que en un desesperado intento de frenar la promiscuidad sexual que se extendía por el recinto, las autoridades académicas prohibieron la contratación de sirvientas para arreglar las habitaciones, a mujeres que tuviesen menos de cincuenta años.

Por fortuna para Newton, el estudiante a quien debía atender, no exigía demasiada atención. Esto significó que Isaac tenía mucho más tiempo para dedicarse a la obsesiva búsqueda de Dios Padre en sus estudios religiosos. Muy probablemente sucedió lo que es normal cuando el alumno va más allá de sus propios profesores. Las clases como tales, le eran aburridas, por lo que prefería la soledad de su habitación, en la que sus meditaciones y lecturas casi nunca eran interrumpidas.

Además las pocas veces que, al principio, vino a comunicar a alguno de sus compañeros aquellas cuestiones sobre las que meditaba, como eran por ejemplo, la doctrina de Copernico, o la creación de la geometría analítica recientemente elaborada por Descartes, sucedió que aquellos, o le daban directamente la espalda, o refutaban abiertamente sus extrañas ideas. Newton convirtió esa ignorante actitud en desprecio personal. Así

despertó nuevamente en su interior una cólera abrasadora que debía sofocar. Ya no era momento de revivir el lance contra aquel matón de la escuela. Pero Newton descubrió en su personalidad algo que ya no se podría cambiar nunca, a saber: No soporta que se le contradiga.

Por ello decidió su total reclusión, en la que los depositarios de sus reflexiones serían sus famosos cuadernos. Sólo a ellos confiaría los resultados de sus trabajos y reflexiones. Newton casi siempre llevaba consigo los que podía. El encabezamiento de uno de ellos decía: “La verdad es mi mejor amiga”.

Por aquel entonces, los avances en la técnica, y en particular en la navegación, exigían mejores métodos de cálculo. Newton ha oído hablar de algo que había hecho el francés Pierre Fermat para mejorar la obtención de la recta tangente a una curva. Además, también se ha procurado algunas obras de Arquímedes.

Estamos en el año 1664, Newton tiene 22 años. En la reclusión de su habitación, que más que tal era celda de reclusión monacal, empieza a tener en su cabeza las ideas que serían el germen del cálculo diferencial.

También sabe Newton que un compatriota suyo, Robert Boyle, estaba haciendo importantes estudios sobre la estructura de la materia. En realidad Boyle estaba creando la química a través de un método de razonamiento lógico, separándose de las pruebas alquimistas. Pero Newton, se siente mucho más atraído por la alquimia. Como se pudo ver en sus cuadernos, eran constantes los experimentos que hacía en secreto en la búsqueda de la obtención de oro a partir de otras sustancias. Aunque como queda dicho, y se seguirá viendo, los cuadernos de Newton son depositarios de una riqueza mucho mayor.

La escasa participación de Newton en la vida colectiva de la Universidad, hace que sus profesores, por un lado no tengan buen juicio de él, pero por otra parte, cuando aparece por clase de-

## ANTONIO

muestra que sobradamente supera cuantos límites imponían los programas educativos. Con 23 años conceden a Newton el título de licenciado. Muy lejos están de saber en el claustro, que todos los trabajos que habrían abrigado el expediente de Newton, yacían silenciosos en sus cuadernos. Pero ya ha cobrado forma el temor de Newton a verse incomprendido o, lo que es aún peor, refutado. Empieza su costumbre de no hacer público aquello que obtiene en sus trabajos en solitario.

Para todos los matemáticos profesionales, debe resultar admirable que por aquella época, extiende brillantemente el desarrollo del cálculo de la potencia de un binomio, hasta entonces sólo conocido para exponentes naturales, haciéndolo válido para exponentes fraccionarios. Hoy día este resultado se conoce, en los programas de enseñanza como “El binomio de Newton”.

Pero la religión sigue siendo su guía vital. El estudio de la Biblia, al que tanto tiempo dedica, le ofrece un cierto día otro choque emocional. Empieza a sospechar su fidelidad al arrianismo, al nacer en su mente la idea de que el único ser realmente divino al que hay que rezar, es Dios Padre, y no Jesucristo a quien empieza a despojar del atributo de la divinidad. Pero cuando esta señal de lo que vendrá a ser no tardando un nuevo conflicto interior, iba a desarrollarse, unos acontecimientos terribles vinieron a interrumpir su evolución.

A finales de 1664, habían aparecido muertos en los suburbios de Londres dos marineros franceses. ¡Era el aviso de la peste bubónica!. Rápidamente la enfermedad se extiende por el país causando 80.000 muertes sólo en Londres. La Universidad de Cambridge cierra en Agosto de 1665, Newton, con 23 años, regresa al hogar familiar en Woolsthorpe. Allí, en la pureza del campo, se está relativamente protegido del mal. El joven Isaac no se aplica a cultivar mucho la relación familiar. Esencialmente pasa los días leyendo en el campo. Así transcurrió un año.

Es imposible pasar con rapidez por este periodo de la vida de nuestro personaje. Fue el año en que germinaron todas las ideas geniales que iban a contribuir a su justa fama posterior. Allí reflexionó sobre lo que hoy son las bases del cálculo diferencial. Tuvo que serle de gran ayuda el conocimiento de todo cuanto dos mil años atrás habían puesto en marcha los griegos, en particular tras lo sucedido a los pitagóricos. Además sabemos que leyó a Arquímedes y a Euclides.

Naturalmente Newton ponía mucho cuidado en que nadie supiese una palabra sobre su actividad. Lo que el propio Newton tampoco sabía, era que justo en esa época, otra persona, Guillermo Leibniz, en Alemania, estaba trabajando en la misma cuestión, y por cierto, con un enfoque más atinado.

Pero si algo hay que mencionar con emoción, al referir los sucesos de este año, es la famosa situación de la caída de la manzana. Cuando Newton ya estaba en la década de los setenta años, se reunió con William Stukeley, quien iba a escribir su biografía. El encuentro tuvo lugar en la ajardinada casa que el filósofo natural, como entonces eran conocidos los físicos, tenía en Londres. El propio escritor, tal y como además reflejó en la biografía que publicó en 1752, cuando ya hacía 25 años del fallecimiento del biografiado, refiere cómo discurrieron los hechos. Oigamos Stukeley:

“Después de comer, estando el tiempo cálido, fuimos a tomar el te al jardín. Nos sentamos a la sombra de unos manzanos. Y nos quedamos solos él y yo. Entonces me dijo que justo en esa misma situación se le había ocurrido la idea de gravitación. Cuando estaba sentado en actitud contemplativa, vio caer una manzana. En aquel momento se preguntó: ¿Por qué la manzana siempre desciende perpendicularmente al suelo?. ¿Por qué no va a derecha, o hacia cualquier otro lado?. Seguramente la razón es que la Tierra la atrae. Pero si es así ... ¿Por qué no cae también la Luna?.”

## ANTONIO

También hay que decir que el propio Newton refirió este hecho a su sobrina Catherine, a la que más tarde conoceremos. Ella no dudó en repetírsela a su admirado Voltaire, quien a su vez la popularizó en Francia.

A partir de la reflexión sobre la caída de la manzana Newton reelabora el principio de inercia de Galileo, y le añade otras dos leyes por demás fundamentales.

Galileo partía del hecho de que los objetos se mueven, y comenzando en este punto, estudia admirablemente las leyes según las cuales tiene lugar su movimiento. Todavía hoy produce admiración su genial intuición de que, en ausencia de atmósfera o de cualquier otro medio que pudiese ofrecer resistencia, dejados caer desde la misma altura, el más pesado proyectil y una ligera pluma de ganso, ambos objetos llegarían la suelo a la vez.

No menos emoción produce la brillante forma en que el gran pisano encuentra la ley según la cual esos objetos caen hacia el suelo.

Pues bien, si Galileo estudia la respuesta a la pregunta ¿cómo se mueven los cuerpos?, Newton se pregunta ¿por qué se mueven los cuerpos, y por qué lo hacen como lo hacen?. En un golpe de genialidad, intuye que la característica de la Tierra que atrae a la manzana, también actúa sobre la Luna. Él creará el concepto de fuerza para referirse a esa característica. Una vez hecho, lo extiende brillantemente para aplicarlo a toda clase de movimiento, no sólo al de caída de los cuerpos.

En el proceso de creación del concepto de fuerza, y manejo posterior del mismo, Newton rompe, como algunos años antes lo había hecho Galileo, con la doctrina física de Aristóteles.

No es idea de esta presentación hacer un desarrollo técnico de estas cuestiones. Pero sería injusticia histórica para el genio de Newton no mencionar, siquiera de pasada, el significado profundo de todo cuanto aportaron las tres leyes en las que se condensa su trabajo.

En la primera, en realidad debida a Galileo, queda claro lo importante que resulta establecer bien definido el sistema de referencia en que debe trabajarse. Así se podría explicar el no absurdo necesario de frases como “subir para arriba”. Quedando claro, además, lo equivalente que resulta el estado de reposo o de movimiento rectilíneo y uniforme.

En la segunda, Newton introduce la idea de masa de un cuerpo, y formula una fundamental relación entre los conceptos de esta, y la aceleración, (¡no la velocidad!), que una fuerza determinada provoca en el susodicho cuerpo.

La tercera ley, ¡gran joya de la corona!, expone el llamado principio de acción y reacción. Según la cual, si un cuerpo A ejerce una fuerza determinada sobre otro cuerpo B, este ejerce, a su vez, otra fuerza exactamente igual pero en sentido contrario sobre el cuerpo A.

Al escribir la última línea, quien les habla, debe recordar los muchos momentos de “dulce tortura”, que significaron el no comprender que si un caballo A, tira de un carro B con determinada fuerza, al recibir A la fuerza contraria por parte de B, sin embargo, fuese posible que hubiese movimiento.

Las tres leyes antes mencionadas, conocidas como las leyes de la dinámica, dotan de rigor, hasta la aparición de la relatividad, el estudio del movimiento en general, así como al de “la vida de los cielos”.

En lenguaje técnico actual, diremos que Galileo crea la cinemática, y Newton la dinámica.

Como continuación, Isaac Newton deducirá matemáticamente cómo debe ser el movimiento planetario, confirmando los trabajos de Copernico y Kepler.

## ANTONIO

Todo esto empezó por la caída de una manzana. ¿Qué tendrá esa fruta, la manzana, para ser tan decisiva en momentos clave de la vida del hombre?

Pero, como siempre, todo lo guarda en secreto. Bien es cierto que la complejidad del tema es tal, que Newton necesita tiempo para ir dándole forma definitiva. Tardará casi veinte años en salir a la luz. Y lo hará, en 1686, cuando Newton tiene 44 años, en forma de otra de las obras capitales de la ciencia: “Los Principia Matemática”.

Otro de sus grandes trabajos, también hechos en aquel año, horrible para la población y maravilloso para la ciencia, fue el descubrir que los rayos de luz blanca que llegaban del Sol, en realidad estaban compuestos por siete rayos cada uno de los cuales tenía los colores del espectro.

También resolvió con éxito uno de los problemas con el que se encontraba la construcción de telescopios.

Pero por encima de toda esta actividad creadora, se mantiene su estudio de obras religiosas, la Biblia fundamentalmente.

Al fin la epidemia remitió lo suficiente como para que Cambridge abriese sus puertas. Allí volvió Newton. Nada habló sobre sus investigaciones acerca del cálculo, ni de la cosmología. Sí que lo hizo, sin embargo, sobre sus estudios de la luz. Fue tan importante la impresión que causó, que fue admitido como miembro del Consejo del Trinity College.

Como queda dicho, el joven Isaac seguía siendo muy poco sociable. No se conocía, pues acaso no existía, a alguien de quien pudiese decirse que tenía trato fluido con Newton. En realidad daba la impresión, (quizás porque era así), de que a Newton nadie le era simpático.

En 1663 el miembro del parlamento Henry Lucas había fundado en Cambridge, una cátedra específica de matemáticas, la cual quedó oficialmente reconocida como tal por el rey Carlos II un año después. Hoy día esa institución sigue vigente, y es conocida como Cátedra Lucasiana. El primer titular de la misma fue, en 1664, Isaac Barrow, uno de los profesores que tuvo Newton a su llegada.

Barrow tenía todas las características para ser rechazado, incluso despreciado por Newton. Aquel era de carácter extrovertido. Le gustaba viajar, asistir a fiestas y hacer deporte. Incluso recordaba el propio Barrow, que en su juventud había ganado un campeonato de lucha en Constantinopla. Sin embargo Newton reconoció que a pesar de todo, había dos características de aquel que evitaban su rechazo. Una era que Barrow era un excelente matemático. La otra, (¡la más importante con diferencia!), que también era un hombre muy religioso.

No es de extrañar que tan brillante profesor maduro, y tan brillante alumno joven, se relacionasen de inmediato. Pronto parecían en realidad dos colegas. Newton reconoció, (¡cosa extraña!), ya en su ancianidad, que aprendió mucho de Barrow.

En 1669 Barrow deja voluntariamente la cátedra de matemáticas para dedicarse a la teología, y mueve los hilos para que Newton, a la sazón con 27 años, sea su sustituto. Dos años más tarde, en 1671, Barrow llevó a Londres, en nombre de Newton, el modelo del telescopio que este había perfeccionado. Pero no sólo eso; además logró mostrárselo al mismo rey Carlos II. El hecho llegó también a conocimiento de la Royal Society, entidad que había sido fundada en 1660. Como reconocimiento, Newton, con 29 años, fue incorporado como miembro de la misma ese mismo año de 1671.

La verdad es que el joven catedrático estaba tan dedicado a sus investigaciones, que como profesor era una verdadera calamidad. Hablaba de forma tan monótona, aburrida y distraída, que más de una vez, cuando iba a dar por terminada la clase, veía que ya no había nadie en el aula.

## ANTONIO

Newton no dejaba su trabajo religioso, con lo que pronto va a sufrir un nuevo choque emocional. La llegada del golpe había sido interrumpida momentáneamente por la aparición de la peste. Pero retirada la plaga, otra convulsión, esta vez personal, va a llenar de angustia su existencia. Cada vez está más convencido de su arrianismo. Pero aún hay más. A sus cuadernos confía, (era imposible hacerlo en público), que ha llegado a la conclusión, de que los textos antiguos han sido alterados por traductores sin escrúpulos. En un momento concreto dice textualmente:

“La noción de Trinidad es un completo engaño, un concepto fraudulento de la cristiandad, desarrollado por un grupo de miserables conspiradores liantes. Cristo no tenía nada de divino, y sólo debe rezarse directamente a Dios Padre”.

No deja de ser curioso que tal opinión tenga de la Trinidad, quien está escalando puestos en el Colegio de Cambridge, (en el que pasaría treinta y cinco años), que lleva por nombre: “Colegio de la Santa e Indivisa Trinidad”, más conocido como Trinity College.

Pero la religión era algo que se tomaba muy en serio en Inglaterra, y desde luego Newton sabía que expresar en público su pensamiento implicaba ser declarado hereje. Además no dejaba de ser desgarradora la lucha abierta en su interior, en la que los combatientes eran, por un lado la fe que la Iglesia señalaba como punto indispensable para la salvación, y por otro la razón. Newton era soldado de ambos ejércitos.

En total secreto, Newton sigue dedicándose a la alquimia. Sus cuadernos revelan su obsesión por obtener oro a partir de los diversos metales. Es curioso; parece que una de las primeras mentes del Renacimiento, es al mismo tiempo, el último gran mago de la Edad Media.

Las aportaciones de Newton al desarrollo de la óptica, a través de sus estudios sobre la luz, con sus aplicaciones a la construcción de los telescopios, así como su alto nivel matemático, habían traí-

do consigo su admisión como miembro de pleno derecho en la Royal Society en 1671, cuando tenía tan sólo 29 años, como quedó dicho.

La llegada de Newton a la Royal Society, iba a significar el resurgimiento de otra de las fuerzas malignas que impedían el descanso espiritual del genio. Animado por las constantes alabanzas, Newton se decidió, como algo puntual, a enviar a esta institución, en 1672 un trabajo sobre sus avances en óptica, y en la teoría sobre la naturaleza de la luz y los colores.

Entre los miembros que componían el claustro de profesores de la Royal Society, estaba Robert Hooke muy probablemente el único científico inglés del momento, con la talla académica suficiente como para medirse con Newton. Hooke emitió un informe que podríamos catalogar de benévolo sobre el trabajo de Newton. No lo desaprobaba, pero tampoco veía en él nada especial, pues de hecho él mismo también había obtenido resultados similares en investigaciones suyas.

Por primera vez desde hacía bastante tiempo, alguien osaba no aplaudir la palabra de Newton. Incluso en su respuesta Hooke refutaba alguna de las afirmaciones de Isaac. Esto fue suficiente para despertar a la fiera agresiva. Robert Hooke era ya la nueva gran presa objetivo de su odio. Las circunstancias y el protocolo impidieron un enfrentamiento inmediato. Hubo intercambio de cartas. En una de ellas, escrita en 1676, Hooke, aparentando suavizar la tensión, pide a Newton su opinión sobre el hecho de que sobre los planetas en movimiento, sí que actúa una fuerza, y que la naturaleza de esa fuerza es la misma que actúa sobre la Luna en su movimiento alrededor de la Tierra. Como prueba de espíritu de colaboración, Hooke incluye algunos de los resultados propios.

Es casi del todo cierto, que el rencor ya nacido en el ánimo de Newton, le hiciese ver en la redacción de esa carta, tintes de pretendida superioridad por parte de su odiado enemigo. Tal vez así se entiende que en la carta de respuesta de Newton, ese mismo año de 1676, se incluya la famosa frase

## ANTONIO

“Si he llegado a ver más lejos que otros, es porque me subí a hombros de gigantes”.

Esta frase se ha convertido en signo de identidad de Newton. Pero no debería ser así. No es original de nuestro personaje. Este debió de haberla conocido en la obra de John de Salisbury, (siglo XII), quien refiriéndose en el año 1159 a Bernardo de Chartres escribió:

“Decía Bernardo de Chartres que somos como enanos sentados sobre los hombros de gigantes para ver más cosas que ellos y poder ver más lejos. No porque nuestra visión sea más aguda o nuestra estatura mayor, sino porque podemos elevarnos más alto gracias a su estatura de gigantes”.

La frase, copiada de forma resumida en la carta de Newton a Hooke, puede tomarse en principio como muestra de reconocimiento de aquel hacia este, a cuyos muy altos hombros se habría encaramado figuradamente Newton, para obtener tan buenos resultados.

Pero, como dice el psiquiatra Frank E. Manuel, la realidad casi con absoluta seguridad es muy otra. La frase llevaba un sentido envenenado, pues Hooke era de baja estatura, y con una visible joroba. Llamar gigante a una persona de estas características físicas, y a quien se detestaba notoriamente, con casi total seguridad sería una ironía cargada de maldad.

Otro biógrafo de Newton tenía una opinión distinta. Creía que el odio de Newton una vez desatado no le permitía ser tan sutil. Según sus palabras: “Cuando Newton quería atacar, agachaba la cabeza, y cargaba”.

La tensión y el enfrentamiento continuó a pesar de que Hooke volvió a escribir a su rival proponiéndole la paz. Como muestra de su intención le ofrece sus opiniones sobre el movimiento planetario. Newton rechaza la oferta. Reanudado el conflicto Hooke dice públicamente que muchas

de las conclusiones sobre la estructura de la luz, de las que se llama titular Newton, se las ha indicado él en sus misivas.

Newton tiene un ataque de cólera. Amenazó con dimitir de su puesto en la Royal Society, y juró abandonar para siempre la ciencia. Y, ciertamente sufrió una aguda crisis nerviosa durante la cual sólo se dedicó a los estudios religiosos y a la alquimia.

En los primeros nuevamente se confirma su antitrinitarismo. Así confía a sus cuadernos:

“La noción de Trinidad en su totalidad está amañada; y sólo se ve apoyada por documentos del siglo IV, que además fueron falsificados por San Atanasio”.

En 1679, cuando estaba saliendo de esta crisis, otro acontecimiento zarandea con violencia su existencia. Ha muerto su madre. Hay una terrible lucha de sentimientos en el hijo. Se alegra, pues la odia, pero se derrumba pues la ama.

Así las cosas, en 1679 con Newton de 37 años, recibe una nueva carta de Hooke, con renovadas propuestas de paz. Isaac vuelve a rechazar de forma rotunda. Pero esta vez decide recluirse para poner al día todo el inmenso caudal de trabajos que había ido produciendo, y de los que casi nada había dejado traslucir. Sobre todo ahí están los modelos matemáticos rigurosos sobre la gravitación universal. Hasta entonces nadie sabía de sus resultados. Ahora, accediendo a la petición de Edmund Halley, trabaja en total reclusión para en 1686 presentar ante la Royal Society el primer volumen de lo que vendrá a ser su obra cumbre “Los Principios Matemáticos de la Filosofía Natural”, más conocidos como “Los Principia”.

Los Principia son una obra fundamental del conocimiento científico. Pueden ser equiparados con los Elementos de Euclides, o con los Diálogos Sobre los Grandes Sistemas del Mundo de Galileo.

## ANTONIO

Con ellos no sólo entendemos el movimiento de los cuerpos celestes. También su comportamiento. Así podemos explicar, por qué un objeto dejado caer en la cabina de un avión de pasajeros cae normalmente al suelo de este, mientras que el mismo objeto abandonado dentro de la Estación Espacial Internacional por un tripulante, permanece flotando junto a él. Entendemos cómo, contra lo que parece intuitivo, sobre tal Estación, y sobre quienes están dentro, sí que actúa intensamente la fuerza central de atracción gravitatoria, etc.

La publicación causa un impacto fulminante en Inglaterra y en el continente, siendo reconocido que el desarrollo matemático existente en la obra, daba rigor a lo que hasta entonces tenía bastante de brillantes conjeturas.

Lo que eran parabienes y elogios a Newton, que este recibía complacido, no impedían que él mismo oscureciese su currículum como persona, e incluso también como matemático, cometiendo gravísimos errores. Errores a los que con casi toda seguridad, le llevaba la grave ofuscación que en su cerebro producían los accesos de odio y furia de que era víctima, generalmente cuando otra figura notable se cruzaba en su camino.

Newton no conoció personalmente a Descartes, pues cuando el francés murió en Estocolmo en 1650, Isaac tenía siete años. Pero lógicamente, en su juventud supo de la existencia del primero, conoció su creación de la geometría analítica, y estudió a fondo sus fundamentos en la obra de su creador. Descartes era alabado en toda Europa. Incluso en Inglaterra su filosofía era estudiada con esmero. Aunque el filósofo y matemático francés, se declaraba creyente en la fe cristiana, no deja de ser reconocido que tras lo sucedido a Galileo, trataba de disimular su más que probable agnosticismo con sutiles expresiones de devota sumisión a la creencia en el Dios Padre. Quizás fue esto, o su rechazo a la teoría de los vórtices, lo que necesitaba Newton para odiar a Descartes.

Puso el odio por delante del rigor. Y así, en la edición del libro “Geometrie”, en donde Descartes expone su desarrollo conceptual

de la geometría analítica, Newton dejó escrito de su puño y letra en los márgenes: “Esto no es geometría”. No contento con ello, escribió un artículo titulado: “Errores en la geometría de Descartes”. Concluyó escribiendo textualmente: “La geometría analítica es el lenguaje de los chapuceros en matemáticas”.

Hasta tal punto llegó su inquina contra Descartes, que en la redacción de uno de sus trabajos en los que inevitablemente debía aludir a éste, en vez de escribir el nombre del filósofo francés, dejó el espacio en blanco.

Hoy en día, todo científico profesional sabe lo fundamental que fue para el avance de la ciencia en general, y de las matemáticas en particular, la creación de la geometría analítica, herramienta de gran importancia en el cálculo infinitesimal. Haberla tildado de chapuza, deja en una posición difícil a quien emite tal juicio.

Cuando escribo estas líneas no puedo omitir, en defensa de la justicia histórica, que si bien se conocen poquísimas ocasiones en que Newton hablase con elogio de otro científico, hay una notable excepción en la galería de colegas denostados por Newton. Hubo un geómetra que mereció una carta personal de Newton, con expresiones de admiración por su trabajo. Para sorpresa de muchos, esa excepción la constituyó el gaditano Hugo de Omerique. Personaje este cuya vida y obra cae fuera de los límites de esta presentación.

El orgullo profesional y personal de Newton sufrió otro fuerte golpe. Fue debido a un nuevo ataque de Hooke, quien al leer la edición de Los Principia, volvió a decir que mucho de lo que allí había, se lo había plagiado Newton. En realidad Hooke era un físico con aguda intuición, tanta como Newton, pero la verdad es que no tenía el alcance matemático de su rival.

Newton juró que no volvería a pisar la Royal Society mientras estuviese en ella Robert Hooke. Estamos en 1686, Newton tiene

## ANTONIO

44 años, y, efectivamente no volvió por la sede de la entidad hasta 1703 cuando murió su odiado colega.

Un año después, o sea en 1687, publica los dos tomos siguiente de *Los Principia*.

Como queda dicho, la teoría de la gravitación universal, y el movimiento planetario encuentran así la expresión de su desarrollo riguroso.

La fama y gloria de Newton alcanza las máximas cotas posibles. Así las cosas es elegido miembro del Parlamento ese mismo año de 1687.

La comunidad internacional seguía rindiendo a Newton multitud de homenajes. Toda la alta sociedad quería visitarle. A pesar de esto, Newton seguía teniendo un carácter frío y distante con todos. Daba la impresión de que estaba en guerra con el mundo. A pesar de ello, seguía recibiendo visitas que le mostraban el más sincero reconocimiento.

Un día de 1690, Newton tiene 48 años, entró a su despacho en Cambridge, Fatio de Duillier, un joven matemático suizo. Desde el mismo momento en que terminó aquel encuentro inicial, se operó en Newton un cambio radical de su carácter. Ya no era el taciturno y antisocial a que tenía acostumbrados a los demás. Newton busca cualquier ocasión para encontrarse con el joven suizo. Incluso le menciona, sin justificación alguna, en sus intervenciones científicas. Por su parte Fatio tampoco disimula su exagerada devoción por el inglés. En una carta dirigida desde Londres, propone a Newton que deje su residencia en el Trinity College, y se venga a vivir allí para estar cerca de él. Lo increíble es que Newton acepta de inmediato. De pronto tal parece que su encuentro con Fatio, le infunde las energías, ánimo y rasgos humanos que debía haber tenido antes. Ahora Newton habla con amplitud de sus trabajos científicos. Incluso vence algo el temor a hacer públicas sus conclusiones religiosas, si bien no llega a

decir lo que piensa sobre la Trinidad. Todo ha cambiado, Newton parece otra persona.

Todo marcha a las mil maravillas cuando... a comienzos del año 1693, Fatio cae gravemente enfermo. Newton se desvive al lado del joven. Pero el golpe definitivo viene cuando Fatio, al recuperarse parcialmente, vuelve a Suiza sin explicación con Newton. Hay intercambio epistolar entre ambos. Newton pide a Fatio que regrese. Este responde “que no lo ve claro”. De repente la correspondencia, y parece que también la relación, se interrumpe sin que haya constancia cierta del motivo. Aunque Fatio volverá a aparecer en la vida de Newton en 1697, la situación ya es otra.

Volvió el Newton de antes, pero con síntomas más agravados. Se reclusó en su habitación y abandonó casi todas sus actividades. De hecho las docentes ya las tenía prácticamente abandonadas, pues casi ningún estudiante asistía a sus clases. Newton tardó dos años y medio en recuperarse parcialmente.

Al reaparecer tras este duro paréntesis, estamos en 1696, Newton tiene 54 años, le ofrecen ser presidente de la Royal Society, pero rechaza el cargo pues Robert Hooke aún pertenece a ella. No hay duda de que ha vuelto el Newton resentido y amargado.

En esta situación acepta el cargo de Inspector Guardián de la Real Casa de la Moneda, con un sueldo de 2000 libras anuales, al que habría que añadir el de profesor del Trinity College. Newton es un privilegiado económicamente.

Aún falta casi siglo y medio, para que Charles Dickens exponga en sus novelas, lo que era la vida corriente del pueblo llano en Londres y sus suburbios. Si las cosas eran como describe el escritor, podemos imaginar lo que serían siglo y medio antes.

La miseria se extendía por las calles, convirtiendo directamente muchas de ellas en los bajos fondos. Precisamente esa pobreza excesiva, unida a la inevitable injusticia social, es origen, las más de las veces, del pillaje con su transformación posterior en delincuen-

## ANTONIO

cia. Allí se mezclan delincuentes verdaderos con desesperados de la fortuna.

Una técnica de hacerse con una ganancia extra, era limar los bordes de las monedas de plata, para así, moneda a moneda, irse haciendo con un pequeño alijo de plata. Como consecuencia las monedas van perdiendo peso, y con ello valor comercial.

Con el nuevo Inspector Guardián de la Real Casa de la Moneda, aparece otra vez

el Newton necesitado de nuevos enemigos sobre los que proyectar su cólera. De forma brillante propone hacer unas estrías en los bordes de las monedas, de manera que al desaparecer estas si la moneda es limada, la misma quede inutilizada, y nadie la acepte.

Además decide convertirse en agente policial, pues organiza una patrulla armada con la que él en persona, visita por sorpresa tabernas y demás sitios donde se reunían las gentes menesterosas. Esa escolta era conocida por la rotunda violencia que utilizaban en sus redadas fuera de todo control judicial. Newton justificaba tal actitud, como defensa de la limpieza moral.

Nunca se detuvo a reflexionar sobre si las terribles desigualdades sociales y económicas, podrían estar detrás de que algún infeliz pasase a las mazmorras.

Buen número de delincuentes de todo tipo y, como queda dicho, posiblemente también de gentes que eran producto de la desesperación, fueron detenidos. En los interrogatorios, muchas veces conducidos con gran violencia, estaba presente Newton. En tres años de trabajo del Inspector, más de veinte personas fueron ahorcadas.

Tan brutales eran los métodos impuestos por Newton, que a pesar de su fama, empezaron a oírse voces de protesta. William Chaloner era un acaudalado caballero, que cometió la torpeza de encabezar sin disimulo la oposición por lo que estaba ocurriendo

en la Real Casa de la Moneda. En cierta ocasión se atrevió a decir que muchas de las monedas salían ya mal hechas de la fábrica, porque las máquinas eran anticuadas y defectuosas, y que el Inspector Guardián era un incompetente, que abusaba de su fama disfrazando su ignorancia con la crueldad.

Chaloner fue más lejos acusando a la propia Real Casa de la Moneda de ser quien estaba detrás de la devaluación a que estaba abocada la moneda inglesa.

En consecuencia pidió que se hiciese una inspección pública en la sede de esa institución, y en la que él quería estar presente.

La respuesta de Newton no se hizo esperar. Se negó rotundamente a que tal inspección se efectuase. Pero, además, refiriéndose a Chaloner, públicamente sentenció: “Haré colgar a ese hombre”.

Y de inmediato se puso manos a la obra. Chaloner tampoco debía ser un santo, pues había dejado bastantes enemigos en su importante ascenso económico. A Newton le fue relativamente fácil encontrar quienes acusaron a su nuevo objetivo de haber utilizado medios ilícitos, incluida la falsificación de moneda, para lograr su riqueza. Chaloner fue detenido y ahorcado de inmediato en 1699.

Tan satisfechas debieron estar las autoridades con el trabajo de Newton, que en 1700, con 58 años, deja de ser Inspector Guardián, para ser Director de la Real Casa de la Moneda. Su sueldo es de 3.500 libras anuales.

Entonces el flamante nuevo director vino a advertir, sin el menor pudor, que las herramientas con las que se fabricaban las monedas estaban en muy mal estado, y que mucho dinero metálico salía ya adulterado. Además intuyó que la situación económica del país iba a la bancarrota. Ello le hizo temer que una aguda crisis de tal tipo, hiciese caer a la misma monarquía, trayendo en su lugar a los católicos Estuardo.

## ANTONIO

Así pues, ordenó acuñar de nuevo toda la moneda, para lo cual impuso un sistema espartano. Trescientos hombres y cincuenta caballos se turnaron sin descanso para acuñar seis millones y medio de monedas en tres años.

Al llegar 1703 muere el odiado Robert Hooke. El rencor desarrollado en la pendencia con Newton, no fue sólo patrimonio de Isaac. Cuando Hooke vio llegar su final traído por la diabetes, apenas era piel y huesos. En una nota dejó escrito que moría angustiado, por la humillación que era el saber que la posteridad sólo le recordaría, por haber sido uno de los enemigos de Newton.

Con la desaparición de Hooke, ofrecen a Newton la presidencia de la Royal Society. Este acepta encantado, pero con la condición de que se elimine de allí cualquier muestra que indique que Robert Hooke estuvo alguna vez en la institución.

Hay que reconocer que poco a poco, la Royal Society había ido convirtiéndose más en un club para distraer el tiempo, que en una sociedad con carácter científico y cultural. La llegada de Newton cambió esa tendencia. Impuso una serie de obligaciones, entre las que figuraban reuniones semanales en las que había que dar cuenta de la actividad de cada miembro.

La fuerza de Newton era cada vez mayor. Su palabra es ley. Entonces, muerto Hooke, decide publicar muchos de sus trabajos, la mayoría de los cuales dormían en sus famosos cuadernos.

Cuando va a hacerlo, encuentra un nuevo enemigo en su camino. Recuerda que mientras estaba preparando sus Principia, pidió determinados datos numéricos al ya famoso astrónomo John Flamsted. Este se mostró reacio a suministrarlos sin una clara explicación de su destino. Actitud bien justificada ante el hecho de que en esas fechas, Newton mantenía total silencio sobre la naturaleza de sus trabajos. Esta negativa ya fue suficiente para colocar a Flamsted en la lista de Newton.

La autoridad actual de este, hizo que se ordenara confiscar toda la producción de Flamsted. Este apeló, pero en vano, a las más altas instancias. Al final era Newton quien decidía sobre la apelación. Desesperado por esta situación, John Flamsted quemó más de trescientos trabajos suyos con importantes datos y resultados.

Hay que reconocer que en medio de una vida de tormento interior, (además de la aguda crisis tras la desaparición de Fatio Duillier, Newton pasó por otros varios estados depresivos), nuestro hombre fue capaz de producir algunos resultados admirables.

Preciso es rendirse ante el talento, de quien en pocas horas resuelve el problema del braquistocrono, consistente en encontrar qué forma debe darse a un cable para que una cuenta insertada en él, baje a través suyo, sin rozamiento, desde un extremo colocado más alto, al otro dispuesto más bajo, haciéndolo en el menor tiempo.

También resolvió, en otro momento, la aguda cuestión de encontrar todas las trayectorias perpendiculares a las curvas de una familia determinada. Este problema hoy es materia que se analiza en el campo de las ecuaciones diferenciales.

¿Cómo un cerebro que es víctima de los terribles latigazos producidos por feroz depresión, puede concentrarse al mismo tiempo para llegar a la solución brillante, (pero complicada de encontrar), de cuestión científica alguna?

Como queda dicho, Newton ha decidido empezar a publicar. Así en 1704 aparece su obra “Óptica”, en la que, al fin, hace público sus descubrimientos completos sobre la naturaleza de la luz.

Pero esta obra también incluía los primeros desarrollos del cálculo diferencial, al que Newton se refería como “Método de las fluxiones”. Ahí Newton presenta el camino que conduce al concepto conocido hoy en matemáticas con el nombre de derivada de una función. Todo esto encon-

## ANTONIO

trará, sin embargo, mayor desarrollo en la obra *De Análysi*, que publicará en 1711.

Con la publicación de *Óptica*, nace el que vendría a ser último gran conflicto en la vida de Newton. Resulta que en Alemania casi veinte años antes Guillermo Leibniz había publicado ya, en 1684, todo aquello que él presentaba como origen del cálculo diferencial.

Newton ya tenía otro objetivo sobre el que apuntar su enemistad. Con acritud dijo que todo lo publicado por Leibniz, lo había obtenido él mucho antes, solo que no había estimado oportuno publicarlo, (solo se lo comunicó a sus cuadernos), por diversas circunstancias.

Es más, Newton dice que en cierta ocasión anterior, en 1676, Leibniz estuvo en Londres, visita que aprovechó para encontrarse con John Collins, quien tenía algún nivel de acceso a sus archivos de trabajo, y que Collins cometió la imprudencia de mostrárselos a Leibniz.

Al respecto hay que decir que, como más tarde mostraría la realidad, Leibniz no pudo ver nada que no supiese ya.

Newton y Leibniz ya era viejos conocidos, no físicamente, sino a través de un notable intercambio epistolar entre ambos. En esas cartas, tal vez como sucede en lo que ha de ser feroz combate, ambos talentos se intercambian, a modo quizás de tanteo, conocimientos matemáticos envueltos en notables muestras de cortesía. Pero Newton sigue siendo mucho más reservado, y no da a la luz en forma de publicación formal sus resultados.

Lo cierto es que Leibniz no es tan temeroso en acudir a la imprenta, y que su trabajo salió a la luz antes que el de Newton.

El asunto pasó a ser causa nacional. Todos los matemáticos ingleses tomaron partido por Newton. La polémica se desarrolla a través de una correspondencia, en la que Newton y Leibniz usan a respectivos valedores.

La cuestión, bien examinada en el continente apuntaba sin ninguna clase de duda, a que el enfoque, desarrollo y notación de Leibniz era mejor que el de Newton.

En 1714 muere Leibniz, pero Newton siempre que puede fustiga su nombre acusándole de plagio. Con frecuencia repite: "Los segundos no tienen ningún derecho".

Hoy día toda la comunidad científica usa el camino y simbolismo marcado por Guillermo Leibniz.

Newton llegó a la ancianidad sin usar gafas y con todos sus dientes. Como hizo siempre, también en la vejez llevaba una vida muy austera. A pesar de poseer una gran fortuna, quienes le visitaban preferían no tomar nada de cuanto les ofrecía.

Los últimos años los pasó al cuidado de su sobrina Catherine, por la que parece llegó a sentir verdadero afecto.

El 31 de Marzo de 1727, con 84 años, muere Newton en Londres. Su entierro en Westminster constituyó una gran manifestación de duelo.

Al volver la vista hacia el siglo XVII, y detenerla en aquel hombre inglés que hoy ha sido objeto de nuestra atención, creo que debe caer sobre él el manto de nuestra admiración y agradecimiento, por el grande empuje que con su genio ayudó al avance científico de la humanidad.

En cuanto al Newton como persona particular, también creo debe cubrirle el bálsamo curativo de la clemencia. Pues bastante tormento fue inseparable compañero suyo cada día de su vida, y precisamente desde los primeros de ellos.

¿Cómo pudo influir el asunto del segundo matrimonio de su madre? ¿Lo agravó el que cada día podía ver el lugar donde ella se encontraba?

## ANTONIO

¿Cómo puede alterar el desarrollo emocional de una persona, vivir en un ambiente de fortísima presión religiosa, participando fielmente en la creencia de Dios Supremo, y ver derrumbarse pilares que esa misma religión tilda de fundamentales?

¿En qué medida puede inducir la conducta del hombre, la auto represión interna de sentimientos y pensamientos, obligada por el temor a la burla, o incluso al desprecio ignorante, y sobre todo cuando el hecho empieza en edad temprana?

¿Fue realmente el episodio de la relación con Fatio Deuillier, otro motivo de feroz lucha interna, ante el reconocimiento de una oculta homosexualidad? O tal vez el permanente odio hacia los demás que en su corazón se acumulaba, las más de las veces sin justificación, ejercía tal nivel de presión interna que, como alivio imprescindible, y cual lava de un volcán, necesita salir con violencia al exterior, empujando a su lanzador en sentido contrario.

¿Era nuestro personaje una persona verdaderamente enferma? De ser así, como creo, ¿qué diagnóstico médico haríamos, y cual podría ser el mejor tratamiento?

No hay que dejar de observar, que a Newton no le traían la calma interior, sus episodios de cólera. Todo lo contrario, cual droga fulminante, su estado tras cada uno de ellos, necesitaba más dosis de odio.

Y sin embargo los feroces fuegos de aquel Hades, regaron el árbol cuyas hojas suministraron, de forma contradictoria, una sombra que iluminó nuestras vidas.

Isaac Newton fue un gigante sobre uno de cuyos hombros pesaba un feroz tormento, mientras que en el otro portaba un brillante genio.

\*\*\*\*\*

## EPÍLOGO.

Bastante triste fue el devenir de los numerosos trabajos de Newton. Al morir sin testar, quedaron como herederos directos de su patrimonio sus hermanastros, con los que no se conoce tuviese ninguna relación, y los hijos de estos.

Como, muy desgraciadamente suele ser corriente, hubo muchas desavenencias, especialmente entre los hijos de los hermanastros, o sea entre los “sobrinos” de Newton. Todos, menos Catherine, (quien por cierto, había sido la preferida suya), querían hacer dinero rápido de todo lo encontrado.

Con la oposición de Catherine y su esposo, John Conduitt, se puso sin embargo en pública subasta la biblioteca de Newton.

En 1772, se fijó un precio de salida de 270 libras por el conjunto de sus libros. Fueron adquiridos por 300 libras. También se hizo dinero de cuantos documentos y cartas podían ser comprados por los editores.

Afortunadamente, John Conduitt pudo recuperar, con gran esfuerzo económico personal, casi todos los libros, cuadernos, documentos y manuscritos, los cuales pasaron a manos de la hija de Catherine y John, y así a los descendientes sucesivos hasta llegar al conde de Portsmouth.

Ante la gran cantidad del material, todo fue enviado a la Universidad de Cambridge para su catalogación. Una vez terminado el trabajo, el conjunto volvió a la familia Portsmouth, cuyos herederos, finalmente, los subastaron el 13 de Julio de 1936.

Allí se vendieron todos los manuscritos de Newton sobre las más diversas materias. Entre lo vendido estaban los famosos cuadernos. El montante obtenido por la venta fue 9.000 libras.

Indignado por la realización de la subasta, el economista John Maynard Keynes, adquirió a su costa poco a poco, casi todo el material subastado, y lo donó al King College de Cambridge, donde hoy se encuentran.

## ANTONIO

\*\*\*\*\*

### LOS OTROS PERSONAJES DE ESTA HISTORIA.

**HANNAH AYSCOUGH (1623 - 1679).** Hija de James Ayscough y Margery Blyte. Poco, o casi nada, se sabe de su primera juventud. Casó con un agricultor llamado Isaac Newton en Abril de 1642. Este falleció en Octubre de ese año, pero Hannah ya estaba embarazada del que sería hijo póstumo, y al que llamó con igual nombre que su difunto esposo.

Tres años tras el nacimiento de Isaac, Hannah contrae nuevo matrimonio con el reverendo Barnabás Smith. La madre, deja al niño al cuidado de la abuela materna. Tras el fallecimiento de su segundo esposo, regresa al que fue primer hogar familiar. Y lo hace aportando una considerable mejora económica, debida al generoso testamento del pastor, y tres hijos, Mary, Benjamín y Hannah.

Hannah Ayscough, estuvo mucho más interesada en el desarrollo de la economía doméstica a través de la granja familiar que poseía, y de los negocios relativos a esta empresa, que al seguimiento de los pasos docentes de sus hijos, Isaac incluido.

Fue William Ayscough, tío del pequeño, quien convenció a su hermana, la madre de Isaac, para que enviase al muchacho al Trinity College en 1661.

Hannah Ayscough murió cuando Isaac Newton tenía 36 años, significando este hecho una nueva crisis nerviosa del hijo. Fue enterrada en Colsterworh junto a su primer marido, el padre de Isaac Newton.

**CATHERINE BARTO (1679 - 1739).** Fue la segunda hija de Robert Barton y Hannah Smith, (la hermanastra de Isaac Newton). Según se dijo, desde su primera juventud, ya apuntaba una inteligencia y versatilidad nada usual en aquella época en una mujer. Siempre, demostró sentir sincero afecto por su tío Isaac, el cual, pese a su carácter, respondió con un sentimiento de correspondencia. Así, cuando Newton se instaló

en Londres para hacerse cargo de la Real Casa de la Moneda, Catherine trasladó allí su residencia, para asegurar los cuidados que aquél pudiese precisar.

Su inteligencia y cultura llamó la atención de Voltaire, con quien mantuvo importante relación cultural. Sin embargo, el filósofo francés no respondió con elegancia a esa amistad, cuando propaló el rumor según el cual, si Isaac Newton obtuvo el cargo de Inspector de la Real Casa de la Moneda, fue debido a presiones de Catherine a Charles Montangu, a quien presenta como hombre poderoso y amante de la joven.

La falsedad queda descubierta ante el hecho de que Catherine conoció y entró al servicio de Montangu, como ama de llaves, en 1698, cuando este enviudó, mientras que su tío ocupaba el cargo desde dos años antes.

Fue después de 1698, cuando el rumor popular dio por buena la relación, más que profesional, entre Charles Montangu y Catherine. Este rumor casi se convirtió en certeza cuando, a la muerte de Montangu, éste había hecho un testamento muy beneficioso para la joven.

En 1717, Catherine casó con John Conduitt. El matrimonio mantuvo el máximo cuidado hacia la persona de Isaac Newton.

**JOHN CONDUITT** (1688 - 1737) Era hijo de Leonard Conduitt y su esposa Sarah . En 1705 entró como estudiante en el Trinity College, pero abandonó el lugar dos años después sin graduación alguna.

Disponiendo de buena fortuna familiar, viajó por Europa, principalmente Holanda y Alemania. En 1710 aparece como abogado de las fuerzas británicas en Portugal. Después, desempeña ahí el cargo de capitán de dragones. En 1713 es nombrado jefe de contaduría y pagador general del ejército británico en Gibraltar. En 1717 regresa a Inglaterra, convertido en un hombre muy rico.

## ANTONIO

A poco de su regreso, conoce a Catherine Burton y a través de ella, se relaciona con Isaac Newton. Tras un breve y agitado romance, John y Catherine contrajeron matrimonio en la Iglesia de St. Martin in the Field.

La intervención de Newton permitió que John Conduitt fuese admitido en la Royal Society en 1718. Tres años después, en 1721, Conduitt es elegido miembro del Parlamento. Ahí, desplegó con total éxito sus dotes de orador y, valedor a ultranza de la figura de Newton, en su trabajo en la Real Casa de la Moneda.

En 1736, logró un rotundo triunfo al lograr que el Parlamento aboliese todas las leyes vigentes, encaminadas a perseguir la brujería.

Conduitt siempre estuvo unido a su esposa, en el cuidado de Newton. Y, cuando este murió, fueron los únicos que se opusieron a mercantilizar el inmenso trabajo del genio. Perdida esta batalla, Conduitt invirtió buena parte de su fortuna en remediar los efectos de tan lamentable conducta.

De su matrimonio con Catherine Burton, nació su única hija, también de nombre Catherine.

Cuando Conduitt murió, fue enterrado en Westminster, a la derecha de Isaac Newton. A la muerte posterior de Catherine, su cuerpo también fue sepultado junto al de su esposo y al de su tío.

**ISAAC BARROW** (1630 – 1677) En su infancia fue tan problemático que, parece ser cierto, que en las oraciones de su padre, éste pedía a Dios, que si alguna vez, decidía llevarse a alguno de sus hijos, no dudase en escoger a Isaac.

Sin embargo, el muchacho modificó a tiempo el carácter, y pasó a ser un brillante estudiante en el Trinity College. Tal fue su precocidad en matemáticas y lenguas clásicas (griego más en concreto) que, a los diecinueve años, le fue concedido un puesto de investigador científico en Cambridge. Parece que, motivos de disputas político religiosas, le llevan a abandonar

el centro. Pero, su carácter extrovertido y amante de las aventuras, le lleva a viajar por el mundo, especialmente Francia e Italia, hasta llegar a Constantinopla. Parece que no fueron fallidos sus intentos de vivir diversas aventuras.

Al fin regresa a Inglaterra en 1659, para ordenarse religioso al año siguiente. Recupera sus cargos investigadores y docentes. En el ejercicio de su cargo, publica dos trabajos matemáticos de extraordinaria originalidad e importancia, relativos a lo que hoy conocemos como cálculo integral.

Hombre de tan diversos intereses, decidió abandonar, en 1669, la cátedra de matemáticas que ostentaba, para dedicarse con más tesón a sus investigaciones religiosas. Antes del cese definitivo, logró que las autoridades académicas eligiesen a Newton como sucesor en el cargo.

A decir de quienes le conocían, era de baja estatura, delgado y de aspecto pálido pero que, estaba dotado de una extraordinaria fuerza física. Era muy despreocupado en su modo de vestir, y un consumado fumador. Pero su carácter abierto y sociable, y el hecho de que siempre tuvo una conducta ejemplar e intachable, le hicieron gozar de general simpatía.

Además, su ingenio, publicaciones matemáticas y religiosas, y el tipo de personalidad que se acaba de describir, dieron pie a que el rey Carlos II, lo tuviese como una de sus personas favoritas, para quien siempre estaba abierta la corte.

**ROBERT HOOKE** (1635 – 1703) Es quizá un ejemplo de cómo la Historia puede, a veces, maltratar a una persona. Habiendo sido uno de los científicos más brillantes del momento, su encuentro con Newton, hizo que la inmensa sombra de este gigante, oscureciese su talento y valía.

Si la infancia de Newton sufrió un duro golpe con el segundo matrimonio de su madre, tampoco tuvo que ser poca cosa para el pequeño Robert, vivir sus primeros años con tremendas dificultades económicas,

## ANTONIO

pese a los esfuerzos de su padre, un cura rural. A los cuatro años, la Naturaleza da su primer zarpazo al niño, haciéndole víctima de la viruela, que dejaría para siempre cicatrices en su rostro. Hasta los siete años, no supo lo que era comer carne. Tuvo que aplicarse con dureza en el rudo trabajo físico, pese a su edad. ¿Qué tuvo que suponer para el joven Robert, cuando tenía trece años, ver a su padre ahorcado por suicidio, ante el cúmulo de desdichas y una ictericia incurable?

Esto habría podido amargar su personalidad. Pero resistió. Resistió para superar otra prueba cruel pues, a los dieciséis años, empieza a desarrollar una importante deformación corporal. Según él mismo explicó, ello sería debido a las muchas horas de trabajo encorvado sobre un torno. Hooke, no sólo no hundió su alma en la desgracia, al contrario, parece que llegó a desarrollar un espíritu activo.

Ante las grandes dotes de aprendizaje que mostraba, el resto de la familia consiguió que el muchacho fuese a Londres. Allí, llama de tal modo la atención con la que asimila los Elementos de Euclides, y aprende griego, latín, y hebreo que, se le dota para ingresar en Oxford con dieciocho años.

Una vez más, su aplicación le lleva a ser mano derecha de Robert Boyle, quien estaba fundando y organizando la Química como disciplina científica. En el laboratorio de este, Hooke construye la primera cámara de vacío y, efectúa la primera prueba experimental de la afirmación hecha por Galileo, sobre la caída de los cuerpos en el vacío.

Construyó el primer resorte en espiral para los relojes, y se aplicó con rotundo éxito en la construcción del microscopio, obteniendo con el notables imágenes de diversos organismos vivos. De hecho, fue Hooke quien acuñó el término célula para referirse a las unidades básicas de los seres vivos.

Fue profesor de geometría, y dejó su nombre impreso en los estudios sobre elasticidad. Son incontables sus aportaciones a casi todas las ramas de la ciencia y la técnica.

Formuló por primera vez, la teoría del movimiento planetario, si bien no la desarrolló con el aparato matemático que usaría Newton.

A pesar de sus muchas desgracias personales, quizás la mayor de todas fue haber coincidido en el espacio y en el tiempo con Isaac Newton

**NICOLAS FATIO DE DUILIER** (1664 – 1753) Fue un matemático y astrónomo suizo, que hizo importantes estudios sobre la naturaleza de la luz. Trasladado a París con dieciocho años, trabajó con Giovanni Cassini en el observatorio de esta ciudad. Allí, se interesó en la teoría de la gravitación y su relación con los movimientos planetarios.

Pocos años después está en Londres, donde conoce a importantes personalidades académicas. Su facilidad para las relaciones personales, hace que, en 1688, sea admitido en la Royal Society. Dos años después publica su versión sobre la gravitación.

En esa fechas, 1690, se produce su encuentro con Newton. La extraña fortaleza de la relación de amistad que surgió entre ambos, ha suministrado pie a que algunos historiadores vean en ella aspectos de homosexualidad, aunque ningún hecho cierto probado, permite ir más allá de la conjetura. De cualquier forma, la intensidad de trato entre ambos, había decrecido mucho cuatro años después.

Pero dejando de lado este punto, Fatio siempre fue un decidido defensor de Newton en las disputas de este, con quien quisiera que las tuviese. Especialmente firme fueron sus ataques a Leibniz, a quien, sin ningún pudor, acusó de haberse apropiado del trabajo de Newton sobre el cálculo diferencial.

En 1707, Fatio arruinó su propia reputación y vida al unirse a la secta religiosa denominada Camisards. Con ellos, recorrió parte de Europa. Al regresar a Inglaterra, muy pocos se interesaron por él o sus trabajos.

Murió en 1753. Fue un compatriota suyo, quien adquirió cuanto pudo de las aportaciones hechas a la ciencia por Fatio. Toda esta documen-

## ANTONIO

tación, se encuentra actualmente en la Biblioteca de la Universidad de Ginebra.

**GOTTFRIED WILHELM LEIBNIZ** (1646 – 1716) Es imposible en unas pocas líneas, glosar la figura de este autentico gigante del pensamiento. Fueron incontables las disciplinas en que dejó impresa su huella. Por ello, una breve reseña como la presente sólo puede estar presidida por su aportación a la gestación del cálculo diferencial. Trabajó con total independencia de Newton en este tema. Sinceramente, creo que ninguno plagió al otro. Una buena prueba de ello, es que manteniéndose las brillantes ideas de Newton al respecto, la comunidad matemática actual, sigue el enfoque de Leibniz.

Quizás, al escribir estas líneas, lo que más me impresiona, es la idea y el empeño (a la postre fallido) de Leibniz, para dotar a cualquier idioma de una estructura puramente matemática. De forma que, hablar sobre cualquier tema, fuese cual fuese su naturaleza, resultase imposible escabullirse de la verdad, como sucede cuando se presenta la demostración de un teorema matemático.

Muy probablemente, un resumen que explica lo que resulta imposible reunir en pocas líneas, sean las palabras que Denis Diderot dedicó a Guillermo Leibniz:

“Quizá nunca exista un hombre que haya leído tanto, estudiado tanto, meditado más y escrito más que Leibniz. Lo que ha elaborado sobre el Mundo, Dios, la Naturaleza y el Alma, es de la más sublime elocuencia. Cuando uno compara su propio talento con el de Leibniz, tiene la tentación de arrojar todos sus libros, e ir a morir silenciosamente en la oscuridad de algún rincón olvidado”.

\*\*\*\*\*

## CRONOLOGÍA.

25 de Diciembre de 1642, (según el calendario juliano) ó 4 de Enero de 1643, (según el calendario gregoriano). Nace Isaac Newton en Woolsthorpe. Inglaterra.

1646. Su madre Hanna Newton, contrae nuevo matrimonio, dejando al pequeño al cuidado de la abuela materna. Aquí, comienza el desarrollo de la tormentosa personalidad de Newton.

1653. Regresa la madre tras enviudar nuevamente. Aporta tres hermanastros para Newton.

1655. Newton asiste al colegio en Grantham. Aparecen síntomas de un carácter cambiante y colérico. Empieza una búsqueda obsesiva del Dios Padre a través del estudio de la Biblia.

1661. Tras terminar la enseñanza secundaria un año antes, ingresa en el Trinity College de Cambridge. Se refuerza su carácter introvertido, con gran incapacidad para aceptar crítica alguna. Empieza su interés por la alquimia.

1665. Se licencia en Cambridge, y regresa al hogar familiar a causa de la peste. Allí permanece año y medio. Este es el periodo más productivo de su vida científica. Concibe la teoría de la gravitación, y elabora los primeros pasos en el desarrollo del cálculo infinitesimal.

1668. Construye el primer telescopio reflector, y es nombrado profesor. Un año después, obtiene la Cátedra Lucasiana de Matemáticas.

1670. Termina su obra “De Análisi”, con resultados de sus investigaciones sobre cálculo diferencial pero rechaza su publicación. Esto no sucederá hasta 1711.

1672. Ingresa en la Royal Society, y publica un artículo sobre la luz y los colores. Sufre una aguda crisis de fe al descubrir su rechazo a la Trinidad y a la divinidad de Jesucristo. Se encuentra con Robert Hooke, y nace una terrible pugna entre ambos.

## ANTONIO

1676. En una carta de Newton a Hooke, aparece la famosa frase “Si he llegado a ver más lejos que otros, es por que me subí a hombros de gigantes”.

En estas fechas ya mantiene correspondencia con Guillermo Leibniz, a través de intermediarios.

1679. Muere su madre. Cae en una crisis nerviosa. Se dedica con entrega casi total, a la alquimia.

1682. Termina sus trabajos sobre las leyes de la gravitación

1684. Escribe sobre el movimiento de los cuerpos. Inicia una serie de duros ataques a la creación de la geometría analítica elaborada por Descartes.

Leibniz sí publica sus trabajos sobre cálculo diferencial en la revista alemana *Acta Eroditorum*.

1686. Presenta en la Royal Society el primer volumen de su obra capital *Filosofía Natural y Principia Matemática*. (Conocida como *Principia*)

Se agudiza el enfrentamiento con Hooke. Leibniz publica otro trabajo original sobre cálculo integral, en las *Acta Eroditorum*.

A pesar de cierto intercambio de cartas corteses, se prepara la polémica entre Newton y Leibniz por la paternidad en la creación del cálculo diferencial.

1687. Publica los volúmenes dos y tres de los *Principia*., y es elegido diputado del parlamento.

1690. Conoce a Fatio de Duillier, y comienza un episodio bastante extraño de su vida. Durará tres años.

1692. Desatada ya la disputa con Leibniz. Fatio de Duillier se convierte en furibundo defensor de Newton.

## LÓPEZ LÓPEZ

1693. Intercambio epistolar con Leibniz. Newton se expresa con declaraciones que el tiempo se encargaría de envilecer. Se produce un distanciamiento con Fatio de Duillier. Newton atraviesa una aguda crisis nerviosa.

1696. Es nombrado Inspector Guardián de la Real Casa de la Moneda. Inicia una dura represión entre los sectores de la sociedad que bordean la delincuencia económica, en aras de la pureza moral.

1697. Resuelve el problema del braquistocrono. Con ello sobreviene otro punto de fuerte disputa con Leibniz. Reaparece Fatio de Duillier atacando a Leibniz, acusándole de haber plagiado a Newton.

1700. Newton es nombrado director de la Real Casa de la Moneda..

1703. Muere Robert Hooke. Newton ordena, sin demora, retirar de la Royal Society cualquier recuerdo de aquel.

1704. Publica su obra *Optica* en donde aparece su contribución al estudio de la naturaleza de la luz.

1711. Publica *De Análisi* con desarrollo de sus trabajos sobre el cálculo diferencial.

1714. Muere Leibniz. Newton continúa fustigando su nombre.

1727. Muere Isaac Newton.

## BIBLIOGRAFÍA.

TÍTULO: Newton. Vida, Pensamiento y Obra

Colección Grandes Pensadores (número 24)

Una obra extraordinaria por el alcance de su contenido, y la brillantez de su exposición. Está dotada de una excelente documentación, de la que constituye muy importante parte la inclusión de amplio material de los Principia. También encontramos detenidos

## ANTONIO

estudios sobre prácticamente la totalidad de los campos en que Newton trabajó. Hay abundante reproducción de la relaciones epistolares que mantuvo, y una amplia y muy bien cuidada, reproducción gráfica.

\*\*\*\*\*

TITULO: Newton.

AUTOR: Gale E. Christianson

Biblioteca SALVAT de Grandes Biografías.

Excelente libro, magníficamente documentado. La edición es, comparativamente con la obra anterior, mucho más modesta. Así no hay prácticamente ilustraciones gráficas. Pero la brillantez en la exposición suple aquella falta.

\*\*\*\*\*

TITULO: Newton y la gravedad en noventa minutos.

AUTOR: Paul Strathern

EDITORIAL Siglo XXI.

Precioso libro de bolsillo en el que a pesar de esta circunstancia, el autor ha combinado excelentemente el suministro de importante material técnico, con un ritmo de redacción tan ágil e interesante, que hace que la obra se pueda leer casi sin pausa.

\*\*\*\*\*

TITULO: Fundamentos de la Física Moderna

AUTORES: Gerald Holton y Duane Roller

EDITORIAL Reverté

## LÓPEZ LÓPEZ

Magnífico libro orientado a quien desee conocer con más nivel de detalle, los fundamentos básicos de la Física. En este sentido, dedica amplia y rigurosa atención técnica a la obra de Newton.

Por otra parte, son notables sus capítulos dedicados a la historia y filosofía de la ciencia.

\*\*\*\*\*

TITULO: Curso Breve de Mecánica Teórica

AUTOR: S. Targ

EDITORIAL Mir

Esta obra ya está claramente dirigida a personas con vocación científica. Como indica su título, estudia únicamente la Mecánica (Estática, Cinemática y Dinámica). En el tratamiento de la última se encuentran notables aplicaciones de las leyes de Newton.

La orientación es puramente científica, por lo que apenas dedica espacio a la parte histórica.

\*\*\*\*\*

TITULO: Preguntas y problemas de Física.

AUTORES: L. Tarásov y A. Tarásova

Editorial Mir

Es un pequeño libro por su volumen, pero grande por la forma en que aborda el estudio de los conceptos fundamentales de la Física. Uno de sus capítulos está dedicado a las leyes de Newton, y otros a diversas cuestiones de dinámica. Como los dos anteriores, está dirigido a personas con clara orientación científica.

\*\*\*\*\*

TITULO: Principios Matemáticos de la Filosofía Natural

## ANTONIO

AUTOR: Isaac Newton

EDITORIAL Alianza

Magnífica edición de esta famosa obra, más conocida como Los Principia. La lectura, pese a la excelente labor de traducción, no es ni ágil ni fácil. En realidad es un libro apto para el manejo de profesionales. Pero a pesar de ello, hay bastantes espacios en que se puede avanzar sin tanto esfuerzo. Las personas con vocación científica, verán recompensado el mismo ante el placer de leer directamente (a veces da la impresión que de escuchar) el pensamiento de un genio de la Naturaleza.

La introducción a la edición es en verdad brillante.

\*\*\*\*\*



# UN HOMBRE CONTRA ROMA

Francisco Martínez Hoyos, doctor en Historia

La Reforma protestante es la reforma con mayúscula, con lo que se la distingue de anteriores intentos por regresar a la Iglesia más auténtica, la de los primeros cristianos. La Inglaterra del siglo XIV había presenciado la predicación de Wycliff. La Bohemia de la siguiente centuria, la de Juan Huss. A partir de 1517, en cambio, comienza algo cualitativamente distinto, un proceso de extremada complejidad que, como señaló un historiador, fue la “consecuencia de una pluralidad de interacciones enormemente complejas e imprevisibles entre personalidades, acontecimientos, creencias y actitudes”.<sup>2</sup>

Desde la década de los ochenta, la historiografía ha tendido a relativizar la importancia del monje alemán Martín Lutero (1483-1546) como padre de la Reforma. Así, frente a los relatos que incidían sobre todo en la originalidad de su figura, los especialistas han mostrado como su pensamiento hunde sus raíces en la Edad Media. También han puesto de relieve cómo, antes de su aparición, ya existía, a lo largo de toda Europa, una inquietud favorable al cambio dentro de la Iglesia. El descontento se había manifestado a través de grupos heréticos, pero también con movimientos que se mantenían dentro los límites de la ortodoxia. Este será el caso de la denominada “devoción moderna” (*devotio moderna*).<sup>3</sup>

No obstante, aunque hablemos un fenómeno que no puede atribuirse a una sola persona, es indudable que nada habría sido lo mismo sin Lutero. A él le gusta presentarse como el hijo de un campesino, pero no hay que tomarle al pie de la letra en este punto. Su familia no era pobre. Ciertamente su abuelo, Heiner, tenía una granja, pero sus recursos, como los de su hijo Hans, el padre del futuro reformador, provenían de la explotación minera.

---

2 CAMERON, EUAN. *El siglo XVI*. Barcelona. Crítica, 2006, p. 174.

3 HEAL, BRIDGET. “Martin Luther and the German Reformation”. *History Today*, marzo de 2017, p. 30.

La educación que recibió Lutero fue estricta, Hijo de un campesino que se enriqueció con la explotación minera, el futuro reformador recibió una educación estricta, sin excluir castigos corporales que eran comunes en la época. La dureza paterna le afectó psicológicamente. Ahí está la raíz de su voluntad de no mostrarse más afectuoso y menos severo con sus propios descendientes.<sup>4</sup>

Estaba destinado, en principio, a la carrera de derecho. Una crisis espiritual le hizo cambiar de opinión y se hizo monje. Había prometido tomar los hábitos si Santa Ana le protegía durante una tormenta, en la que temió por su vida. Esta reacción, que en la actualidad parecería excesiva, tiene su explicación en las creencias de la época. Se pensaba que el demonio o las brujas provocaban determinados fenómenos meteorológicos.<sup>5</sup> No parece, sin embargo, que este fuera el factor determinante. Si hubiera querido, se habría echado atrás con la conciencia limpia: una promesa realizada bajo la coacción del miedo no tenía validez. Su padre, para hacerle cambiar de opinión, le dijo que tal vez la tormenta se debía a la acción de espíritus malignos. No podía aceptar una decisión que echa por tierra todos sus planes de futuro. Esperaba que su hijo, con un título en leyes, velara por la buena marcha del negocio familiar y obtuviera ventajas materiales para sus hermanos.<sup>6</sup> Pese a su presión, el joven Martín se mantuvo firme en su camino. Más de un autor ha interpretado que esta rebelión contra la autoridad paterna marcaría su trayectoria religiosa, que le llevaría a enfrentarse al Papa y al Emperador.

Eligió a los agustinos del monasterio de Erfurt porque esta acostumbraba a ser la opción de los intelectuales. La orden contaba con una magnífica biblioteca y contaba entre sus filas con numerosos profesores uni-

4. KAUFMANN, THOMAS. *Martín Lutero. Vida, mundo, palabra*. Madrid. Trotta, 2017, p. 29.

5. ROPER, LYNDAL. *Martín Lutero. Renegado y profeta*. Madrid. Taurus, 2017, p. 59.

6. KITTLESON, JAMES M. "The accidental revolutionary". *Christian History* n° 115, p. 15.

## FRANCISCO

versitarios. Iniciaba a sí una vida en la que los estudios se alternarían con prácticas ascéticas muy estrictas, en medio de privaciones y falta de sueño porque debía levantarse varias veces a lo largo de la noche para rezar.

Lutero se ordenó sacerdote en 1507. Cinco años después obtuvo el doctorado en Teología. La docencia universitaria se convirtió en una de sus obligaciones, al tiempo que cumplía con las impuestas por la pertenencia a su orden. Llevaba una estricta vida de piedad. Tiempo después, dirá que, si algún monje podía considerarse santo, él lo era.

Durante su etapa monástica, Lutero vivió con una frecuente angustia, inquieto por la salvación de su alma. No dejaba de luchar contra el pecado, en forma de envidia o de odio, también de tentación carnal. No obstante, hacia el final de su vida explicará que no tuvo demasiados problemas con la lujuria. Ni siquiera miraba a las mujeres en el confesionario.

Comprender que la fe es un don divino, que el hombre obtiene sin merecerlo, iba a proporcionarle paz espiritual. En esos momentos se consideraba un hijo fiel de la Iglesia, como muestra un comentario en el que afirma que los herejes “la atacan falsamente y la fingen lodazal de vicios y perversos cristianos”. En esos momentos pensaba que el mundo católico tenía defectos, pero no podía tomarse la parte por el todo. Los que hacían eso, a su juicio, necesitaban que la Iglesia pareciera mala para pasar ellos por buenos.<sup>7</sup>

El 31 de octubre de 1517, según la leyenda, este fraile concienzudo clavó sus noventa y cinco tesis sobre el comercio de indulgencias en la puerta de la iglesia del castillo de Wittemberg. Los hechos, en realidad, sucedieron de una forma menos espectacular y dramática. Lutero se limitó a proponer un debate académico de acuerdo con las costumbres de la época. Al principio, envió su texto al arzobispo de Maguncia, su superior

---

7. LAZCANO, RAFAEL. *Lutero. Una vida delante de Dios*. Madrid. San Pablo, 2017, pp. 68-69.

eclesiástico. Al no recibir respuesta, lo hizo llegar a varios amigos. A partir de aquí, su difusión, impulsada por la imprenta, fue imparable.

No pasaba por su cabeza, en esos momentos, iniciar un cisma dentro de la Iglesia católica. Lo que deseaba era reflexionar sobre una cuestión candente, la venta de indulgencias. El comprador podía utilizarlas para que sus pecados o los de otra persona fueran perdonados. De esta forma se creía posible abreviar la estancia en el purgatorio de un ser querido. Pero esta doctrina, en la práctica, suscitaba algunas preguntas incómodas. Algunos querían saber, por ejemplo, que impedía al Papa utilizar sus caudales para acelerar la entrada en el cielo de todas las almas que expiaban sus pecados. La cuestión, en definitiva, era cómo ser solidario con los difuntos.

La crítica al tráfico de indulgencias venía de tiempo atrás. A mediados del siglo XV, Jean y Lewin, dos hermanos de Augsburgo, denunciaron lo que para ellos era un fraude. Wessel Gansfort también cuestionaba su venta, a la que mostraba su escepticismo ante cuestiones como la confesión o el purgatorio. Lutero se reconoció tanto en sus ideas que dijo que, de haber leído sus escritos antes, sus enemigos hubieran podido acusarle de un plagio completo.<sup>8</sup>

Todo este debate no era en absoluto menor. La sociedad europea de la época vivía obsesionada con la idea de la muerte, algo lógico si se tiene en cuenta el altísimo índice de fallecimientos. La esperanza de vida no pasaba de los veintisiete años en un mundo en el que las catástrofes se sucedían. Unas veces en forma de epidemias, otras de guerras. Por eso tenían tanto éxito las danzas macabras y se había convertido en un bestseller el *Ars moriendi*, un libro destinado a la preparación del cristiano para el tránsito a la otra vida. En estas circunstancias, lo que sucediera en el más allá constituía un asunto totalmente prioritario. Cualquiera podía dejar el mundo en el momento más imprevisto.

---

8. RICHARDT, AIMÉ. *Luther*. París. François-Xavier de Guibert, 2008, pp. 15-16.

## FRANCISCO

La venta masiva de indulgencias pretendía, teóricamente, sufragar los cuantiosos gastos de la construcción, en Roma, de la basílica de San Pedro. Muchos estaban en contra por motivos económicos: la fuga de capitales desde Alemania hacia los Estados Pontificios. Lutero formuló sus reparos desde otro ángulo, el estrictamente religioso. No creía que una transacción comercial pudiera sustituir al auténtico remordimiento y la verdadera penitencia. Es más, el que creyera que podía hacer perdonar sus pecados a través de un desembolso económico, en realidad estaría condenándose por toda la eternidad. Antes que gastar el dinero en la adquisición de indulgencias, el creyente debía limosna a un necesitado. La tesis número 45 advertía con rotundidad sobre las consecuencias de hacer lo contrario: “aquel que viere a un menesteroso y lo que pudiera darle lo emplea en comprar indulgencias, no consigue la venia del papa, sino que se concita la indignación divina”.<sup>9</sup>

En esos momentos, Lutero todavía no arremete contra el pontífice. Cree, por el contrario, que ignora los excesos que se cometen para financiar la basílica de San Pedro. Si los conociera, preferiría que el templo se redujera a cenizas antes que edificarlo a costa de exprimir a los católicos.

No era el único plantear objeciones a una práctica polémica. El historiador Teófanos Egido indica que las Cortes de Castilla, antes, ya habían protestado contra el abuso de las indulgencias. Lo mismo habían hecho instituciones parlamentarias de otros países mientras teólogos como Juan Geiler reflexionaban sobre el tema.<sup>10</sup> Erasmo de Rotterdam, el príncipe de los humanistas, crítico a los que creían a pie de juntillas que, con un desembolso económico, podían redimir sus perjurios, desenfrenos y demás perfidias.

Lutero no contentó con arremeter contra la mercantilización de la fe. Defendió, con más radicalidad que nadie, dos principios básicos: el cristiano debía basarse solo en Jesucristo y solo en la Sagrada Escritura. Con ello, el alemán no pretendía, al principio, promover ningún cisma. No de-

9. LUTERO, MARTÍN. *Obras*. Salamanca. Sígueme, 2016, p. 66.  
10. EGIDO LÓPEZ, TEÓFANES. *Las reformas protestantes*. Madrid. Síntesis, 1992, p. 24.

seaba destruir la Iglesia sino, por el contrario, fortalecerla. Puesto que el Papa y los obispos no hacían su trabajo, él asumía la responsabilidad de iniciar los cambios. De esta forma, conseguiría aplacar la ira divina.<sup>11</sup>

De esta forma cuestionaba las estructuras de poder eclesiástico concebidas para hacer de intermediarias entre el hombre y Dios. La autoridad del Papado tenía un origen humano, no divino. Es más, en la práctica, este era la cúspide de una organización profundamente corrompida. A la hora de criticar al pontífice, Lutero no se mordió la lengua. Incluso dijo que era el Anticristo. ¿Un exceso retórico, tal vez? No. El alemán hablaba en sentido literal. Convencido de que el fin de los tiempos se aproximaba, estaba seguro de que Roma había caído en manos del enemigo de Jesús mencionado por San Juan en el Nuevo Testamento. Esta visión tan crítica se debía, en parte, a una reciente lectura. Había leído la obra del humanista Lorenzo Valla que demostraba la falsedad de la donación de Constantino: este emperador romano nunca había entregado a la Iglesia las tierras que formaban los estados pontificios.

Se ha planteado a menudo que la Reforma constituyó una reacción contra la decadencia moral de la Iglesia católica. ¿Cómo encontrar una visión objetiva de lo que sucedía en realidad, más allá de las reconstrucciones a posteriori? Los partidarios de la Reforma tienden a oscurecer las tintas. Los contrarios, a señalar que no todo en la Iglesia era tan malo. La realidad, como ha mostrado la historiografía, resulta compleja. Jean Delumeau, en un estudio clásico, señaló que en otras épocas se habían dado grandes abusos sin que se produjera un cisma. Tal vez lo que cambió no fueron las situaciones criticables sino la mayor sensibilidad ante lo que no funcionaba. Pero, por otra parte, determinadas voces que se alzaron contra la conducta del clero, como la de Erasmo de Rotterdam, no por ello secundaron la escisión.<sup>12</sup>

---

11. GREENGRASS, MARK. *La destrucción de la Cristiandad. Europa 1517-1648*. Barcelona. Pasado & Presente, 2015, p.353.

12. DELUMEAU, JEAN. *La reforma*. Barcelona. Labor, 1985, p. 5. LUTZ,

## FRANCISCO

No todo era corrupción en el catolicismo de principios del XVI. Lo cierto es que se vivía un momento de renovación, en el que eran perceptibles diversas corrientes que aspiraban a un cambio. Como ha señalado un especialista, las críticas contra la incultura del clero o la mala administración de la Iglesia, se ajustaran o no a la realidad, “dan testimonio del vigor del sentimiento reformador más que de su ausencia”.<sup>13</sup> En Alemania, por ejemplo, el panorama eclesial se caracterizaba por “la abundancia de fundaciones piadosas, las florecientes hermandades (...), la plétora de iglesias construidas, la creación de órdenes religiosas”.<sup>14</sup>

Por otra parte, el propio Lutero admitió que su movimiento no tenía nada que ver con una supuesta falta de moralidad entre sus contrincantes. Porque, a su juicio, tan pecadores eran los católicos como los protestantes. “Tan mal vivimos nosotros como los papistas”, señaló. Si había protagonizado una rebelión contra la autoridad vaticana, no se debía a que pretendiera modificar una mala praxis sino a un asunto de naturaleza exclusivamente doctrinal.<sup>15</sup>

A diferencia del Papa, Lutero planteaba que bastaba la fe para alcanzar la salvación eterna del alma. El ser humano no podía conseguirla a través de sus actos, las buenas obras. Porque todo dependía de la voluntad divina, que establecía quienes iban salvarse y quienes no. El libre albedrío, de esta forma, quedaba eliminado.

La ruptura con la doctrina de las buenas obras significaba romper con una serie de obligaciones que requerían dinero y tiempo. Porque el católico ejemplar debía participar en las numerosas festividades religiosas, con lo que perdía días de trabajo. También se veía forzado a pagar misas de difuntos, satisfacer diezmos, ser generoso con la Iglesia a la hora de hacer testamento... Estas y otras cargas habían acabado por ser muy difíciles de soportar y reducían la fe a una especie de balance bancario. A un lado, el

HEINRICH. *Reforma y contrarreforma*. Madrid. Alianza Editorial, 2016, p. 37.

13. CAMERON, *El siglo XVI*, p. 189.

14. KAUFMANN, *Martín Lutero*, 2017, p. 45.

15. EGIDO LÓPEZ, *Las reformas protestantes*, p. 13.

debe, los pecados. Al otro, el haber, las buenas obras.<sup>16</sup> Esto no significa, por supuesto, que actuar correctamente dejara de tener importancia. Lutero ponía la comparación de que los ojos no sirve para salvarnos y no por eso nos los arrancamos.

El padre de la Reforma, entre tanto, desarrollaba una frenética actividad intelectual. No dejaba de publicar títulos en los que opinaba sobre toda suerte de temas religiosos, políticos y sociales. Cuando escribía para académicos lo hacía en latín, el idioma común de los universitarios. El alemán lo empleaba para dirigirse a la gente común, algo no demasiado habitual en un pensador del Renacimiento. Como publicista, su éxito fue rotundo. Había un público deseoso de escucharle, el que agotaba las constantes reediciones de sus textos. Un historiador, Jacques Barzun, habla de “bombardeo propagandístico sin precedentes”. Un biógrafo de Lutero Thomas Kaufmann, afirma que este se convirtió en la primera estrella mediática de la Historia.<sup>17</sup> Los datos demuestran su desmesurado impacto: de todas los títulos que se publicaron en Alemania entre 1500 y 1530, una quinta parte se debían a la pluma del reformador. Estas obras acostumbraban a contener su retrato, obra de grabadores como Lucas Cranach el Viejo, con lo que su rostro se hizo famoso por toda Alemania<sup>18</sup>

Este uso de la palabra escrita supone una diferencia respecto a los movimientos por la reforma de la Iglesia que se habían dado en la Edad Media. A diferencia de lo que sucedía entonces, ahora existe la imprenta. El invento de Gutenberg permite hacer grandes tiradas de una obra, a precios económicos, de forma que una idea llega a más gente. Para que esto sea posible, han tenido que darse importantes cambios técnicos. La imprenta, por sí misma, no habría sido suficiente sin mejoras en el papel y la tinta. Fue precisa, además, la contribución de un cuerpo de artesanos

---

16. BARZUN, JACQUES. *Del amanecer a la decadencia. 500 años de vida cultural en Occidente*. Madrid. Taurus, 2001, pp. 55-57.

17. KAUFMANN, *Martín Lutero*, 2017, p. 10.

18. ROPER, *Martín Lutero*, pp. 155, 171.

## FRANCISCO

con los conocimientos necesarios para hacer posible la revolución en el mundo del libro.<sup>19</sup>

La disidencia luterana, en sus inicios, fácilmente por Roma. El contexto político hizo que el Papa, más preocupado por oponerse a la elección de Carlos V como emperador, descuidara el asunto. De esta forma, la oposición religiosa creció hasta ser inmanejable.

Roma solicitó a elector de Sajonia, Federico el Sabio, que procediera contra el fraile herético. Para ser más convincente, el Papa acompañó la petición de un honor muy envidiado para el monarca germano, concesión de la Rosa de Oro. Todo hacía prever que Federico cumpliría la voluntad de León X puesto que era un católico devoto en extremo. Poseía una colección de cerca de 8.000 reliquias, entre las que se contaba supuesta paja de la cuna de Cristo. Sin embargo, fue, hasta su muerte, un protector enérgico de Martín Lutero. Porque, como alemán, estaba en contra todo lo que fueran intromisiones de la curia vaticana en asuntos propios. Ningún funcionario italiano tenía derecho a juzgar a un profesor de la Universidad de Wittenberg por una cuestión de ortodoxia.

León X, finalmente, condenó cuarenta y una afirmaciones de Lutero en la Bula *Exurge Domine* (15 de junio de 1520). Con un efecto contraproducente, porque solo consiguió hacer más publicidad al alemán, que reaccionó con la quema del documento pontificio y el volumen que contenía el Derecho canónico, además de otros libros. Poco después quedaría excomulgado: se convertía así en un delincuente al que cualquiera podía perseguir. Por eso, en el último cuarto de siglo de su vida, permaneció en Sajonia, donde podía contar con la protección del príncipe.

Antes muchos de sus compatriotas, sin embargo, apareció como un héroe al que perseguían sin concederle siquiera el derecho a ser escuchado. “La autoridad y la influencia de Lutero crecieron entre la opinión pública de una forma nunca antes conocida por un teólogo”, señala Thomas Kaufmann. Un índice de esta creciente popularidad lo tenemos en el 19. BARZUN, *Del amanecer a la decadencia*, p. 31.

incremento vertiginoso de los alumnos matriculados en la Universidad de Wittenberg. Los 242 de 1517 pasaron a 570 solo tres años después. Los estudiantes se inscribían atraídos por la personalidad del fraile que se había atrevido a decir lo que tantos pensaban.<sup>20</sup> De esta manera, un oscuro centro de enseñanza superior acabó por adquirir una fama internacional.

Carlos V, recién elegido emperador, intentó someter a Lutero y le invitó a la dieta de Worms (1521) con un salvoconducto que garantizaba su seguridad personal. De esta manera, al establecer un diálogo con el hereje, el soberano desafiaba la autoridad de Roma, que deseaba que el poder civil se limitara a cumplir la voluntad del poder religioso. Pese a la enorme presión, el polémico teólogo resistió con todas sus energías. No estaba dispuesto a retractarse a no ser que se le demostrara, con argumentos extraídos de las Sagradas Escrituras, que estaba equivocado.

Su vida, en aquellos momentos, corría peligro. Como la dieta le había declarado hereje notorio, todos debían negarle refugio y cualquiera estaba facultado para proceder a su detención. Con todo, el edicto de Worms que le dejaba fuera de la ley podía ser aceptado o rechazado por las príncipes. Preocupado, el elector de Sajonia le hizo confinar en el castillo de Wartburg, de forma que pudiera estar protegido contra un intento de asesinato. Su desaparición, sin embargo, hizo pensar a sus amigos que le habían matado. La Su ausencia fue un shock para ellos.

Durante sus diez meses en Wartburg, de mayo de 1521 a marzo de 1522, encontró la tranquilidad necesaria para traducir, al alemán, el Nuevo Testamento. Esta obra, un auténtico bestseller, conocería trescientas cincuenta ediciones solo en vida suya. Después, Lutero acometió el reto de hacer lo mismo con el resto de las Escrituras. Finalmente, en 1534 dio a la luz su versión de la Biblia, que se convertirá con rapidez en un bestseller. Con 100.000 impresos en el siguiente medio siglo solo en Wittenberg.

No fue, como a menudo se cree, el primero en enfrentarse a esta tarea. En 1466 apareció la primera Biblia completa en alemán, basada en una 20. Kaufmann, *Martín Lutero*, pp. 53, 78.

## FRANCISCO

traducción bávara un siglo más antigua, hoy perdida.<sup>21</sup> Desde entonces, y hasta 1522, pueden contabilizarse otras diecisiete versiones de los textos sagrados, aunque seguramente hubo más.

A diferencia de lo que sucedió en casos anteriores, la Biblia de Lutero partía directamente de los originales en hebreo y griego, no de la traducción latina.<sup>22</sup> Otra diferencia importante afectaba a la difusión: frente a las escasas tiradas de quienes le habían precedido, Lutero consiguió unas ediciones masivas: miles y miles de ejemplares. Buena parte de su éxito se debió a la utilización de un idioma accesible al gran público sin perder belleza literaria. En adelante, se convertiría en un modelo de cómo escribir en alemán.

Con su traducción, Lutero cumplía su promesa de combatir al diablo con tinta. Sin embargo, esta afirmación se interpretó literalmente y se difundió una historia que se haría muy popular. Supuestamente, el diablo acechó al religioso y este se defendió arrojándole un tintero. Todavía hoy puede verse en una pared del castillo una mancha que se atribuye a este incidente.<sup>23</sup>

Las nuevas ideas iban a suscitar reacciones de todo tipo. Entre los críticos destacó el rey de Inglaterra, Enrique VIII. Por su tratado contra la nueva herejía, el Papa le concedió el título de “Defensor de la Fe”, todavía utilizado por los soberanos británicos. Nada hacía imaginar que el monarca, poco después, fuera a separarse de la obediencia a la Iglesia romana por el espinoso asunto de su divorcio de Catalina de Aragón.

El prestigioso humanista Erasmo de Rotterdam también se contó entre los que no comulgaban con el agustino alemán. Ambos iban a protagonizar una jugosa polémica. Hombre de profunda erudición, Erasmo fue responsable de la edición, en griego, del Nuevo Testamento. Sus vastos conocimientos le permitieron convertirse en una especie de rockstar del

---

21. Introducción de Stephan Füssel a *The Luther Bible of 1534*. Colonia. Taschen 2016, p. 25.

22. EGIDO LÓPEZ, *Las reformas protestantes*, p. 70.

23. ROPER, *Martín Lutero*, p. 213.

humanismo. Los reyes le cortejaban, los papas querían su asesoramiento y no dudaban en ofrecerle obispados, por más que fuera un personaje que fustigara con energía los vicios que detectaba en la Iglesia. Llegó a afirmar que casi todos los cristianos eran “tristemente esclavos de la ceguera y de la ignorancia”.

Lutero quiso ganar para su causa, pero sufrió una gran decepción. Le pareció que no se unía a él porque Dios no le había concedido suficiente coraje. Ante la imposibilidad de convertirlo en uno de sus partidarios, le pidió que, al menos, se mantuviera neutral ante la Reforma. Quería llegar a un pacto de no agresión que propuso de forma explícita: Si Erasmo no le atacaba, él haría lo mismo.<sup>24</sup>

La paz no fue posible. Ambos hombres tenían personalidades demasiado distintas como para llegar a un entendimiento. Mientras el de Rotterdam era un cristiano sincero pero no apasionado, el de Wittenberg vivía su fe de una forma muy emocional. La ruptura se precipitó por la existencia de dos visiones inconciliables acerca de la libertad humana. Erasmo la defendía, como puso de manifiesto en su obra *Sobre el libre albedrío* (1524). Lutero replicó, airado, un año después, con *Sobre el siervo albedrío*. Estaba convencido de que el ser humano es incapaz, por sí mismo, tanto de obrar el bien como el mal. En ambos casos, sus actos eran fruto de Dios o del diablo. No obstante, reconocía en Erasmo una altura intelectual que no encontraba en el resto de sus rivales. Él había sido el único capaz de ir hasta el fondo de las cosas, sin perderse en cuestiones accesorias.<sup>25</sup>

La ruptura de la unidad del cristianismo supuso un profundo trauma. La posibilidad bien real de una guerra de religión alarmaba a los dirigentes más razonables. El mismo Carlos V, cuando escuchó hablar de las cabezas que iban a rodar pronto, respondió con un “nada de cabezas”.

Aunque el emperador no deseaba un conflicto, hubiera empleado la fuerza para aplastar a los herejes si hubiera estado en

24. LUTERO, *Obras*, pp. 397-98.

25. EGIDO LÓPEZ, *Las reformas protestantes*, p. 66.

## FRANCISCO

su mano. La presión de los turcos, que amenazaban Viena y el Mediterráneo, la impidió reunir suficientes tropas para alcanzar una victoria decisiva. Por otra parte, dejó pasar un tiempo precioso a la espera de un Concilio, fuera de la Iglesia en su conjunto o de la alemana en particular, que clarificara el panorama religioso. El de Trento, con carácter universal, solo iniciaría sus sesiones en una fecha tan tardía como 1545. Básicamente, porque los pontífices temían reformas que disminuyeran su poder. Entre tanto, los contrarios a Roma experimentaron un crecimiento vertiginoso. Cuando dieron a conocer un manifiesto en el que protestaban contra los intentos de volver al status quo anterior a Lutero, el mundo pasó a conocerles con el nombre que se mantiene en la actualidad: protestantes.

Aunque se vivía un ambiente de crispación, no faltaban elementos conciliadores en los dos bandos. Melanchthon, por ejemplo, hizo concesiones a los “papistas” en la denominada “Confesión de Augsburgo” (1530). Lutero reaccionó con autoritarismo, convencido de que su amigo había ido demasiado lejos. Su personalidad vehemente tendía a empujarle hacia las polémicas, en las que daba rienda suelta a una agresividad verbal muy típica de las disputas de la época. Se peleaba con sus enemigos, pero el problema era que sus amigos, como el propio Melanchthon sabía de sobras, tampoco salían bien parados. Estaba demasiado acostumbrado a imponer su punto de vista.

Como señala Jacques Barzun, también era posible encontrar personas favorables a la negociación dentro de la alta jerarquía católica. El cardenal Contarini no regateó esfuerzos para conseguir que los luteranos regresaran al redil de la Iglesia. Por eso, las malas lenguas le presentaron como un protestante disfrazado.<sup>26</sup>

La intransigencia de unos y otros impidió un pacto que, de todas formas, estuvo muy cerca de alcanzarse. Para los radicales de ambos bandos, el otro representaba a diablo y con el diablo, por definición, no se negocia.

---

26. BARZUN, *Del amanecer a la decadencia*, p. 45.

Lutero no pretendía crear una confesión nueva porque creía que la suya era la Iglesia de siempre. A los católicos, no a sus seguidores, correspondía el calificativo de cismáticos.<sup>27</sup>

Los cambios religiosos iban de la mano de las turbulencias sociales. En 1524, una amplia revuelta campesina, la mayor que vivió Alemania en varios siglos, puso en cuestión los privilegios de los señores feudales. Sus demandas se justificaban con citas bíblicas, por religiosidad pero también para deslegitimar con sus propios argumentos a una Iglesia que poseía numerosas tierras. Si Jesucristo había dado la vida por el género humano, la justificación de la servidumbre caía por su propio peso: “Las Escrituras demuestran que somos libres y queremos ser libres”, proclamaba una de sus demandas.<sup>28</sup>

Su forma de pensar demostraba una afinidad con el reformismo luterano. Este, sin embargo, no se reconoció en la protesta. Dedicó, por un lado, duras palabras a la avaricia de los nobles, empeñados en oprimir al hombre común para mantener su vida de lujos. A ellos, y a nadie más, había que culpar por el estallido de la sublevación.<sup>29</sup> Pero, por otra parte, no podía aceptar que se emplearan medios violentos. El saqueo y el asesinato se habían convertido en una costumbre.

Su condena a los campesinos, a los que insultaba llamándolos “perros rabiosos”, fue absoluta: debían ser exterminados. Llegó a declarar que la servidumbre no era incompatible con el cristianismo. El que dijera lo contrario mentía. Esta actitud le enajenó numerosas simpatías en el mundo rural, hasta el punto de recibir amenazas de muerte. Pero, pese a la multitud de voces que se levantaron en su contra, su decisión supuso un acierto desde el punto de vista político. Si hubiera apoyado a los perdedores, habría muerto. De esta forma, en cambio, contaba con el apoyo de la aristocracia. No hay que pensar, sin embargo, que su comportamiento obedeciera al oportunismo. Tenía muy arraigada la convicción de que las desigualdades sociales

27. RICHARDT, *Luther*, p. 185.

28. ROPER, *Martín Lutero*, p. 274.

29. LUTERO, *Obras*, p. 254.

## FRANCISCO

habían sido instauradas por el mismo Dios. Unos debían dedicarse a defender a la sociedad y otros a los asuntos religiosos. Al pueblo, mientras tanto, correspondía garantizar que todos tuvieran un sustento económico.<sup>30</sup>

Las críticas de Lutero se publicaron después de que los campesinos fueran masacrados, por lo que apareció como un cómplice de la represión. Sentía lástima por el trato salvaje que habían recibido las víctimas, pero creía que no existía opción. Había que infundir miedo en aquellas gentes. De lo contrario, las consecuencias serían aterradoras. El gobierno civil sería destruido, la palabra de Dios correría la misma suerte, toda Alemania se sumiría en el desastre.

El descontento, sin embargo, subsistió. Algunos años después, en 1534, John de Leyden instauró en Münster un reino igualitario. En ese momento, Lutero llevaba ya ocho años casado. Había contraído matrimonio con Catalina de Bora, una mujer a la que llevaba quince años. Era una monja que había escapado del convento, atraída por la crítica del que iba a ser su esposo a la vida monástica. Para el reformador, los frailes se comportaban como franciscanos, agustinos o dominicos antes que como cristianos. Además, sus votos de pobreza, obediencia y castidad eran antinaturales. Estas denuncias tuvieron un éxito formidable, de manera que las exclaustaciones se multiplicaron. Muchos antiguos religiosos se contarían entre los propagadores más ardientes de la nueva espiritualidad.

Aunque lo predicaba para los demás, Lutero se resistió en un principio al matrimonio. Sabía que podía morir en cualquier momento, castigado por hereje. Por eso no deseaba dejar a una viuda con hijos. El tiempo le hizo cambiar de opinión y, según confesó, bromeando, a un amigo, llegó a tener tres novias a la vez, Ave de Schönfeld, Ave Alemann y Catalina de Bora.<sup>31</sup>

Se decidió por la tercera. La boda fue, para mucha gente, algo impropio en un hombre con tanta fama de espiritual. No era fácil asimilar, en aquellos momentos, que el matrimonio pudiera ser un estado superior al celibato, tal como proponía Lutero. Sus amigos, como Melanchthon, lamentaban que

30. LAZCANO, *Lutero*, p. 201. KAUFMANN, *Lutero*, p. 81.

31. LAZCANO, *Lutero*, p. 204.

un antiguo asceta empezara a disfrutar de los placeres de la vida. Sus enemigos cargaron las tintas sobre su concupiscencia. Hubo quién le acusó de cometer incesto porque la pareja, un fraile y una monja, eran “hermano” y “hermana”. Tampoco faltó quien esparciera rumores malintencionados. Gente como Erasmo de Rotterdam aseguraba que la novia se había casado embarazada a punto de dar a luz. No obstante, el propio Erasmo también esperaba que el matrimonio ayudara a calmar el carácter irritable de Lutero. Poco tiempo después, el autor del Elogio de la locura admitiría que se había equivocado en ambas suposiciones. Catalina de Bora no esperaba un hijo en el momento de casarse y su marido continuaba, como siempre, con ganas de dirigir su pluma afilada contra sus adversarios.<sup>32</sup>

Para el reformador, la vida en pareja no constituía algo pecaminoso sino querido por Dios. A diferencia de la Iglesia católica, creía que el matrimonio era solo un acto civil, no un sacramento. Eso significaba, entre otras cosas, que las uniones de los infieles eran válidas como las de los cristianos.

Sus ideas sobre el sexo eran progresistas para la época: creía que debían disfrutarlo tanto el hombre como la mujer. La biógrafa Lyndal Roper encuentra la raíz de esta actitud desinhibida en una visión pesimista del ser humano, por extraño que pueda parecer a primera vista: “si nunca podemos hacer el bien, si todo acto humano es pecaminoso, los actos sexuales no son peores que otras formas de pecado”.<sup>33</sup>

Paradójicamente, esta mentalidad aperturista convivía en la misma persona con una misoginia acentuada, la propia de alguien que pensaba que su compañera debía ser, a la vez, criada y máquina de parir hijos. La obediencia era una cualidad deseable en una esposa.<sup>34</sup>

Al principio, no estaba enamorado. Decía que no sentía una pasión ardiente. Seguramente este comentario era sincero, pero de esta manera también se defendía contra los que le acusaban de contraer matrimonio movido por la lujuria. Después de este inicio no demasiado romántico, la conviven-

---

32. KREITZER, BETH. “Momentous vows”. *Christian History* n° 115, p. 30.

33. ROPER, *Martín Lutero*, p. 299.

34. ROPER, *Martín Lutero*, p. 21.

## FRANCISCO

cia le enseñó a querer a su esposa, en la que encontró una amiga leal. “No la cambiaría por Francia o por Venecia”, llegaría a confesar.

Tendrían seis hijos, de los que tres llegaron a la edad adulta. Su hogar se convirtió en una especie de hostel en el que convivían familiares y discípulos. Estos últimos, para desesperación de Catalina, parecían una plaga de langostas a la hora de comer. Cuando hacía falta dinero, Martin lo obtenía con algún trabajo manual o con la venta de alguna copa de plata. Fue por entonces cuando sus seguidores registraron sus célebres *Charlas de sobre-mesa*, en las que daba cuenta de sus opiniones religiosas pero reflejaba también aspectos de su día a día.

El antiguo fraile se había convertido en un burgués. Incluso aumentó de peso para incomodidad de sus partidarios más estrictos, incapaces de reconciliar su nuevo aspecto con el ideal del perfecto religioso, un hombre ascético por definición. Lutero, por el contrario, estaba convencido de que un hombre debía divertirse. No había ningún mal en pasarse un poco con la bebida alguna. Así, pensando en cosas alegres, uno podía espantar los malos pensamientos.

Continuó dedicando buena parte de su tiempo a la escritura, pero también se interesó por otras ocupaciones que le aliviaban del trabajo teológico. Una de sus facetas menos conocidas es la de músico, que le llevó a componer cerca de 40 himnos religiosos, seguramente tanto o más influyentes que sus tratados. La música, para él, tenía una importancia crucial porque contribuía a combatir las tentaciones y los malos pensamientos.

Su alejamiento del catolicismo no implicaba que compartiera rasgos como el odio furibundo a las brujas. Creía que merecían la pena capital, castigo que justificaba con el versículo de la Biblia que dice “Aquel que maldijera a su padre o a su madre debe ser muerto”. Por otra parte, su actitud hacia los herejes del protestantismo coincidía en buena parte con la de Roma. Es cierto que en sus primeros tiempos demostró tolerancia, pero después evolucionó en un sentido dogmático. No debían permitirse enseñanzas contrarias a las de la religión oficial. Aquellos que tuvieran otra fe debían permanecer en silencio. O ser castigados con la pena capital. Esta

fue la postura que Lutero defendió a partir de 1530 en relación, por ejemplo, con aquellos que negaban la divinidad de Cristo y le presentaban como un hombre más.<sup>35</sup>

Respecto a los judíos, su postura era la del antisemitismo común en su época. No obstante, en un principio, demostró una actitud más tolerante. En 1523 publicó un tratado en el que afirmaba que Jesucristo había nacido judío. Es más, también aseguraba que si él hubiera sido el judío, habría preferido ser un cerdo antes que convertirse, vistos el maltrato de la población cristiana hacia los hebreos.<sup>36</sup>

Eso no significa, sin embargo, que no pretendiera cristianizar a los hijos de Israel. Cuando comprobó que eso no era posible, la decepción le hizo endurecer su actitud. Así, en febrero de 1546, en carta a Catalina de Bora, supone que ellos deben ser los culpables de que se encuentre enfermo. En esos momentos no se conforma con hacer comentarios desagradables: quiere promover una expulsión en toda regla, quemar las sinagogas y las escuelas hebraicas de forma que “no vuelva a verse ni una piedra ni un pedazo de escoria en toda la eternidad”. Naturalmente, el Talmud debía ser pasto de las llamas, lo mismo que los libros de oraciones.<sup>37</sup>

En cambio, se mostraba más tolerante que el Papado en relación con astrólogos y astrónomos, a los que no creía que hubiera que perseguir por más que propagaran ideas absurdas. No creía que el polaco Nicolás Copérnico tuviera razón al propugnar que es la Tierra la que gira alrededor del Sol, pero pensaba que lo que él juzgaba un error no debía poner en marcha la acción de la justicia.

Tras la desaparición de la Iglesia romana de amplios territorios, los protestantes se enfrentaron a difíciles retos organizativos. Lutero había dicho que todos los cristianos eran sacerdotes. Eso no significaba, sin embargo, que no hubiera personas específicas encargadas de la atención espiritual a

---

35. RICHARDT, *Luther*, pp. 204-205.

36. SAVY. PIERRE. “Était-il antisémite?”. Les Collections de l’Histoire n° 75, abril-junio de 2017, p. 31.

37. LUTERO, *Obras*, pp. 422-423. ROPER, *Martín Lutero*, p. 406.

## FRANCISCO

la comunidad. Porque, aunque el sacerdocio fuera común a los fieles, no todos estaban igualmente preparados para anunciar la palabra divina. Aparecieron así los pastores, elegidos por su comunidad y con derecho a contraer matrimonio. En teoría, debían ser independientes del poder político. Eso en la práctica, no fue así.

Los príncipes alemanes reforzaron su intervención en asuntos religiosos. Cada uno, lo confiesa o no, pretendía ejercer las funciones del Papa en sus dominios. No podía ser de otra forma, ante el vacío dejado por la autoridad vaticana. Pero, en realidad, la tendencia del poder civil a inmiscuirse en cuestiones espirituales venía de antes. Por toda Europa, los monarcas trataban de arrancar competencias a la Iglesia dentro de una política conocida como “regalismo”, con raíces que arrancaban desde la Edad Media.

Es cierto que Lutero, como otros líderes reformistas, tendía a dirigirse a ellos como si tratara con menores de edad, pero en ocasiones, por pragmatismo, tenía que amoldarse a sus deseos. Eso fue lo que hizo cuando Felipe de Hesse le pidió consejo sobre su matrimonio desgraciado: deseaba otra relación pero, por motivos religiosos, descartaba tener una amante. La respuesta del antiguo agustino fue que podía casarse de nuevo, aunque eso le convirtiera en bigamo. Debía, eso sí, actuar con discreción. Al formular esta recomendación, Lutero tuvo que pasar alto algo de lo que era totalmente consciente: que San Pablo, uno de sus apóstoles predilectos, jamás habría aceptado tal solución de compromiso.<sup>38</sup>

Sus obras completas comenzaron a publicarse en 1539. El proyecto no le inspiraba entusiasmo. ¿Para qué reunir más libros que distrajeran de la lectura del más importante, la Biblia? Después lo pensó mejor. Prefería una edición en vida de sus textos a que aparecieran después de su muerte, reunidos por personas que no tuvieran un gran conocimiento de su vida.

Con sesenta y dos años, una edad avanzada para la época, Lutero murió en Eisleben. En el último periodo de vida había sufrido una salud cada vez más frágil, además de episodios depresivos. Sus partidarios pronto describirán su fallecimiento como un episodio edificante, en olor de santidad. En

38. BARZUN, *Del amanecer a la decadencia*, p. 53.

## MARTÍNEZ HOYOS

el bando católico, en cambio, se propagan calumnias. Como la que afirma que se suicida invocando al diablo. La batalla alrededor de su memoria acaba de iniciarse.

# LA CONDUCTA PERSONAL COMO DETERMINANTE DE NUESTRA HISTORIA Y EVENTUAL ENFERMEDAD

Ángel Martínez Pina

Catedrático de Psiquiatría y Psicología Médica

Conferencia pronunciada en la Sociedad Económica Matritense de Amigos  
del País (18-10-17)

## PRIMERA PARTE

La HISTORIA personal es un relato que escribimos con nuestra conducta, siendo ésta la única responsable de nuestra suerte. Y si hiciésemos contabilidad de cada paso equivocado que hemos dado en nuestra vida, correspondería a un error de conducta, siempre por idéntica razón: *por no haber vuelto a pensar con más sosiego la conducta que entonces tuvimos. Volver a pensar*, he aquí la solución a cada infortunio que hubiéramos podido evitar, incluida alguna enfermedad, cuya causa con frecuencia corresponde a un error de conducta, que se pudo soslayar, si es que *hubiéramos vuelto a pensar, antes de actuar*.

La *conducta humana* es compleja a causa de la diversidad de los componentes que la integran, señalo cuatro: la *madurez mental*, reflejo de la del complejo de Edipo propio; el patrón de *emociones* prevalente en cada cual, correspondiente a la madurez edípica que se tenga; en tercer lugar, el *nivel de estrés* que se sufra; finalmente, la *proporción del doble instinto humano básico, de vida y de muerte*, que cada cual tenga.

En ocasiones y por razones pedagógicas, suelo anteponer un *supuesto práctico* para respaldar la comprensión de un concepto cuya teoría ex-

pongo después. Y he aquí el caso de mi compañero *Julio*, suficientemente desidentificado para guardar su privacidad \*.

*Julio* es un compañero de diferente especialidad a la mía. Me telefoneó pidiéndome supervisar un caso que le planteaba problemas en su conducción, debido al carácter del paciente. El paciente era Salvador Dalí, cuya confidencialidad queda anulada por la universalidad del personaje y la difusión inmediata del caso en los principales rotativos del mundo. Una vez estudiado el supuesto, *Julio* me propone si yo estaría dispuesto a ocuparme de los aspectos psicológicos del caso, de forma que él pudiese trabajar sin la dificultad que le presentaba el paciente. Acepté y acabado el encuentro, le sugerí que procurara tratarlo como un paciente más de su actividad diaria, en definitiva que procurara distanciarse emocionalmente de la notoriedad del personaje, como premisa fundamental y perentoria, de lo contrario persistiría indefinidamente la dificultad en su manejo. Pasados dos días, recibo la noticia de que mi compañero *Julio* había sufrido muerte súbita, cuando en presencia de Dalí, éste le amonestó con acritud sobre la evolución de su proceso terapéutico.

Una vez concluida la primera parte de esta conferencia, ya con los conceptos suficiente sobre los *componentes de la conducta humana*, estaremos en disposición de saber porqué murió mi compañero *Julio*, y cuales fueron los componentes de su conducta que le causaron su muerte súbita.

LA MADUREZ MENTAL. Equivale a la de su COMPLEJO DE EDIPO, la forma más acreditada en el mundo de la Psicología para evaluarla. El término *Edipo* deriva de la obra de *Edipo Rey*, del dramaturgo ateniense Sófocles, utilizado para la Psicología siglos después por Sigmund Freud. *Edipo manifestó su inmadurez mental* al matar a su padre, por odio, y casarse con su madre, *Yocasta*. *Edipo* negó que él era su hijo, no su esposo, con lo que consiguió reinar en Tebas por ambición y con deliberado desconocimiento del hecho.

El *Edipo* constituye nuestro primer carácter, común a todos los humanos, siendo lo que varía de uno a otro, *su nivel de madurez*. La explicación es la que sigue. Nacemos de padre y madre y nuestras primeras

emociones están en derredor de ellos dos. Es el momento en que se inicia la primera relación emocional del niño/a con sus progenitores: *la niña le expresa su afecto al padre y se identifica con la madre – porque ella es una mujer –; el niño hace lo opuesto, se identifica con el padre – porque él es un hombre – al tiempo que le expresa su afecto a la madre.*

Una vez madurado el *Edipo*, queda sustituido por lo que Freud denominó *Superyo*, una estructura mental que *representa al padre*, a la *norma social*, base de nuestro comportamiento en sociedad, al tiempo que en el niño desaparece la fijación a la madre. En la niña el *conflicto de Edipo* es diferente, la fijación primera a la madre no desaparece nunca, y la compagina con su afecto al padre, por lo que la mujer – niña o adulta - *mantiene dos lealtades, a madre y a padre* a la vez.

El *Edipo* tiene la naturaleza de PRE-CONCEPCIÓN, destinada a madurar por el APRENDIZAJE, y lo hace en tres fases: **pre-edípica** también denominada de *relaciones parciales* o *egoístas*; **edípica**, y de **Edipo superado**, de *relaciones totales* o *altruistas*.

En la etapa **pre-edípica** el niño o niña normales, o el hombre o mujer adultos – si son inmaduros -, les caracteriza *la dependencia a la madre, real* o sustituto simbólico, por ejemplo una divinidad femenina, la *Virgen María*, por ejemplo, añadido a **no haber descubierto aún la imagen del padre**, con lo que supone de *inmadurez de conducta*. La *inmadurez pre-edípica* se manifiesta en rasgos, entre ellos: *no acceder a la formación de una familia* – si se trata de un adulto sin inconveniente para ello -; *mostrar pasividad de conducta, falta de iniciativa, anhelo de ser protegido, comportamiento de buscar imitar o depender, sea personal, laboral o ideológica*, en definitiva una actitud *posesiva hacia la madre* << *las mamás nunca deberían morir* >>.

La fase de **Edipo**, o *carácter edípico*, la constituye la atracción hacia el progenitor de diferente sexo, al tiempo que *una rivalidad con el del mismo*, mostrado de diversa manera, la más frecuente *en forma de celos, envidia o agresividad latente*. Pero la conducta social del adulto en esta fase es tan variada que cualquier supuesto puede darse, siempre marcada

por la *rivalidad* a lo que pueda recordar la figura del padre, *autoridad*, *ambición* y *conducta de riesgo* entre otras. Incluso se pueden dar fenómenos paradójicos, por ejemplo, el conocido como *Complejo de Edipo negativo*, caracterizado por que el afecto a la *madre pre-edípica*, se cambia por el afecto a un *padre pre-edípico*, dando lugar a *actitudes de dependencia* y *vocación de renuncia*, *revestida incluso de trascendencia*. Un resumen de este complejo y amplio carácter *edípico* lo constituiría el ser individuos con tres rasgos principales: *lucha*, *logro* y *fricción interhumana*.

Finalmente, se debe entender por **Edipo superado** haber alcanzado la *madurez mental*, manifestada en sus características básicas: *capacidad de tener relaciones altruistas y de respeto a los demás*, *sentimiento de aflicción y reparación al descubrir un hipotético daño hecho*, y en definitiva ser capaz de *amar, trabajar, pensar y crear*; desde crear una humilde familia, pero bien constituida, crear una Empresa, humana y humilde, hasta grandiosa, finalmente, crear un discurso o teoría de pensamiento.

Con el *Edipo superado* concluye el desarrollo del *Edipo* y la maduración mental, como PRE-CONCEPCIÓN y APRENDIZAJE a desarrollar, siempre con el estímulo y la enseñanza del entorno social.

El segundo componente de la conducta lo constituye:

### LAS EMOCIONES AGRUPADAS POR NIVEL DE MADUREZ

#### *Pre-edípicas* y de *Edipo superado*

Su descripción sucinta es:

*Relaciones parciales o Pre-Edípicas*, equivalentes a *inmaduras*: **hostilidad, ira, odio, hiperactividad, negación, implicación en el trabajo y prisa, depresión con agotamiento, ansiedad y soledad**, entre otras.

*Relaciones totales o de Edipo superado*, las *maduras*: **amar, trabajar, pensar y crear**, entre otras

Las *emociones* constituyen el segundo componente de la conducta. Nacen en el cerebro, siendo su destino más excelso el de convertirse en

*pensamiento creador y vida*, y el más indeseable el de *transformarse en enfermedad*, a través de un proceso que se inicia en el *sufrimiento mental*, evoluciona a *comportamiento indeseable*, para acabar trasladándose al cuerpo y produciendo lesión de los tejidos y eventual *enfermedad y muerte*.

Una variante popular de las emociones colocadas en el cuerpo, es el conocido como el *detector de mentiras*. En la campaña electoral a las elecciones de Estados Unidos de 2008, el Doctor David Skillicorn, del Massachusetts Institute of Technology - MIT -, publicó en la Revista New Scientist un trabajo en que aplicándoles a cada uno de los candidatos el detector de mentiras, a través de electrodos colocados en el cuerpo humano, demostró que el más sincero fue el candidato Demócrata McCain, y el más mentiroso Obama.

Dado que la emoción de *soledad* es la más globalizadora y también determinante de la salud del individuo, veamos el supuesto clínico de mi paciente, al que decido llamar **BICHITO SAGAZ**.

Un especulador inmobiliario se decidió a comprar un edificio de apartamentos porque, según él, cada uno de ellos tenía *bichito* dentro -el inquilino de edad avanzada-. Ideó ofrecer a la comunidad, todos ellos personas jubiladas, solas o matrimonios de edad, rehabilitarles la entrada con todo tipo de adelantos, eso sí les suprimió los espacios para la convivencia y eliminó al matrimonio de conserjes que atendían a los vecinos en una espaciosa antesala, donde estaba el encuentro y compañía asegurados.

Pasados los años pudo comprobar que la **esperanza de vida** de aquellas gentes había disminuido, en aproximadamente la mitad, por ejemplo, si les quedaba hasta entonces ocho años de vida media, se redujo a cuatro. En ese momento rehabilitó los sucesivos apartamentos que quedaban vacíos, dispuestos para ser alquilados y vendidos a precio actual.

En el mundo anglosajón se distinguen cuatro tipos de soledad: **SOLITUDE** o *soledad placentera y deseable*, equivalente a estar solo y a la vez bien consigo mismo; **LONELINESS**, equivale a estar solo, física y mentalmente;

**ISOLATION**, equivalente a estar proscrito, expulsado de la comunidad: finalmente, **ALIENATION**, o locura, como forma extrema de soledad. Lo dicho con una matización, que lo que se entiende en cualquier cultura por *soledad física* – por oposición a compañía física –, significa no tener ningún tipo de compañía física; en tanto por *soledad mental* – por oposición a compañía mental – se debe entender no tener compañía mental, *equivalente a no tener contenido emocional alguno que pueda acompañar, el caso de la compañía que puede proporcionar una ideología, una obra hecha, un proyecto, etc.*

Reflexión sobre la emoción de *soledad*.

*Tener compañía física no es garantía para sentirnos acompañados. Se puede estar muy bien solo y muy mal en compañía. No estamos solos, nos sentimos solos, e incluso cuando estamos solos, nos podemos encontrar muy bien con nosotros mismos, con nuestros recuerdos, proyectos, con la obra hecha, con nuestra historia, todo superponible a compañía mental.*

Veamos el tercer componente habitual en la conducta humana.

**EL ESTRÉS.** *El estrés es una carga, puntual o crónica, depositada en la mente y en el cuerpo a la vez. Es productor de ansiedad, tensión y agobio, disminuye la adaptación de la persona a su entorno, rompe el equilibrio del organismo y hace aflorar cualquier padecimiento dormido o latente. Existen dos tipos de estrés, según cual sea su naturaleza y su localización en el cerebro.*

Por su naturaleza existen dos tipos. El denominado **EUTRÉS**, un *estrés* útil y conveniente, vehículo de vida y adaptación, a través del cual se suministra la energía química del organismo que nos da la vida; por oposición, el conocido como **DISTRÉS**, un *estrés perturbador*, que *carga, presiona y agobia* al organismo, disminuye su capacidad de respuesta e introduce *sufrimiento y enfermedad*.

Por lo que se refiere a su *localización* en el cerebro, existen dos tipos: el **ESTRÉS MANIFIESTO**, dispuesto a ser afrontado y evitado, se deposita en la llamada *memoria explícita*, aquella que recordamos y olvidamos

alternativamente, según voluntad; frente a él, el ESTRÉS INAPARENTE, el depositado en la *memoria implícita*, también llamada *memoria de procedimientos*; un *estrés* del que no somos conscientes que lo sufrimos y siempre dispuesto a convertirse en enfermedad, frente al cual poco cabe hacer en su contra que no sea modificar preventivamente la higiene de vida – ver más adelante, mi PACIENTE PEDRO -.

El *estrés* tiene su fuerza, y hasta gravedad, en los *tres mecanismos biológicos* que le acompañan, que producen la enfermedad; son respectivamente: el MECANISMO PSICOENDOCRINO, cuyo torrente hormonal rompe el equilibrio del organismo; el MECANISMO MOLECULAR que por mutación genética introduce una nueva enfermedad; y el MECANISMOS INMUNE, que disminuye las defensas, creando la *inmunodeficiencia*. Todo lo que será tratado con la debida extensión.

EL APARATO PSICOENDOCRINO. Está constituido por un *eje de fibras nerviosas* que unen la *corteza cerebral*, *el hipotálamo*, *la hipófisis* y *las cápsulas suprarrenales*, al tiempo que emiten *terminaciones nerviosas* a los *linfocitos*, responsables de la *inmunidad*. Junto al *estrés*, el *eje psicoendocrino* se pone en marcha también al ser estimulado por cualquier microorganismo portador de enfermedad.

EL APARATO MOLECULAR. Constituye el mecanismo que abre la puerta a la enfermedad. Se localiza en el *núcleo* de la *célula* donde se encuentran los *chromosomas*, en número de cuarenta y seis, que a su vez están compuestos por los *genes*, en número aproximado de 30.000 para cada persona. A su vez, cada *gen* está compuesto por dos ácidos nucleicos, respectivamente el ADN y el ARN. Y cada gen puede hacer dos cosas, MUTARSE, es decir, cambiar de identidad por razón de haber sufrido una agresión por un agente biológico del organismo – entre otras, la *adrenalina* y *noradrenalina* derivadas de la puesta en marcha del *aparato psicoendocrino* -, y pasar a ser con ello portador de una enfermedad nueva, por ejemplo el Alzheimer; y un gen también puede EXPRESARSE, porque habiendo estado en situación *latente*, algún factor del organismo lo ha activado, a partir de una situación previa de *gen reprimido*.

Pero no toda *mutación* comporta la aparición de la enfermedad, ya que puede suponer un beneficio. En el período cuaternario se produjeron en la Tierra *glaciaciones*; para aquellos seres humanos supuso un *estrés* colosal, lo que pudo ocasionar una *mutación genética* y un cambio sustancial en su anatomía. Los individuos adoptaron una *postura erguida*, como consecuencia *se incrementó el diámetro de los orificios de la base del cráneo*, y, consiguientemente *aumentó la irrigación del cerebro, al llegarle a éste mayor flujo de sangre*. Pero la consecuencia más espectacular pudo ser que la *mutación genética* recayó en el *gen* denominado **FOXP2**, precisamente el asiento del lenguaje sintáctico, y *al hablar los individuos, apareció el hombre como tal*.

Finalmente, APARATO INMUNE. La **inmunidad** es una rama de la Medicina que significa *protección frente a cualquier enfermedad*. A su vez el *sistema inmune* se localiza en unas células de la sangre, denominada **linfocitos**, los verdaderos agentes de la *inmunidad del organismo*. Dichas células fabrican **anticuerpos**, que se enfrentan a los **antígenos** para oponerse a la enfermedad. Existen diversos tipos de *linfocitos*, entre otros, tres: los *linfocitos B*, encargados de fabricar los *anticuerpos*, los *linfocitos T* que modulan la respuesta *inmune*, y otros varios tipos, entre ellos los *linfocitos NK* – *natural Killer* – particularmente efectivo contra la toxicidad. El *aparato inmunológico* – que también se le conoce por el sobrenombre de *sexto sentido* –, está influido, y a la vez influye, al *Sistema Nervioso Central*, en un sentido *bidireccional*.

En directa relación al *estrés* y específicamente aludiendo al *estrés agudo* y a su afrontamiento, veamos el supuesto práctico de mi paciente que decido llamar *Silencio Brillante*, y una propuesta de operativa para evitar la enfermedad. Al ser *Silencio* un compañero de Universidad, estuve presente como especialista a la media hora de que se produjera, lo que me permitió idear normas de afrontamiento de *estrés* específico, el *estrés agudo*.

**Silencio Brillante**. Discreto y a la vez brillante, **Silencio** es persona cualificada, con dos puestos de trabajo en propiedad, ambos compatibles y ganados por oposición, el de Profesor universitario y el de Jefe del

Laboratorio de su especialidad. Recién entrado un nuevo Gobierno en la localidad en la que residía, los políticos nacionalistas deciden declararlo persona no grata, tanto por su prestigio profesional, como por su autonomía de criterio. Una mañana llega a su despacho, trata de abrirlo y comprueba que no es posible; lo mismo le ocurre al intentar entrar en el Laboratorio: habían cambiado las cerraduras. Hace averiguaciones de urgencia y le comunican que le han destituido de ambas responsabilidades de su propiedad ganadas por oposición y también desposeído de la Tarjeta de la Seguridad Social. Solicitó información a la Jerarquía, y recibe una respuesta enigmática <<esto es una cuestión del más alto nivel, no puedo decirte más>> - musitó el Decano -.

**Silencio** se encontró, junto al *grave estrés* que le desencadenó una *crisis de pánico*, una *situación profesional, social y familiar, de considerable dimensión para él*, tanto por su presentación súbita, como por la gravedad de sus consecuencias, cuatro hijos en edad escolar entre otras circunstancias. En definitiva, se presentaba la necesidad de afrontar una doble cuestión: la EMOCIÓN invalidante – el pánico -, y el PROBLEMA profesional y familiar.

Con el paso del tiempo **Silencio** llevó su caso a los Tribunales de Primera Instancia, lo perdió y, tras un moderado espacio de tiempo, el Presidente del Tribunal, que cometió cohecho, fue ascendido a su máxima categoría administrativa nacional y a propuesta del Partido del Gobierno.

Este caso me enseñó que, el Talón de Aquiles o quid de la cuestión del estrés, radica en la prontitud de su detección y en la celeridad de su afrontamiento, para evitar que al paciente le invada la descarga biológica, causa de la enfermedad irreparable – mecanismos psicoendocrino, molecular e inmune -.

*Cómo afronté el grave estrés que planteaba Silencio. A través de tres medidas.*

*Actuar con celeridad, para evitar la cascada biológica irremediable y productora de lesión de los tejidos: descarga psicoendocrina, mutación genética y depresión inmunológica.*

*Afrontar a la vez emoción despertada y el problema personal-familiar*

*Suministrar apoyo psicológico y comunicación catártica*

*Evitar represión y negación del hecho, lo opuesto al <<aquí no pasa nada, porque pasa, y mucho >>*

*Fortalecer el instinto de vida*

Pero los individuos no estamos indefensos frente al *estrés*, al estar protegidos por el concepto y realidad de APOYO SOCIAL, *como defensa privilegiada frente al estrés*, y que tal apoyo actúa como amortiguador, sintetizado en el doble concepto de REDES y SOPORTES SOCIALES.

## APOYO SOCIAL

**REDES SOCIALES.** *Conjunto de individuos de apoyo, calificables por su tamaño, tipo de vínculos entre ellos, satisfacción de éstos y frecuencia de contactos con ellos.*

**SOPORTES SOCIALES.** *Beneficios tangibles derivados de las REDES.*

Se entiende por REDES SOCIALES al conjunto de individuos que, por su *estabilidad de presencia, calidad y sostenibilidad*, se consideran protectores para el individuo, ejerciendo un efecto amortiguador sobre la gravedad del estrés. Se las califica por su **tamaño** o número de personas; por la densidad de los **vínculos** que les unen; por la **satisfacción** que producen, finalmente, por la frecuencia de **contactos** entre la *red y el individuo al que protegen*.

Se entiende por SOPORTES SOCIALES, los beneficios tangibles venidos de una RED. Se les valora cuando se constata que han sido recibidos por el interesado; que sean objetivables y que provengan de una *red* suficiente y *sostenible*, no efímera.

## ANGEL

En definitiva, existe tanto más incidencia de enfermedad, cuanto más estrés y menos soporte social.

Veamos el cuarto y último componente de nuestra conducta.

### LOS INSTINTOS BÁSICOS DEL SER HUMANO

**INSTINTO DE VIDA.** *Promotor de salud y buena suerte.* EROS

**INSTINTO DE MUERTE.** *Promotor de enfermedad y mala suerte.* TANATOS

Sigmund Freud tardó treinta años en descubrirlos a causa de su *intangibilidad*. A ambos les caracteriza tanto su relativa imperceptibilidad, como su influencia para conducir la conducta humana en una determinada dirección. Su conceptualización es como sigue:

**Instinto de vida.** Es la tendencia del individuo a la salud y a la buena suerte personal, a la vez que procura asumir riesgos calculados. Si no existe una refinada educación mental, su control por la voluntad es escaso.

**Instinto de muerte** es la pulsión del organismo a la enfermedad, a la mala suerte personal y a asumir riesgos innecesarios, hasta temerarios. Su control por la voluntad depende, como se ha dicho, es escaso, salvo educación mental refinada.

SUPUESTO PRÁCTICO. Mi paciente **Intrépido**. Se trata de un reconocido artista que cada tarde se jugaba la vida sorteando el peligro entre animales, cuya ferocidad podían segarle la vida en cualquier momento. La realidad era que a lo largo de su trayectoria profesional, *Intrépido*, había tenido varios accidentes – su número a mí me parecía espeluznante, pero a él no – y su gravedad objetiva muy cercana a su muerte. Y cuando el interesado reflexionaba sobre el asunto, lo hacía de una forma tan fría y espectacularmente fina, una vez me confesó:

Mire Doctor, hay días que el animal me llama... y yo acudo – el paciente se refería a que había momentos en que se sentía atraído por el peligro que tenía la bestia, lo consentía, y la tarde acababa en la enfermería -.

En la Literatura, *Eros* y *Tanatos* ha tenido una brillante incidencia y glosa, en donde los autores más brillantes se han ocupado de él. Veamos la idea de Shakespeare sobre el *instinto de muerte y vida*.

*Lady Macbeth*: la VIDA es una historia contada por un idiota, llena de estruendos y furias, y que nada significa.

Frente a la de cualquier lector, o la mía propia, en que podríamos - puedo - afirmar que, la VIDA es una historia intransferible, poblada de lo que en ella hemos creado y que abandonaremos con tanta más paz, cuanto más hayamos amado.

Recuerde el lector el principio de este texto donde proponía retomar lo una vez que tuviésemos el conocimiento de los *cuatro componentes de la conducta humana*, datos que posibilitan ahora saber porqué murió mi compañero *Julio* ante la presencia insuperable de Dalí.

*Julio* murió a causa de cuatro rasgos de su conducta, que certifico por el conocimiento que tenía de mi compañero. Primero, por su carácter típicamente *edípico*, de *lucha*, *logro* e *implicación excesiva en la tarea*; y derivado de esto último, sufría un *Superyo* amenazante y moralista de extraordinaria dureza, por su carácter *edípico* latente; en segundo lugar, murió por la *hostilidad* que sufría, específicamente *volcada sobre sí mismo*, *hostilidad* ésta más nociva que cuando se muestra hacia fuera - *anger in* vs. *anger out* -; en tercer lugar, por la *intensidad del estrés* que habitualmente experimentaba: *Julio* me confesó en cierta ocasión, que en un sábado cualquiera, él podía estar en tres reuniones sociales distintas, compaginándolas sin dificultad; en la primera asistía al aperitivo, en la segunda a la cena, y en la tercera a la tertulia y copa, y aún le quedaba tiempo para excusarse con algunos amigos más por no ir a su cena; finalmente, *Julio* murió, no tanto porque predominaba en él el *instinto de muerte*, sino porque el *instinto de vida y muerte* los tenía muy próximos, como le pasaba a mi paciente **Intrépido**, que acabo de describir, el mismo supuesto de quien *ama y odia*, alternativamente, con paso fluido de una a otra emoción.

## SEGUNDA PARTE

### CUANDO LA CONDUCTA SE CONVIERTE EN ENFERMEDAD

**LAS ENFERMEDADES DE ADAPTACIÓN.** El concepto de *Enfermedad de adaptación* refleja el no-encuentro entre el individuo y su entorno. Aparece cuando la sociedad ha perdido sus dos capacidades primordiales, la de ACOGER al ser humano necesitado, simbólicamente como una madre acoge a un bebé – en este caso una sociedad a uno de sus miembros -; y en segundo lugar cuando tal entorno social no cumple su compromiso de dar OCUPACIÓN y utilidad a tal miembro a su cargo. Este es el momento en el que el organismo humano claudica y aparece la *enfermedad de adaptación*, de la que aquí se considerarán tres grupos entre las más frecuentes: ENFERMEDADES VASCULARES, ONCOLÓGICAS y DEGENERATIVAS DEL CEREBRO.

El concepto de *enfermedades de adaptación* se ha de considerar por oposición al de *enfermedades autónomas*, sean *hereditarias* o *congénitas*, por lo que el paso de uno a otro género se hace bajo el principio de la fluidez y del mestizaje. Por ejemplo, las *enfermedades hereditarias* cuyo *gen* puede ser *activado* por una situación de estrés.

LOS TRES GRUPOS MAYORES DE ENFERMEDADES DE ADAPTACIÓN, MEDIADAS POR EL ESTRÉS.

**ENFERMEDADES VASCULARES.** Tienen la categoría de *Enfermedad de adaptación* cuando se constata la estrecha relación entre la enfermedad y el padecimiento de cualquier tipo de *emoción*, que en este ensayo se ha denominado *pre-edípicas*, entre ellas, *hostilidad*, *combatividad*, *implicación excesiva en el quehacer*, *ira*, *odio*, *negación*, *depresión* y *agotamiento*. Por ejemplo: *enfermedades coronarias e infarto de miocardio en especial*.

*Un supuesto clínico* – donde la emoción *pre-edípica* de *prisa* era prevalente. **Mi paciente Pedro.** Pedro, era un reconocido empresario, tenía, cuando le conocí, 56 años. Acudió a mi Consulta por insistente presión de su mujer e hija, según decía él << a ver si se callan de una vez >>. Pedro

## MARTÍNEZ PINA

era un tipo *combativo*, muy implicado en el trabajo, siempre andaba acelerado y con un rasgo mental que le distinguía, su *persistente capacidad de negación* de todo dato sensorial que le pudiera recordar una enfermedad vascular.

Su mujer insistía que viniese a mi Consulta, su intuición le decía que por ahí iban las cosas. Aprovechando su primera visita a mi Clínica, le invité a que tuviésemos un debate intelectual él y yo a solas, sobre cómo iba el mundo y en qué consistía su profesión – para poder empezar de alguna manera -. Vino en dos ocasiones, siempre incumpliendo la fecha y la hora, pero bastó para que Pedro me mostrara su personalidad combativa, hostil y cargada de prisa en su conducta, pero también una decidida capacidad de negar todos los datos sociales y sensoriales que le aconsejaban un cambio de vida, que le impulsara a situarse en una escala distinta de comportamiento.

Tras una ausencia de dos meses, me llama su mujer comunicándome que Pedro estaba en la UCI en el Hospital, diagnosticado de *infarto de miocardio*. Su hija, una licenciada en oposiciones, me hizo el relato y un comentario, entre extrañeza y humor.

Resulta que su padre le había dicho que aquella mañana le vinieron ganas de pasear, y ¡qué casualidad! eligió un itinerario que pasaba por delante del Hospital en que trabajan ustedes dos, el cardiólogo y usted, el psiquiatra. Y justo delante del Hospital cayó desplomado. A mi madre y a mí nos contó que inadvertidamente paseaba por delante del Hospital, cuando en realidad algo pasaba en su corazón que le guiaba hasta allí.

La capacidad de negación de Pedro se corroboró cuando la mujer me ratificó que no se había quejado de ningún síntoma que recordara al infarto, por lo que irse a pasear precisamente por el lugar que eligió, no lo acababa de comprender y parece algo más que una casualidad.

El caso de Pedro debe ser representante de las *emociones pre-edípicas* transformadas en *enfermedad vascular*, se trate de *isquemia coronaria* o de *infarto de miocardio*, cuyo curso es influido indefectiblemente por la presencia de las *emociones* dichas.

**ENFERMEDADES ONCOLÓGICAS.** Constituye el moderno campo de la denominada *psicooncología*, estudios que arrojan tres constataciones internacionalmente aceptadas:

1. *La probabilidad de encontrar problemas psicopatológicos en la familia de la persona que sufre el cáncer – alteración del carácter, depresión, ideación suicida, ansiedad, etc. -.*

2. *La presencia de un carácter particular, denominado carácter C, en el que se da una mayor incidencia de cáncer, asociado o no a impactos emocionales desencadenantes.*

3. *La indiscutible mejor evolución de cualquier tipo de cáncer si el interesado recibe un tratamiento psicoterápico en la frecuencia y calidad requerida. Esto queda reflejado tanto en la disminución del número de recidivas como en la mayor inmunocompetencia biológicamente constatable.*

Veamos dos supuestos clínicos de valor.

El caso de *José y María*, un matrimonio de clase social acomodada. *José* recibe un impacto emocional muy grave: una de sus hijas, soltera, le comunica que inicia una convivencia estable con un mendigo, 23 años mayor y, después se comprobó se trataba, además, de una personalidad psicopática. Al cabo de escasos meses a *José* se le diagnostica un carcinoma de colon avanzado, del que fallece tiempo después. *María* reúne a sus hijos y les comunica que sin su padre ella no desea seguir viviendo, y al cabo de pocas horas fallece.

Un empresario de servicios, *Amiel*, de 61 años de edad, tiene en su despacho a una colaboradora, *Decidida*, desde hace unos veinte años. De manera relativamente inesperada le confiesa a su Jefe su decisión que, de no aceptar formalizar su relación afectiva, abandonaría el trabajo. *Amiel*

rechaza tal amenaza y *Decidida* le denuncia al tener en su poder contabilidad fraudulenta del tiempo transcurrido a su servicio. El denunciado es un CARÁCTER C, estructura psicológica especialmente propensa a sufrir cáncer por impacto emocional –*introvertido, bloqueado emocionalmente, sufridor, con angustia de baja expresividad y hostilidad controlada*–; y aproximadamente tres meses después se le diagnostica un hipernefroma en fase II, tumor que coexiste con una *depresión esencial* –un fuerte agotamiento-. La neo-formación pudo ser extirpada sin consecuencias.

**ENFERMEDADES DEGENERATIVAS DEL CEREBRO.** Referido a la enfermedad de *Alzheimer* la moderna investigación ha aportado dos evidencias. *Que es una enfermedad degenerativa del cerebro mediada por una depresión del aparato inmunológico y por tanto por el estrés.* Y en segundo lugar, que en la enfermedad de *Alzheimer* se aprecian señales bioquímicas propias de la infección –*proteína C reactiva* –, al tiempo que se evidencia una correlación negativa entre dicha enfermedad y ser consumidor habitual de AINE –*antiinflamatorios no esteroideos* –, todo lo que reafirma su componente infeccioso ligado al estrés – ver TERCERA PARTE, *Conducta y enfermedad en la Transición española* -.

## TERCERA PARTE

### CONDUCTA Y ENFERMEDAD

#### EN LA TRANSICIÓN ESPAÑOLA A LA DEMOCRACIA

Se acostumbra a definir la *Transición Española a la Democracia*, como el proceso político por el que se pasó de un *Sistema dictatorial, a un Régimen político liberal y multipartidista*, dotado de CONSTITUCIÓN, ELECCIONES LIBRES POR SUFRAGIO UNIVERSAL, DERECHOS, LIBERTADES y MULTIPARTIDISMO.

La historia de la *Transición española a la democracia* pudo ser idealizada como los acontecimientos posteriores han demostrado. Debió ser así porque los redactores de la Constitución de Diciembre del 78 demostraron sufrir alguna laguna en el conocimiento de la *idiosincrasia* de sus gentes y en la historia del País. Por éstas razones pudieron acabar confec-

cionando un texto, *teórico, irreal y para quedar bien, aunque impropio con la España que tenían delante*; y hasta pudo haber algún nacionalista periférico que desplegara su agenda de intereses personales, apoyado por su indiscutible prestigio como parlamentario. No tuvieron en cuenta que España es un País reunido a partir de *regiones y reinos*, desde quinientos años atrás, por lo que sus *banderías* permanecen latentes, intactas y requiriendo por esta razón un tratamiento altamente cuidadoso. Ahí están los Taifas del siglo X, posteriores a la caída del Califato de Córdoba; y con un doble salto secular, también el chusco ¡viva Cartagena! del siglo XIX, y la anárquica emocional y presuntamente delictiva DUI catalana, de ahora mismo.

Tampoco los redactores de la *Constitución* derrocharon excesiva cultura, al no tener en cuenta la historia de nuestra vecina Francia, cuando pasado el Mayo del 68, su Presidente *De Gaulle* propuso a los franceses, en *referéndum*, regionalizar el País para evitar así una nueva algarabía; pues bien, Francia dijo no a esta propuesta, por algo sería. Finalmente, tampoco el Rey se excedió en agudeza con la elección de la persona para llevar a cabo el difícil paso de la Dictadura a la Democracia, como el tiempo, y las reflexiones que siguen, tratan de demostrar.

La *Transición* se inició el 20 de Noviembre de 1975, con la muerte de Franco, dándola por finalizada en 1982, cuando la izquierda del PSOE tomó el poder. Pero su comienzo como tal fue cuando el Rey Juan Carlos nombró Presidente a Adolfo Suárez, en Julio de 1976, y éste constituye su primer Gobierno. Lo hizo reuniendo a *falangistas conversos* como él, *socialdemócratas, liberales y democristianos*, en especial, y también con la complicidad de las fuerzas antifranquistas, PSOE y Partido Comunista. Pero en el fondo de este cuadro pictórico, se situaban los residuos de los militares franquistas, con sus mandos más tercos opuestos a cualquier reforma.

QUIÉN ERA EL POLÍTICO ADOLFO SUÁREZ Y QUÉ SE ESPERABA DE ÉL. El primer Suárez concluye al acabar su Carrera de Derecho en Ávila. En este período destacó por su conducta de estudiante no brillante, con

## MARTÍNEZ PINA

una madre creyente practicante y buen ejemplo para él, y un padre que se vio obligado a abandonar **físicamente** la ciudad, agobiado por sus problemas personales. La segunda etapa se inicia en Agosto de 1955, contaba 24 años, momento en que algo le dictaba su corazón cuando decidió presentarse en el Gobierno Civil de Ávila, pidiendo – ¡nada menos! - ser recibido por el Gobernador, en ese momento *Fernando Herrero Tejedor*, un miembro destacado de la *Falange* y del *Opus Dei*. El encuentro entre ambos resultó un flechazo mutuo, como un anillo a un dedo justo del mismo tamaño.

A partir de entonces transcurrieron veinte años de estrecha colaboración, en los cuales Adolfo se formó como mando falangista, a través de cargos de responsabilidad creciente; pasó por casi todos los niveles en el *Ministerio de la Secretaría General del Movimiento*; *Gobernador Civil de Segovia*, *Director General de Televisión Española*, *Director de la Empresa Nacional de Turismo*, etc., etc. En un entreacto de aquella fulgurante carrera, casó con Amparo Illana, el 15 de Julio de 1961 y en un corto espacio de ocho años tuvo a sus cinco hijos. En Abril de 1975, *Fernando Herrero Tejedor* fue nombrado por Franco – enfermo terminal ya – *Ministro Secretario General del Movimiento* y, el mismo día, éste nombra Suárez su *Vicesecretario*. Siguiendo el carácter trepidante y estresante de los acontecimientos, Fernando Herrero muere en accidente de carretera tres meses más tarde, el 12 de Julio del mismo año, con sospecha de accidente provocado, que rememoró al de Carrero Blanco. De inmediato Arias Navarro nombra a Suárez *Ministro Secretario General del Movimiento*, en su segundo Gabinete.

En su etapa de Presidente de Gobierno, entre los años 1976 y 1981, en que dimite de dicho cargo, se concentra el grueso de su objetivo capital de desmontar la caverna granítica de la dictadura franquista: *promulgación de la Ley de la Reforma Política* – Diciembre de 1976 -. *Legalización de los Partidos políticos. Autoliquidación de las Cortes. Primer Presidente democrático de UCD* – 15 de Junio de 1977 -. *Constitución Española* – 16 de Diciembre del 1978 -. Pero en 1980 se inicia el comienzo de su declive, con la moción de censura del PSOE. Tras este primer episodio

## ANGEL

de desafección, se inicia su etapa final de gobierno, con el fondo del *re-crudecimiento del terrorismo*, la retirada de la confianza de los militares, la congelación de la relación con el Rey Juan Carlos, y el golpe de Estado del 23 de Febrero, todo lo que le impulsa a su dimisión como Presidente, el 28 de Enero de 1981.

Pero el calvario de Adolfo Suárez y su familia no acabó aquí. Tras su dimisión en 1981 y el abandono como Presidente de la UCD, en 1982, no supo concluir su vida política y alargó el calvario diez años más. En este período fundó el Centro Democrático y Social, CDS, con él que revalidó su Presidencia en las elecciones de 1986 y 1989, hasta 1991 en que finalmente dimitió.

PERO QUÉ ERA EL POLÍTICO SUÁREZ EN JUNIO DE 1976 EN QUE FUENOMBRADO PRESIDENTE, Y QUÉ ESPERABA LA MONARQUÍA DE ÉL.

En ese momento Suárez era un hombre joven, contaba 42 años, de una ambición sin límites, forjado en la ideología *falangista*, y con 20 años de maduración al servicio y dirigido por su Mentor, *Fernando Herrero Tejedor*, al tiempo que con una tarea por delante contradictoria y colosal, si se tiene en cuenta su pasado ideológico y personal. Su verdadera identidad estaba próxima a la de un *líder monopolista*, habituado a *ejercer el poder y la autoridad venidos desde arriba* y con el único objetivo de engrandecer la dictadura y perseguir a sus detractores, siempre escondidos. En la confusión de esta cultura, Adolfo Suárez debió de improvisar y hacer un giro radical en su mente, ya que la experiencia que traía en su mochila le servía para bien poco. Debía improvisar el conocimiento de una cultura democrática, donde sus líderes acostumbran a actuar apoyados sin fisuras por su Partido, regido por normas maduras a lo largo del tiempo y apoyado por millones de electores que le siguen votando cautivamente. Nada de esto era el caso de Suárez, un líder habituado al << *orden y mando* >>, y ahora emparedado en el filo de la navaja, entre *el hostil franquismo recalcitrante y la izquierda voraz, con prisa por tomar el poder*.

Y qué esperaba el Rey de Adolfo.

Para su beneficio el Rey esperaba que supiera ser un *traidor a sí mismo*, y que lo hiciera eficaz y elegantemente, con lo que esto tuvo de revolución mental y fuente de colosal estrés para Suárez. Se le exigía pasar de la DEPENDENCIA al Dictador; a Luchar contra él – que a la vez era luchar contra sí mismo y sus orígenes -, para finalmente EMPAREJARSE con la Democracia, la ideología, enemiga y opuesta a su educación básica inculcada por sus mentores iniciales.

Así descrita, esta *evolución mental* coincide con la que todo ser nacido *tenemos que experimentar, para madurar en nuestra triangulación edípica*, pero siempre que se haga *con tiempo, con apoyos de todo género y, sobre todo, sin el riesgo de perecer y ser emparedado a cada decisión que tomara, ya que todas tenían el matiz de arriesgadas*.

VEAMOS EL DOBLE COMPONENTE DE LO QUE MÉDICAMENTE PUDO OCURRIR SOTERRADAMENTE EN LA MENTE DE ADOLFO Y SU FAMILIA.

El estrés sufrido por Adolfo Suárez debió ser grandioso, superior al de un líder en un País moderno y con Democracia consolidada. En ella, *el tiempo en el poder tiene sus períodos, los riesgos son previsibles y la responsabilidad limitada al estar envueltos en una cultura que comprende y tolera la situación*. A su vez, en un régimen democrático los líderes *tienen el apoyo incondicional, no ya de su Partido, sino también del País del que forman parte, incluso de las gentes que no les votan, al cuidar y respetan los tiempos de la alternancia*. Nada de esto se daba en la familia Suárez, inmersos en un clima de excepción, históricamente único, con amenazas cósmicas por doquier, con el abismo social, político y afectivo como únicos compañeros de viaje y, no se ha de olvidar, *con el dolor añadido de haber embarcado a una familia numerosa en una aventura sin retorno, de consecuencias justamente como las que fueron*.

Difícilmente se puede encontrar en la historia de la Medicina un supuesto clínico como el de Adolfo Suárez y su familia, donde sólo se salvó el benjamín del grupo que, por la juventud de su aparato mental, no internalizó la situación, ni su dimensión real. El infausto resultado del *estrés*

## ANGEL

*colectivo* sufrido tuvo como consecuencia, el Alzheimer de Adolfo, el cáncer de Amparo y Marian, con fallecimiento de ambas, así como el cáncer de mama de Laura y Sonsoles y el de laringe de Adolfo.

Dada la masividad del estrés sufrido por la familia Suárez, es obligado hacer una hipótesis para la historia, porqué médicamente ocurrió lo peor y previsible. La hipótesis más verosímil debió ser que, el citado estrés, bien que *activara un gen reprimido*, de carácter heredado colectivamente –infrecuente –; bien y en una segunda opción, que el mismo estrés, a través de un ataque *psicoendocrino* a sus genes, provocara una *mutación genética*, tanto para el caso del Alzheimer de Adolfo, como para el cáncer de los cinco miembros de su familia.

En cualquier caso, el dantesco escenario humano de la *Transición* fue mediado por un monumental *estrés*, próximo a los términos que en este ensayo clínico se ha tratado de describir.

### UNA REEDICIÓN DEL MITO DE LA CRUZ

Los mitos no son propiedad de nadie, sino de la Historia de la Humanidad, ahí está el mito de Edipo Rey, que trabajado por Sigmund Freud, dio lugar al *complejo de Edipo*, la medida indiscutible de la madurez mental. También el mito de *la Cruz*, donde un personaje es castigado para la salvación de otros. Ahí está Adolfo Suárez y su familia, crucificados por la enfermedad del *estrés*, para redimir el *pecado original* que cometimos los españoles, ochenta y cinco años atrás, al no habernos entendido – la declaración de independencia de Companys incluida y tan actual –, todo lo que permitió la llegada del Dictador.

Para finalizar, os dejo un LIBRO y una CONFESIÓN. Ambos aludiendo a la importancia de la buena relación con los PADRES, para que haya *madurez mental*, *creación* y EDIPO SUPERADO.

El libro: SIN LA PAZ CON LOS PADRES NO HAY SALUD MENTAL POSIBLE. Autor: Ramón Andreu Anglada, Psiquiatra y Psicoanalista.

## MARTÍNEZ PINA

*Y una confesión personal.* Un sueño de madurez que determinó el final de mi largo psicoanálisis personal: *un padre yacía en decúbito supino – boca abajo – y un niño de corta edad, en la misma posición y encima de él, dándole besitos en la nuca.*

*\*Cada uno de los supuestos clínicos prácticos son de la experiencia del conferenciante y corresponden a casos reales, suficientemente desidentificados para que, en el supuesto que el interesado leyese el relato que corresponde a su caso, no podría identificarlo como propio. Es norma internacionalmente asumida y suficiente para cumplir con la obligada privacidad.*

*El caso referido a Dalí fue publicado a escasas horas de que se produjese, en la mayor parte de los más importantes rotativos del mundo, por lo que su privacidad queda anulada.*

## BIBLIOGRAFÍA

Step toe, A. *Coping and psychological reaccion. Adv. Behav. Rest. Ther, 1989; 11: 259-270.*

Ackerman, M.J. y col. *Canalopatías. N. Engl J. Med, 1997; 336: 1575-86.*

Friedman, M., Rosenman, R.H. *Association of a specific over the havior pattern with blood and cardiovascular finding. JAMA. 1959. 169. 1286-1295.*

Williams, R.B. Jr., Lane, J.B., Kahn, C.M., Schanberg, S.M. *Type A behavior and elevated psychologic and neuroendocrine response to cognitive task. Science 1982. 218. 483-486.*

Williams, R.B. Jr., Haney, T.L., Lee, K.L., Kong, Y.H. *Type A behavior, hostility and coronary atherosclerosis- Psychosom. Med. 1980, 42. 539-549.*

Crocq, L y otros. *La psychologie des catastrophes et les attentes psychiques.* París. Masson, 1987: 520-546.

## ANGEL

P. Marty. *Los Movimientos individuales de vida y muerte*. Ed. Payot 1964 (Paris).

Watson, J.B. y col. *Biología molecular del gen*. 5ª ed. Editorial Médica Panamericana, 2006.

Greer, S., Moorey, S. *Adjuvant Psychotherapy for patients whit cancer*. Eur. J. Surg oncol., 1987, 13, 511-516.

Maes, M. y col. *Negative immunoregulatory effects of antidepressants*. Neuropsychopharmacolgy 1999; 20: 370-379



# ANOTACIONES SOBRE LA TRAZA DEL ANTIGUO VIAJE DE AGUAS DE AMANIEL O VIAJE DE AGUAS DE PALACIO

Pedro Martínez-Santos<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Cátedra UNESCO “Tecnologías apropiadas para el desarrollo humano”.  
Departamento de Geodinámica, Estratigrafía y Paleontología. Facultad de  
Ciencias Geológicas. Universidad Complutense de Madrid. C/José Antonio  
Novais 12, 28040, Madrid.

**Resumen.** El viaje de aguas de Amaniel abasteció de agua potable al Real Alcázar desde su construcción, en torno a 1614, hasta bien entrado el siglo XX. Estas páginas tienen por objeto reconstruir su traza original, desde los altos del Cerro de los Pinos y la Dehesa de la Villa hasta lo que hoy es la Plaza de Oriente. La reconstrucción de la traza se lleva a cabo a partir de una metodología que combina planos históricos con la documentación escrita del Archivo General de Palacio y la localización de vestigios materiales. Los resultados se estiman útiles desde la perspectiva de aquellos proyectos que tengan por objeto hacer visitables algunas partes de lo que queda del viaje.

**Introducción.** El viaje de aguas de Amaniel es una pequeña joya de la ingeniería hidráulica cuyos vestigios perduran integrados en el paisaje urbano de Madrid. Fue construido en torno a 1613 para suministrar agua potable al Alcázar –hoy Palacio Real– y se mantuvo operativo hasta mediados del siglo XX.

Por “viajes de agua” nos referimos a túneles subterráneos destinados a la captación y conducción de agua freática. Podían llegar

a medir varios kilómetros de longitud y tenían una profundidad máxima de cuarenta o cincuenta metros. Esta profundidad, suficiente para alcanzar el nivel del agua en el subsuelo, hacía que el agua se infiltrase directamente desde el terreno a las galerías. En el caso de Madrid, ciudad abastecida por viajes durante casi un milenio, los viajes nacían habitualmente en el extrarradio, en zonas con suficiente desnivel topográfico con respecto a la Villa como para que el agua captada pudiera circular hasta ella por gravedad.

El origen del viaje de Amanuel bien podría estar relacionado con el retorno de la capitalidad a Madrid en 1606. Mucho se ha elucubrado sobre las razones que motivaron este traslado –y el previo a Valladolid– sin que hasta la fecha haya pleno consenso al respecto. Frecuentemente se han atribuido ambos movimientos a la voluntad del Duque de Lerma, valido de Felipe III, puesto que es bien conocido que este sacó importante rédito inmobiliario tanto en Madrid como en la ciudad del Pisuerga. Algunos estudiosos han querido ver en el agua otra razón de peso (Vigueras 1993). A este respecto, es necesario recordar que la red de abastecimiento madrileña atravesaba importantes dificultades a finales del siglo XVI (Guerra Chavarino 2011), por lo que no cabe duda de que Valladolid, “*ciudad de ríos útiles y ricos manantiales*” (Oliver-Asín 1959), constituía una alternativa interesante. La fiebre de construcción de viajes de agua que sigue al retorno de la capital a Madrid parece refrendar esta hipótesis, poniendo de manifiesto que la ciudad precisaba una importante inversión en infraestructuras hidráulicas: no podemos olvidar que Madrid había pasado de 15.000 habitantes a mediados del siglo XVI a 50.000 –más del triple– en apenas cuarenta años. Así, algunos autores han llegado a sugerir que las mejoras en la red de agua potable fueron parte de los compromisos adquiridos por la Villa para recobrar su condición de capital del Reino (López Linage 2001).

La mera existencia del viaje de aguas de Amanuel sugiere que el Duque de Lerma nunca tuvo intención de abandonar Madrid de forma definitiva. De hecho, el primer documento relativo al viaje data de 1603, cuando la capital estaba ya en Valladolid. Se trata de una misiva firmada por To-

más de Angulo, intendente de la Junta de Obras y Bosques, que apremia al valido a dar el visto bueno a la compra de las tierras en la Dehesa de Amanuel. Fundamenta su petición en la abundancia de agua que halló en las mismas, así como en el desnivel topográfico con respecto al Alcázar, hecho este último que permitiría conducirla hasta él por gravedad (Martínez-Santos 2012).

El hecho diferencial que hace al viaje de Amanuel digno de un estudio independiente es que, a diferencia del resto de viajes importantes de Madrid (Alcubilla, Alto y Bajo Retiro, Fuente Castellana, Abroñigal), de carácter municipal, aquel fue concebido con el objetivo único de proporcionar agua al Alcázar. Asimismo, se trata quizá del mejor conservado desde el punto de vista de los vestigios materiales que han llegado a nuestros días.

Por limitaciones de espacio, este artículo ha de interpretarse como un resumen de otras obras de mayor calado, en las que se recoge una exposición considerablemente más detallada y rica en fuentes, descripciones y matices, tanto en el aspecto metodológico como en lo que respecta a resultados y conclusiones (Martínez-Santos 2013, Martínez-Santos y Martínez-Alfaro 2014).

**Fuentes de información.** Hasta hace poco, el trazado del viaje de Amanuel sólo se conocía a grandes rasgos. La hipótesis de partida de esta investigación es que es posible reconstruirlo fiablemente a partir de tres fuentes principales: cartografía, documentación manuscrita y evidencias materiales. Retal a retal, estas nos revelan las vicisitudes experimentadas por el viaje desde principios del siglo XVII hasta bien entrado en siglo XX, permitiendo conocer con un aceptable grado de precisión su itinerario dentro y fuera de las calles de Madrid.

Una primera referencia obligada son los numerosos planos y dibujos que se conservan en el Archivo del Palacio Real de Madrid, puesto que estos contienen algunos elementos que permiten ubicar directamente el trazado del viaje sobre el viario actual. Entre las principales dificultades que entraña la interpretación de estas fuentes cabe citar su carácter dis-

perso en el tiempo y parcial en el espacio, así como la continua referencia a topónimos que quedaron relegados al olvido hace mucho tiempo.

En segundo lugar, el archivo conserva multitud de manuscritos con referencias directas al viaje de aguas. Una minoría de los mismos levanta acta de los reconocimientos del viaje practicados por los técnicos palaciegos. Estos textos, firmados por arquitectos y fontaneros como Domingo García, Severo Andrés, Ysidro Velázquez, Juan Bautista Saqueti, Francisco Sabatini o Tiburcio Pérez, son especialmente útiles porque mencionan enclaves del viario urbano que no han cambiado mucho en los últimos cuatrocientos años, y que, por tanto, pueden ser utilizados como hitos para la reconstrucción de la traza.

También son importantes los expedientes de obras menores, como la retirada de capirotos (tapaderas de granito de forma piramidal que cubrían los accesos a los viajes de agua) o la concesión de permisos para la realización de pozos en el entorno de la traza. Cabe además citar algunos manuscritos aislados del Archivo de la Villa y de la Biblioteca Nacional, aunque estos son mucho menores en número y, por lo general, tangenciales al viaje.

Para el final quedan las evidencias materiales, enclaves físicos que aún perduran integrados en el paisaje urbano como testigos mudos del itinerario del viaje. En esta categoría destacamos diversos capirotos, así como algunas galerías y chimeneas de ventilación encontradas durante el curso de modernas excavaciones. Entre los mejor conservados se encuentran las galerías del parque de la calle Juan XXIII, el conjunto de capirotos de la Dehesa de la Villa y algunos restos localizados en el interior del Palacio Real.

**Reconstrucción del itinerario del viaje de Amanuel por medios modernos.** De acuerdo con la documentación estudiada, puede decirse que el trazado del viaje presenta tres sectores fundamentales, a saber, cabecera occidental, cabecera septentrional y tramo de aproximación a Palacio (Figura 1). La calidad de la información de la que se dispone para ubicar correctamente cada tramo es variable: hay que tener en cuenta que el cre-



pullés, Ripollés y Granda) al viario actual, así como a los planos de la planta de la ciudad de Facundo Cañada y Espinosa de los Monteros, y al topográfico de Madrid de 1875. La superposición se lleva a cabo a partir de puntos de referencia comunes cuya localización es bien conocida: por ejemplo, la glorieta de San Bernardo, los arroyos de Cantarranas y San Bernardino o el arca de Amaniel. Para reforzar la fiabilidad del procedimiento es posible georreferenciar también los vestigios visitables del viaje, a saber, los capirotes de la Dehesa de la Villa y el arca de la Viña del Bordador y su capirote, así como el capirote de la avenida de Asturias. Además, se han situado sobre el plano aquellos capirotes retirados cuya localización geográfica aparece suficientemente bien descrita en los expedientes.

La primera conclusión del proceso es que las fuentes cartográficas presentan un elevado nivel de exactitud, pese a datar de entre cien y ciento cincuenta años atrás. De hecho, la correspondencia entre los planos generales, los auxiliares, los elementos geo-referenciados en campo y el viario actual es bastante correcta. Es necesario hacer notar, en cualquier caso, que los viajes eran estructuras orgánicas, que se ampliaban siguiendo la vena líquida conforme sus caudales se iban agotando y que en ocasiones modificaban parte de su trazado debido a derrumbamientos y otros incidentes. Así, la información disponible solo nos permite referirnos a “fotos fijas” tomadas en distintos momentos de la historia. El hecho de que estas tiendan a coincidir tiende a reforzar el valor de los resultados de cara a posibles actuaciones de conservación.

*Cabecera occidental: Dehesa de la Villa.* Del trazado original el viaje, entre las cabeceras y la cerca de Felipe IV, no ha quedado sino la descripción de Saqueti de 1746. Aunque pormenorizada, esta no permite una reconstrucción gráfica, ya que la información sobre la orientación espacial de las distintas minas y ramales es poco precisa. En consecuencia, solo es posible establecer de manera fiable el trazado posterior a las reformas que el italiano ejecutó en torno a 1750.

El recorrido del viaje en su cabecera occidental queda bastante bien establecido mediante la superposición de planos. Esto se debe sobre todo a la posición de la glorieta de San Bernardo con respecto a la del arca de Amanuel y su capirote, así como a la del arroyo Cantarranas y a la de varios capirotes de la Dehesa de la Villa.

*Cabecera septentrional: Cerro de los Pinos.* El trazado del segundo ramal es algo más controvertido, puesto que presenta menos evidencias que los otros. Entre los vestigios materiales que han llegado a nuestros días tan sólo podemos citar un capirote cercano a la Avenida de Asturias –cuya apariencia, distinta al conjunto de capirotes municipales del parque de la Ventilla y similar a la de los capirotes de la Dehesa de la Villa, permite conjeturar que perteneció al viaje de Amanuel–, y una chimenea de ventilación encontrada durante unas obras en el extremo occidental de la calle Marqués de Viana.

También ha sido posible localizar múltiples evidencias documentales sobre capirotes del viaje que fueron retirados en lo que hoy son los distritos de Chamartín y Tetuán. Los expedientes describen con bastante exactitud la localización geográfica de los capirotes, indicando en la práctica totalidad casos la calle y el número donde se encontraban. Además, existen decenas de expedientes del período de expansión urbanística que tiene lugar en la zona a principios del siglo XX, muchos de los cuales son solicitudes de particulares pidiendo que se les permitiese retirar capirotes o excavar pozos para sus terrenos.

*Tramo de aproximación a Palacio.* La reconstrucción del trazado del viaje desde el arca de Amanuel hasta Palacio plantea pocas dudas, puesto que las fuentes manuscritas y cartográficas son bastante coherentes entre sí. Además, las discrepancias que se observan de unas a otras pueden justificarse en base a hechos bien documentados. A ello se une la precisión del plano de Espinosa de los Monteros, que se rige por la numeración en manzanas y casas citada en los documentos originales y, por tanto, permite su superposición al viario actual.

Los distintos autores coinciden casi plenamente en lo que respecta al recorrido extramuros, entendiendo como tal el tramo comprendido entre el arca de Amanuel, ubicada en lo que hoy es la calle Juan XXIII, y el sector de la desaparecida cerca de Felipe IV que se correspondería a grandes rasgos con la calle Santa Cruz de Marcenado. Todos ellos reflejan el viaje construido por Saqueti a mediados del siglo XVIII, según el cual el trazado discurre en tramos rectilíneos desde lo que hoy es la calle Reina Victoria hasta la Glorieta de San Bernardo.

Con posterioridad, el viaje principal seguía hasta alcanzar la plaza de Santo Domingo. Antes abastecía las fuentes públicas de Matalobos y del Cura, sitas la primera a la altura de la confluencia de San Bernardo y Daoiz y la segunda en la calle de la Fuente del Cura –hoy calle del Pez–, algo retirada del trazado principal. De la documentación manuscrita se deduce que la actual calle de San Bernardo se corresponde también con el trazado original del viaje, puesto que existen abundantes referencias a ella entre los siglos XVI y XIX. Al llegar a la plaza de Santo Domingo, el viaje enfilaba la Costanilla de los Ángeles, para luego desviarse por la calle de los Caños del Peral hasta la plaza de Isabel II. Desde ese punto se observan distintos itinerarios de acometida a Palacio en función del momento histórico.

Algunos autores han sugerido que el viaje de los Caños del Peral se utilizó de base para el de Amanuel (Alvar Ezquerro 1985). A juzgar por los respectivos trazados se trata de una hipótesis razonable, aunque lo más probable es que no sea cierta: es hecho conocido que ambos viajes coexistieron en el tiempo, y sin embargo, no hay plano o legajo en el archivo palaciego que mencione la fuente de los Caños del Peral entre las surtidas por el viaje de Amanuel. Esta hipótesis tampoco encuentra apoyo en los trabajos de Aznar de Polanco, que establecen que el viaje de los Caños del Peral era muy corto y exclusivo de la fuente del mismo nombre (Aznar de Polanco 1727).

**Conclusiones.** El perfil monumental de las grandes obras hidráulicas es frecuentemente ignorado en los esfuerzos de conservación. Esto se acentúa cuando se trata de infraestructuras subterráneas, invisibles tanto para el común de la ciudadanía como para la mayoría de las administraciones. Esto explica que infraestructuras como los viajes de agua hayan recibido tan pocas atenciones patrimoniales a lo largo de los tiempos.

Es sin duda triste que el viaje de Amanuel, cuyos pocos y dispersos vestigios citamos a menudo entre lo “más presentable” que nos queda en materia de viajes de agua, constituyan “un “ejemplo de conservación” en relación al resto. La dura realidad es que los viajes de agua están en grave peligro de extinción, y que sólo un esfuerzo decidido de financiación y divulgación ante el gran público puede salvarlos. Desde esta perspectiva, iniciativas como la recientemente promovida por el Ayuntamiento de Madrid para hacer visitable una parte del viaje de aguas de Amanuel deben ser aplaudidas por cualquier apasionado de la historia de nuestra ciudad.

### Referencias

Alvar Ezquerro, A (1985). Felipe II, la Corte y Madrid en 1561. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid. 86p

Aznar de Polanco, JC (1727). Arithmética inferior, y geometría práctica y especulativa: origen de los nacimientos de las aguas dulces y gordas de esta Coronada Villa de Madrid. Imprenta Francisco Martínez Abad. Madrid.

Guerra Chavarino E (2011). Los viajes de agua y las fuentes de Madrid: los viages-qanat. Ediciones La Librería, Madrid. 442p.

López Linage J (2001). Organización y finanzas de las obras fontaneras de Madrid (1561-1868). Estudio inédito. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 273p + apéndice de notas. Madrid.

## MARTÍNEZ-SANTOS

Martínez-Santos (2012). Cuarto centenario del viaje de agua de Amaniel. *Revista Madrid Histórico* 41, 66-74

Martínez-Santos P (2013) El viaje de aguas de Amaniel. Asociación Cultural

Amigos de la Dehesa de la Villa. Madrid. 198p. ISBN 978-84-616-3591-7.

Martínez-Santos P, Martínez-Alfaro PE (2014) A priori mapping of historical water-supply galleries based on archive records and sparse material remains. An application to the Amaniel qanat (Madrid, Spain). *Journal of Cultural Heritage*, DOI: 10.1016/j.culher.2013.12.003

Oliver-Asín J (1959). *Historia del nombre Madrid*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid. 412p.

Vigueras R (1993). Abastecimiento de agua a Madrid. *Revista de Obras Públicas*, 3326(140):63-74

# PRESENTACIÓN CURSO MATRITENSE UN BUEN COMIENZO PARA CAMBIAR EL MUNDO 11 DE OCTUBRE DE 2017

María Concepción Martínez Tejedor

Hace algunas semanas, Fátima de la Fuente, en representación de esta Sociedad Matritense, tuvo la amabilidad de proponerme participar en la apertura del nuevo curso, y con mucho gusto acepté el envite, siempre teniendo en mente el respeto que profeso a esta longeva institución y el afecto que siento por ella a pesar del poco tiempo que llevo vinculada a la misma. Un afecto que deriva no solo del compromiso de esta Sociedad con la enseñanza y la cultura desde el mismo momento de su creación, sino también de las personas que la guían y la cuidan con dedicación y generosidad.

Porque, tal y como reza el lema de este curso que hoy se inaugura, *Un buen comienzo para cambiar el mundo*, fue precisamente ese propósito de “cambiar el mundo” el motivo de su fundación, así como de los ideales que la guiaron, auspiciados por ese movimiento que conocemos como Ilustración.

Me proponía Fátima hablar sobre *qué es para mí formar parte de la Matritense*. Responder a esta pregunta me ha llevado necesariamente a hacer un ejercicio de reflexión y, dentro de él, a echar la vista atrás y buscar en mi memoria las primeras referencias que puedo recordar sobre esta institución.

Cuando, siendo aún niña y estando en edad escolar, en aquella ya lejana EGB, el profesor de Historia nos hablaba de la Ilustración como de un movimiento de eruditos que pretendía mejorar la vida de la Humanidad a través de la enseñanza y la difusión del conocimiento; es decir, de conducirla “hacia la luz del saber”...

Cuando nos narraba su implantación en España bajo el liderazgo de Carlos III y sus hombres de gobierno, a veces incluso contra el parecer de su pueblo, y nos refería el nacimiento de las Reales Sociedades de Amigos del País como uno de los medios para alcanzar esas metas...

Entonces...no podía evitar imaginarme a unos señores elegantes, con pelucas empolvadas y trajes de raso y terciopelo adornados con brocados, con puntillas y medias de seda, sentados en amplios sillones Luis XIV dorados y forrados de damasco rojo. Al menos, con esos colores y destellos se solía representar en los libros de texto al rey Carlos III y al marqués de Esquilache.

Con el tiempo, al observar los retratos de Campomanes y Jovellanos, mucho más sobrios, descubrí que la realidad era menos ‘peliculera’, pero mucho más interesante, porque esos caballeros tan bien vestidos, con hebillas de plata en los zapatos, intentaban crear las vías adecuadas para modernizar la agricultura y la artesanía, impulsar una incipiente mecanización del campo y las manufacturas, y crear escuelas de oficios donde estos se pudieran aprender de forma reglada. En definitiva, estaban poniendo las bases para sacar a la población española de un atraso secular a través de diversas medidas que, aunque impulsadas por el Estado, solo podrían resultar exitosas con el apoyo particular de los sectores más pudientes de la sociedad.

Incluso se empezó a tener en cuenta a grupos sociales habitualmente olvidados. Así, la Junta de Damas de Honor y Mérito se compromete a atender a la infancia más desasistida, así como a las mujeres en situación de mayor necesidad, especialmente vulnerables por su restringido acceso a la enseñanza y sus escasas oportunidades de dotarse de un oficio. Ade-

## MARIA CONCEPCIÓN

más, la Matritense se preocupó de los que habitualmente solo habían tenido como medio de vida la mendicidad, los discapacitados, y para procurar su integración creó la Escuela de Sordomudos y la Escuela de Ciegos.

Pero los tiempos iban cambiando, y la vocación pedagógica de esta Sociedad hubo de adaptarse a las nuevas necesidades, y así ya en el siglo XIX creó la cátedra de taquigrafía, cuyas enseñanzas se han mantenido hasta tiempos cercanos; y después introdujo la mecanografía, y más recientemente, también la informática.

En este afán por descubrir las huellas en el presente de ese pasado comprometido con la enseñanza eminentemente práctica y aplicada, que la Matritense ha tenido como bandera a lo largo de su existencia, he sondeado a mi entorno inmediato. A poco que uno pregunte, en seguida encuentra a su alrededor esos testimonios: estos últimos días, unos compañeros de trabajo han compartido conmigo sus recuerdos de los exámenes de taquigrafía y mecanografía que realizaron aquí hace algunas décadas; incluso me han mostrado sus diplomas, decorados con una intrincada orla vegetal y con un sello donde, junto al oso (u osa), el madroño y la corona real, se reconoce la presencia discreta de un candil, acaso como símbolo de la luz que la educación arroja sobre la conciencia y, en general, sobre la vida.

Seguramente muchos de ustedes hayan sentido alguna vez el deseo de viajar a otras épocas, de visitar ciudades míticas, civilizaciones desaparecidas que ya solo conocemos por las crónicas; en suma, atisbar la vida de los seres humanos en un pasado más o menos remoto. Creo que todos los que hemos estudiado Historia, en cierto modo, es lo que buscábamos: un viaje en el tiempo que, de otra manera, no sería posible. En este aspecto, para mí la Matritense es también un viaje en el tiempo, un recorrido del que ineludiblemente forma parte este edificio que nos acoge: la Torre de los Lujanes.

Al acceder a esta torre pasando bajo el arco de herradura de la calle del Codo, uno parece sumergirse en los siglos pasados de este Madrid

cambiante. Esta torre ha asistido a tantos avatares políticos y sociales que lamentamos que sus muros, además de oídos, no puedan tener una boca para contárnoslos. Quizá en algún momento la torre vio pasar apresurado a Lope de Vega regresando de algún lance amoroso, acaso imaginando algún soneto. O a un renqueante Quevedo, en sus idas y venidas a palacio, absorto en alguna de esas intrigas a las que tan aficionado fue. Y, un siglo antes, quién sabe si realmente albergó al rey de Francia preso tras la batalla de Pavía; ojalá Enrique Fernández Envid nos saque de esta duda en su próxima conferencia.

Habrá asistido la torre a innumerables acontecimientos civiles, militares y religiosos, pero también a algunos sucesos violentos. Ha visto pasar procesiones, cortejos y desfiles que hoy se siguen sucediendo, como la fiesta barroca que pudo contemplar el pasado sábado (7 de octubre) ascendiendo por la calle Mayor, con caballos engalanados, carrozas y músicos, camino de esa Plaza Mayor que acaba de cumplir cuatrocientos años.

Quiero pensar que dentro de muchos, muchos años, cuando nosotros ya no estemos aquí, habrá quien siga sosteniendo y cuidando este Madrid, esta torre y esta Sociedad Matritense, siempre con la llama de ese candil encendida. Y, sobre todo, que la consideración de la enseñanza y de la cultura como sustratos básicos de la Humanidad se haya extendido tanto que no quepa la más mínima duda sobre su incuestionable necesidad.

Ese sí que sería el mejor de los comienzos para cambiar el mundo.

# LA REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA ANTE LA CUESTIÓN DE LA ANTÁRTIDA

Juan Velarde Fuertes

Es para mí una gran satisfacción traer a esta sesión una prueba del interés de la Real Sociedad Geográfica en relación con la Antártida. A mi juicio ese interés tiene una raíz cuádruple: Por un lado, el que podríamos llamar interés de la Real Sociedad Geográfica por todo lo que se refiere a los estudios de las exploraciones españolas, a partir de 1492, para conocer tierras nuevas. En ese sentido el paso del Atlántico al Pacífico con el Cabo de Hornos, proyectó hacia las zonas heladas de la Antártida a navegantes españoles. Tengamos en cuenta que ese continente helado está solo a 1.000 kilómetros del Cabo de Hornos. Ese paso meridional, en competencia con los ingleses, no ya en relación con Drake, sino mucho más adelante, con la de Darwin y el asunto de la isla de Juan Fernández, así como las expediciones del siglo XVIII, pues tal fue el caso, por ejemplo, de Malaspina, resultó algo investigado desde la Real Sociedad Geográfica y por eso, más de una vez se han estudiado en ello, las hipótesis surgidas entonces acerca de lo que podía existir hacia el Polo Sur. Yo, precisamente oí por primera vez hablar de esa proyección histórica española en sesiones de la Real Sociedad Geográfica, cuando compartimos techo, en la calle Valverde, con la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Allí oí pronunciar la palabra “Gabriel de Castilla”, el primer descubridor de la Antártida en el siglo XVII, y de paso criticar, justamente por cierto, que al redactar de la palabra Antártida en la edición de 1978 del Diccionario Enciclopédico Espasa, se concediese esa primicia a Drake.

Y eso, en nuestro contexto con las Sociedades hermanas de Argentina y Chile sobre todo, lo hemos compartido con ellas, porque siempre hemos seguido atentamente, en este campo de la historia de los descubrimientos

geográficos, lo que sucedió, tras el inicio del siglo XIX y no digamos en el XX, tanto en Argentina como en Chile en relación con la Antártida hasta los momentos actuales. Derivado de todo esto, naturalmente, la Real Sociedad Geográfica se ha interesado por estar al día, respecto a la Antártida, en lo que respecta a expediciones, descubrimientos, contenciosos, y fundamentalmente, novedades continuas. Volveré sobre esta cuestión. Además, la Real Sociedad Geográfica siempre se ha relacionado con los debates sobre el cambio climático. En la Real Sociedad Geográfica hemos tenido siempre en cuenta, con comentarios críticos, porque eso es lo que cabe esperar de una sociedad científica, como fueron los efectuados por el profesor Sanz Donaire. España se juega mucho en relación con el cambio de clima. Basta mencionar dos cosas: lo que sucede en el turismo y el posible tráfico, y es por ello que por el Ártico, puede originarse el enlace entre el Pacífico y el Atlántico Norte, con lo que se acabaría marginando el actual importante tráfico por el Mar Rojo-Suez-Gibraltar.

Otra causa de ese interés enlaza con la cuestión de las pesquerías españolas. Aquellas viejas zonas de pesca, conseguidas por acciones bélicas y políticas y acuerdos de los Gobiernos españoles en momentos varios de nuestra historia, que situaban la frontera para nuestras capturas en Terranova, frente a Canadá hacia el Norte, y muy ampliamente hacia el Sur. Esto, gracias a la existencia, no sólo de Canarias, sino del Sáhara español y de una situación sumisa de Marruecos, debido a una serie de actuaciones que van desde Isabel II y la llamada Guerra de África, en 1854-1860, durante el Gobierno de Leopoldo O'Donnell, hasta llegar a la etapa del protectorado, no sólo del Norte, sino del Sur, más el control de los derechos marítimos de nuestro Sáhara. Tras el abandono de esa larga costa, se han cortado tales posibilidades. Y además en el Atlántico, la política comunitaria también perturbó la pesca española. Todos sabemos la consecuencia que supuso la entrada conjunta de España y Portugal en el ámbito de la denominada PPC, Política Pesquera Común. Y la posibilidad de encontrar amparos para este sector económico importante, responden sobre todo, multitud

## JUAN

de aspectos, ciertamente muy importantes, y vinculados y a las aguas de la Antártida, donde parece existir un importante futuro pesquero y la Real Sociedad Geográfica nunca dejó de profundizar lo más posible en relación con nuestras posibilidades pesqueras.

Pero es que, además, socios de ella, Ramón Hernando de Larramendi al que hoy aquí homenajeamos por sus éxitos científicos y, si se me apura de enlace definitivo con Gabriel de Castilla y sus herederos hispanos, los argentinos y chilenos volcados en ese continente austral, ese socio -repito- de la Real Sociedad Geográfica, que es Ramón Hernando de Larramendi ha explorado recientemente la Antártida. Tengo que recordar aquí su espléndido artículo, Experiencias Transárticas Españolas. La primera travesía realizada en vehículo movido por el viento, publicado en el Boletín de la Real Sociedad Geográfica, 2007, CXLIII, págs.318-340. En ese artículo no sólo vemos las posibilidades del catamarán polar, felizmente imaginado por Ramón Hernando de Larramendi en su famosa experiencia de Siberia al Polo Norte Geográfico. Todos le decían que ese trineo tirado por cometas no era posible. Pero , dejando a un lado la cuestión tecnológica, por otro lado, fundamentalmente, todas estas marchas por la Antártida, iban a servir para “cruzar por el llamado Polo del Frío”; e iban “a pasar por Voslok, donde se han registrado las temperaturas más bajas de la Tierra: -89,3° C, y durante la experiencia han soportado temperaturas alrededor de los 40° C bajo cero. De hecho, la mínima fue de -50° C y la temperatura más alta, en 63 días de travesía (de) -27°C”. Lo normal oscilaba entre -35° C y -40° C”. Añádase que la Antártida no es plana”. Además se consiguió, por primera vez llegar “al Polo Sur de inaccesibilidad, es decir, al punto más remoto de la Tierra”. Y eso, convierte a Ramón Hernando de Larramendi, socio de la Real Sociedad Geográfica, algo que ésta no podrá olvidar nunca, y conviene destacar de su relato -y es el justo mérito que concede a los anteriores exploradores, esa serie de los primeros exploradores que culmina cuando Amundsen llegó al Polo Sur el 14 de diciem-

## VELARDE FUERTES

bre de 1911. Pero en la inaccesible parte explorada por Larramendi, padre antes, nadie, salvo los rusos en 1959, y ahora Laramendi y sus compañeros, había puesto el pie. Y hay que señalar que, a pesar de la falta de colaboración de Francia e Italia desde sus respectivos establecimientos, Larramendi cruzó la Antártida Oriental.

España, como consecuencia de un Tratado, pertenece al denominado Centro Antártico. La colaboración internacional lograda fue también trabajo de Larramendi. Y a continuación este también nos ha expuesto cómo es posible recorrer 4.500 kilómetros por la Antártida. La Real Sociedad Geográfica, dio la noticia exacta de esta expedición científica en el Preámbulo del Boletín de 2017.

